

Yván Pozuelo Andrés

OCTUBRE DE 1937

LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

Se hizo medianoche en España



Octubre de 1937. *La tumba de la República*

Yván Pozuelo Andrés

Editor general de Palabra de Clío:

José Luis Chong

Maquetación:

Kevin Álvarez

Fotografía de cubierta:

“Refugiados en el barco *María Elena* procedentes de Gijón”

Revista *Regards*, Francia, 18-XI-1937, 10

Editorial Palabra de Clío, A.C.

palabradeclio.com.mx

D.R. @ Palabra de Clío

Dirección:

Insurgentes Sur #1814-101

Colonia Florida

C.P. 01030 Ciudad de México

1a edición: agosto, 2017

Octubre de 1937. *La tumba de la República*

ISBN: 978-607-97546-7-9

Impreso por: Impresora litográfica Heva, S.A.

Impreso en México

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	9
Mapa de las dos Españas en octubre de 1937 justo antes de la caída de Gijón.	12
“Primer” mapa publicado después del final del Frente Norte.	13
FUENTES E HISTORIA	15
GIJÓN OCTUBRE 37: “CENTRO DEL MUNDO”	21
Gráfico: Frecuencia de las noticias sobre Asturias y Gijón en la prensa francesa y británica (1931-1939)	23
JULIO 37: LOS NERVIOS A FLOR DE PIEL, LA PEQUEÑA Y MEDIANA BURGUESÍA PIENSA EN HUIR	31
AGOSTO 37: SIN RESISTENCIA PLANIFICADA DESDE EL GOBIERNO DE NEGRÍN, LOS ASTURIANOS DECIDEN VALERSE POR SÍ MISMOS	41
SEPTIEMBRE 37: EVACUAR SIN HUIR	49
OCTUBRE 37: LA RATONERA Y LA FUGA	65
TRAS LA CAÍDA DE GIJÓN: MATIZAR Y JUSTIFICAR LAS POSTURAS ADOPTADAS, SEGUIR MINTIENDO SOBRE EL TRANSCURSO DE LA GUERRA	101

¿FRENTEPOPULISTAS ASTURIANOS ABANDONADOS?	111
CONCLUSIÓN: SALVADOS Y ATRAPADOS	117
El Consejo soberano de Asturias y León	119
Intervención de la no-intervención, racismo y apoyo lejano	120
Tras las caídas de Bilbao y Santander: tres opciones	123
Sin mártires	124
Acusaciones, ceguera, conato de sensatez y heroicidad	125
Dos octubres, una Asturias, dos represiones, medianoche en España y Europa	127
ANEXOS	129
Anexo 1 Poema de Ángeles López Cuesta	130
Anexo 2 Ángel Ossorio y Gallardo	135
Anexo 3 José Giral y Pereira	136
Anexo 4 Julio Álvarez del Vayo	137
Anexo 5 Pablo de Azcárate	138
Anexo 6 El artista Goico Aguirre	139
Anexo 7 Editorial de <i>Avance</i> sobre “Ni honra ni barcos”	142
Anexo 8 Poema de Lucía Sánchez Saornil	143
Anexo 9 Imagen de Gijón tras la rendición	145
Anexo 10 Portada del diario anarquista <i>Nosotros</i>	146
Anexo 11 Javier Bueno, antes de la caída del Frente Norte	147
Anexo 12 Javier Bueno, después de la caída del Frente Norte	148
FUENTES	149
BIBLIOGRAFÍA	151
ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE BARCOS	159

PRÓLOGO

EL PRIMER OCTUBRE, EL DE 1934

Se registró tres años antes del que finalizó la Guerra Civil en Asturias. Desarrolló bajo la forma de una revolución obrera que al firmante de este prólogo le interesó estudiar desde mucho antes de que se abrieran los archivos del mismo. Lógico que ahora le haya interesado que lo resuma al autor de este libro –aplicado ex alumno del Doctorado que realizó su tesis sobre el fenómeno masónico en la Asturias de los años treinta del pasado siglo– para brindar a sus lectores la posibilidad de reflexionar sobre ambos acontecimientos para mejor comprender la caída del Frente Norte en el Octubre de 1937. Vamos a ello.

1. De obligado cumplimiento es empezar alertando a los lectores de que el Octubre de 1934 está siendo aún objeto de una de las mayores tergiversaciones realizadas sobre el pasado español del siglo XX: haber sido presentado como primera secuencia de la Guerra Civil española por los simpatizantes de la sublevación del 18 de julio de 1936 que dio lugar al gran conflicto que precedió a la II Guerra Mundial.

2. En absoluto constituyó la primera batalla de la Guerra Civil; fue una movilización obrera armada –la primera y última con intención de

lograr el poder— promovida por la UGT y el PSOE y liderada a escala nacional por el sindicalista Francisco Largo Caballero. Una insurrección que solo en Asturias mostraría carácter netamente revolucionario en la que colaboraría el anarcosindicalismo de la CNT y la entonces minoría comunista.

3. Efectivamente en la primavera del mismo año 1934 se registrará en Asturias una insólita alianza a nivel regional de ugetistas y cenetistas para, en sintonía con el plan concebido por Largo Caballero, contribuir a derrocar al Gobierno republicano de centro-derecha representado por los partidos que encabezaban Alejandro Lerroux y José María Gil Robles, respectivamente, que habían resultado vencedores en las elecciones de noviembre de 1933, las primeras en las que votaron las mujeres.

4. El temor a que el nuevo Gobierno procediera a “rectificar” el programa reformador de los anteriores Gobiernos republicanos-socialistas liderados por Manuel Azaña, se aducirá como principal motivo de la movilización de los socialistas en toda España y, en Asturias y León, también de los anarquistas organizados en la misma federación.

5. La disparatada dirección y preparación de “un franco movimiento revolucionario para acabar con la república burguesa y sustituirla por otra socialista” imaginado por Largo Caballero causaría una confusión inenarrable. El máximo dirigente de la UGT y también del PSOE repentinamente halagado por sus más cercanos seguidores como el “Lenin español” una década después haber colaborado durante cuatro años con la dictadura militar de Primo de Rivera, provocaría una auténtica catástrofe: del aproximadamente millón de afiliados con que contaba entonces la UGT, solo le secundarían en torno a unos 130.000. Avergonzado por el rotundo fracaso cosechado en Madrid donde permaneció escondido se entregaría voluntariamente a la policía para salvar su imagen.

6. La deserción mayor procedería de la de la Federación que había llegado a contar con casi 400.000 afiliados. Volvería la espalda a la dirección

del movimiento tras ser desarticulada por el Gobierno en la huelga general que declararon en mayo de 1934 contra la recolección de la cosecha exigiendo mejoras sociales para los trabajadores del campo. Un conflicto que no fue respaldado por el “Lenin español” volcado en preservar la preparación de su “franco movimiento revolucionario” que tendría lugar a fecha fija: el día en que la CEDA, el partido de la derecha, entrara en el Gobierno centrista de Lerroux.

7. Tampoco los obreros industriales se sumaron al movimiento subversivo: los catalanes la volvieron la espalda ya que en su inmensa mayoría estaban afiliados a la CNT, a su vez destrozada tras las tres huelgas generales que declararon para ensayar su “comunismo libertario”. Los vascos, en cambio, sí participaron en la movilización pero su preparación en absoluto estuvo a la altura esperada, el Gobierno la desarticuló en breves días. Fue en este contexto cuando la actuación de mineros y metalúrgicos asturianos brillaría como nadie. Bien organizados políticamente y armados hasta los dientes – sobre todo los operarios de las cuencas mineras que se volcaron sobre un Oviedo solo defendido por la Guardia republicana de Asalto– controlaron la región al completo una semana y las cuencas durante dos. De la magnitud de la revolución rendirá cuenta su final al negociar el mismo con el máximo representante del Gobierno, general López Ochoa, al que secundaron otros altos mandos militares como Francisco Franco que llegaron por tierra, mar y aire.

8. ¿Consecuencias de la mayor insurrección obrera armada registrada en España? En primer lugar un balance de víctimas que superaría las 5.000, la inmensa mayoría asturianas, entre muertos, heridos, y huidos, civiles y militares. En segundo término una prolongada fase de represión gubernamental y de encarcelamientos –también asturianos la mayoría– que se contaría por millares. Y finalmente un aleccionador cambio político en la estrategia de las organizaciones obreras que las llevaría a la formación del

Frente Popular que tras apostar por la defensa de la República democrática, triunfaría en las elecciones de febrero de 1936.

9. ¿Significado del Octubre del 34 para la posteridad? Que de no haber participado los obreros asturianos en él, hubiera tenido un carácter marginal. Al hacerlo casi al completo –en torno a 50.000 operarios se vieron implicados, la inmensa mayoría, sobre todo mineros– el episodio asturiano pasará a figurar como la tercera y última revolución obrera de Occidente tras la Comuna de París de 1871 y la Revolución rusa de 1917.

Y a figurar en el poema “Asturias si yo pudiera”, de Pedro Garfias, como la primera de las dos veces que la región “se jugó la vida en una partida”. La segunda será en el Octubre siguiente, del que se ocupa este libro.

Oviedo, julio de 2017

DAVID RUIZ
Catedrático emérito de la Universidad de Oviedo

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, Asturias fue España en octubre de 1934 y en octubre de 1937. A lo largo de semanas, los sucesos bélicos y políticos acaecidos en esta región española coparon la portada de todos los periódicos, robando la atención de los diversos gabinetes políticos de Europa y América. El Octubre del 34 ha sido estudiado y relatado con la debida profusión¹. El intento de toma del poder por parte de una alianza de organizaciones obreras, con base al socialismo ante una supuesta inminente amenaza ideológica totalitaria de tipo fascista o nacionalsocialista –ocurrida a posteriori en julio de 1936 con el golpe de Estado– desencadenó el último levantamiento proletario de Europa. Tanto la insurrección como su posterior represión causaron honda impresión en los países democráticos vecinos. Unos se entusiasmaron, otros se asustaron. Sin embargo, poco se conoce del octubre del 37.

Octubre de 1937 es la historia de un desgarró nacional, la historia de un error político mayúsculo, aun por valorar, si de los gobiernos republicanos

¹ Ruiz, David (2008): *Octubre de 1934. Revolución en la república Española*, Síntesis, Madrid. Souto Kustr, Sandra, “Octubre de 1934: historia, mito y memoria”, *HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea*. Número 11 (2013), <http://hispanianova.rediris.es>

de España, Francia y del liberal monárquico británico, o si de los dirigentes frentepopulistas asturianos o incluso en parte de todos ellos. Es la historia de mentiras asesinas. Es la historia de un bando rebelde cuyas controversias internas no afectaron a la eficacia de la acción militar ayudado por Hitler y Mussolini y la de un bando que defendía el régimen republicano cuyas controversias internas afectaron a la eficacia de la acción militar, pesimamente ayudado por Stalin. Es la historia de una huida a la desesperada, una historia de traiciones, deserciones y heroicidades... Con la entrada en Gijón de las tropas rebeldes el 21 de octubre de 1937 se derrumbó el Frente Norte. El bando frentepopulista recibió una herida mortal y las demás naciones europeas le dieron por derrotado. España y Europa sortearon aquí su futuro inmediato.

La evacuación de la población amenazada fue un drama del que este año (2017) se cumplen 80 años. En este episodio se concentraron todas las entrañas de la guerra civil española. ¿Qué perspectiva tenía una guerra cuyo bando rebelde estaba apoyado, aconsejado y adiestrado por los nazis y los fascistas? ¿Qué perspectiva para el bando frentepopulista en cuyas filas se entrometió un enemigo como aliado de nombre Stalin gracias a la desidia de las grandes democracias conceptuales de la “Libertad” que le dejaron el espacio “democrático” español? ¿Qué se podía esperar de un Stalin que combatió la extensión de la Revolución en otros países y cuyas purgas habían comenzado? El gobierno de la República no se entregó a ciegas a Stalin, era el único en venderle armas: una compra envenenada. En un testimonio sobre los rusos en el Frente Norte, el autor, un mierense que partió en el barco de los niños hacia la Unión Soviética matizaba en su relato: “no sé si todos los soviéticos que estuvieron en España merecen memoria. Estos, sí”². De los dos mil militares rusos en España, mayoritariamente asesores militares y propagandísticos, tan solo 30 pisaron el Frente Norte. La mayoría a su regreso, serían fusilados por

² Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón, 8.

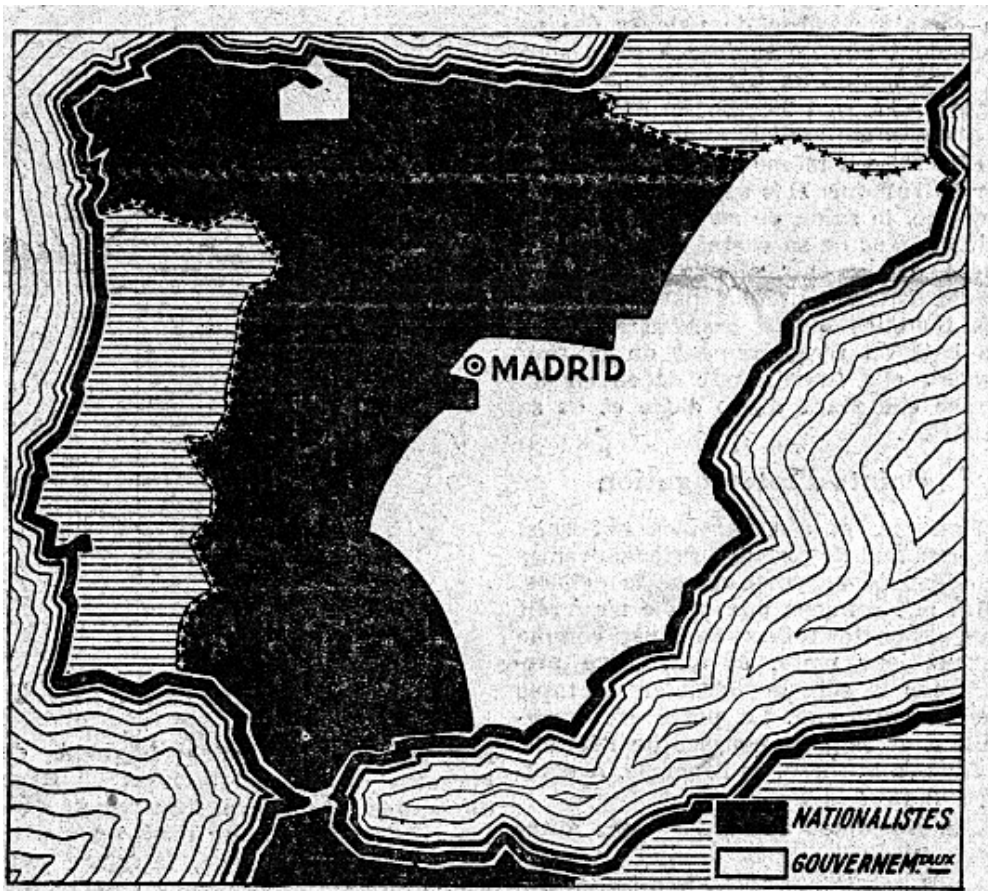
orden de Stalin. En cambio, se abalanzaron contra el bando frentepopulista y sus retaguardias varios miles de nazis y fascistas³. La situación a gestionar por los dirigentes de la República se antojó extremadamente grave y difícil. En este marco militar y político, se añadieron las incesantes luchas intestinas en el Partido Socialista Obrero Española (PSOE) y en la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y las luchas entre el Partido Comunista de España (PCE) y todas las demás organizaciones, por citar de forma somera a las principales organizaciones protagonistas en la contienda.

Para visualizar, analizar y comprender el octubre del 37, elegí dividir la investigación en modo cronológico, por meses, desde julio a octubre de 1937. Hay fechas y fechas. Determinar el momento exacto de la toma de una decisión es crucial para discernir la historia. Incluso hay días cuyas horas son determinantes para explicar lo acontecido. Octubre del 37 albergó esos días y esas horas. Los investigadores no siempre han coincidido en las mismas fechas ni horas de ahí que la interpretación de los actos difiera ¿Cuándo se dio la orden de la evacuación final? ¿A quién? ¿Cómo? ¿Por qué? Las respuestas parecían sabidas con los estudios existentes. Técnicamente sí, burocráticamente sí pero no me di cuenta de la importancia de estas respuestas hasta entender cómo se instrumentalizó la información vital de aquellas semanas, desde la toma de Bilbao y Santander hasta la de Gijón en octubre de 1937, desde España, desde la Europa democrática y desde Asturias.

Con estos dos mapas que se insertan a continuación se observa perfectamente cuál era la situación del octubre de 1937 en torno a Gijón y qué situación y fuerzas resultaron de la pérdida del Frente Norte para el bando frentepopulista y de su conquista para el bando rebelde.

³ Las cifras exactas están por averiguarse.

Mapa de las dos Españas en octubre de 1937
justo antes de la caída de Gijón.



L'Intransigeant, 25-X-1937, portada.

“Primer” mapa publicado después del final del Frente Norte.



Maa Hääl, 27-X-1937, 3.⁴

⁴ Maa Hääl es un periódico de Tallin (Estonia). La parte sin rayas es la zona controlada por el bando rebelde y la de rayas la del gobierno de la República.

Los mapas hablan por sí mismos. En el primero, se aprecia a la perfección la ratonera gijonesa y las vías de escape que básicamente se resumía en el mar. En el segundo, la importancia del Frente Norte queda al desnudo. El antes y el después de la caída de Gijón, de la caída del Frente Norte, es un momento crucial, momento que a lo mejor no fue lo suficientemente resaltado tan solo porque ninguno de los primeros historiadores en escribir sobre la guerra civil fuera asturiano. Pocos son los historiadores no asturianos que publicaron monografías sobre el tema, mencionado a veces tan solo en dos líneas o un capítulo. Es curioso, sin querer, justifican a los miembros del órgano ejecutivo de Frente Popular de Asturias (Consejo interprovincial de Asturias y León con sede en Gijón) que se autoproclamaron tras la caída de Santander como gobierno soberano (Consejo soberano de Asturias y León) pues, parecía que Asturias no era España de ahí la decisión de intentar salvarse por ellos mismos. La historiografía española dejó de lado esta historia como una cuestión regional, local y no como veremos la siguieron los grandes protagonistas internacionales de aquella época. En lo concerniente a las cifras de la contienda que subyacen de estos mapas, más o menos, eran las mismas para todos, tanto para el gobierno de Valencia (España republicana), el de Gijón (Asturias republicana) y el gobierno de Salamanca (España rebelde). En ese sentido, la caída de la villa de Jovellanos hizo bascular la balanza cuya fuerza de gravedad imposibilitó reponerse al bando de la República. Los porcentajes en cuanto a número de habitantes, kilómetros cuadrados, material bélico, mano de obra, soldados, zonas industriales, costas y grandes puertos pasaron a favorecer el lado de Franco, Hitler y Mussolini. ¿Por qué y cómo ocurrió?

FUENTES E HISTORIA

Tras la revolución francesa, probablemente fue la guerra civil española la que más produjo “en directo” todo tipo de libros y folletos con vistas a defender ambos bandos e influir en el propio acontecimiento. Todos los actores políticos y sindicales del momento tuvieron la mirada puesta en España, en octubre de 1937, concretamente, en Asturias y Gijón. Como en muchas ocasiones, las primeras informaciones bajo la categoría de historia proceden de investigaciones realizadas por historiadores foráneos desde sus países de origen. Esta circunstancia, en el caso español, fue impuesta por la Dictadura franquista, es decir, por la época en la que gobernó el bando victorioso del conflicto bélico.

Así pues, desde una perspectiva general, en clave de guerra civil, se llevó a cabo una primera fase de estudios enfocados con mayor detenimiento a dicho periodo por autores franceses, británicos y estadounidenses. Estos historiadores manejaron principalmente fuentes de sus países, a través de las memorias alemanas, italianas, francesas y británicas de sus respectivos gobiernos, del exilio español, de la prensa y de la historia de las diferentes olas de refugiados que fue regulando cada uno de sus Estados desde el final de

la primera guerra mundial. Esta historiografía apenas se acercó en un primer momento a los archivos, a la bibliografía e historiografía españoles, dada la coyuntura dictatorial de España. Así y todo, autores como Gabriel Jackson, Burnett Bolloten, Hugh Thomas, Pierre Broué, Émile Témime, Pierre Vilar, Max Gallo, Gerald Brenan, Stanley G. Payne o Ian Gibson dejaron prácticamente escrita la historia de la guerra civil española⁵. En esa primera fase, se fueron publicando memorias de los principales protagonistas del exilio desde sus países de acogida.

Con la muerte de Franco (1975), se abre una segunda fase, en la que explota en España la producción sobre la temática en base a obras históricas, testimoniales, documentales, revistas especializadas y artículos diversos en prensa que pusieron encima de la mesa una ingente cantidad de datos y opiniones sobre la guerra civil. Desmentir la propaganda franquista difundida durante casi cuarenta años y acercarse a temas concretos, meses y días particulares, lugares precisos, se antojaba de vital necesidad para el presente del país. Inserto en esa fase, en 1978, Javier Rubio hacía referencia a “la minimizada evacuación de la Zona Norte en 1937”⁶.

La tercera fase reúne a los historiadores que vivieron los años finales del franquismo y la transición democrática, deseosos de encauzar toda esta producción bajo la batuta del rigor académico, fase que se alargó hasta la década de 1990. Ya en la cuarta fase, con una mayor proliferación de historiadores, se disparó el número de congresos, simposios, coloquios y charlas, diseminando por toda España monografías sobre episodios y vivencias concretas de la guerra civil. La evacuación del Frente Norte y en concreto de Octubre del 37, en España, tardó muchísimos años en atraer la mirada científica. Tal como se desencadenó la caída del Frente Norte parece que la historiografía siguió la estela geográfica del avance del bando rebelde, comenzando por la evacuación

⁵ Véase en bibliografía.

⁶ Rubio, Javier, “Las cifras del exilio”, *Historia16*, n°30, octubre 1978, 23.

vasca, prosiguiendo luego los estudios sobre la evacuación de Santander y finalmente de Asturias⁷. Habría que esperar la quinta fase, la de la Memoria

⁷ El primer monográfico sobre la cuestión, utilizando los informes militares y las memorias de los protagonistas gubernamentales republicanos fue el del coronel de Artillería Martínez Bande, José Manuel (1972): *El final del Frente Norte*, Librería Editorial San Martín, Madrid. Aun más conciso a la historia del ejército de la República, se pudo leer los informes de las autoridades militares que lograron huir de Asturias en la obra de Salas Larrazábal, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, Tomo III, Editorial Nacional, Madrid. Cuatro años más tarde, aparece el primer estudio concreto sobre el periodo desde una formación historiográfica, de manos de Fernández, Alberto, “Octubre de 1937: la caída de Asturias”, *Tiempo de Historia*, nº35, octubre 1977, Madrid, 14-21. Le siguieron varias aportaciones enmarcadas dentro de una historia general de la guerra civil o de Asturias: VV.AA (1977): *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, Tomo 8, Ayalga, Oviedo, 293-299. VV.AA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 497-512. Ruiz, David (1990): “La Guerra civil en Asturias (1936-1937)”, en *Historia de Asturias*, Tomo IV, Editorial Prensa Asturiana, España, 821-836. El enfoque sobre la llegada a Bretaña de los refugiados asturianos del 37 lo apuntó Lombardía Yenes, Lisardo: “Sesenta años de la fin de la guerra civil nel Norte. Ochobre 1937. El sur de Bretaña puertu d’acogida de los evacuados d’Asturies”, *Revista Asturias*, nº4, 1992. Entrado el siglo XX, además del capítulo dedicado en mi tesis a la cuestión (2004), las publicaciones volvieron a tratarla inserta en obras generales. Por ejemplo, en VV.AA (2005): “Con Asturias se hunde el Frente Norte. Octubre 1937”, en *La Guerra civil española mes a mes*, Tomo 18, Biblioteca El Mundo, Madrid, 96-103. En el mismo estilo que la obra colectiva de 1986, también con ilustraciones históricas, habiendo participando el mismo como colaborador, véase Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 809-812 y 846-857. En cuanto a la cuantificación y la enumeración de los barcos y de los refugiados se interesaron varios autores. Marcelino Laruelo Roa, fue el autor que sacó a la luz pública una serie de datos novedosos sobre la guerra civil en Asturias, en concreto sobre los barcos de la evacuación: (1997): *Asturias, octubre del 37: ¡El Cervera a la vista!*, autor, Gijón. Ha sabido incluso adaptarse a los nuevos tiempos que se vivían a finales del siglo XX en lo tecnológico, agregando para deleite de los investigadores un cd que además de adjuntar numerosa documentación permite “rebuscar” en ella con facilidad y agilidad, por ejemplo sobre los Consejos de Guerra sobrevenidos tras la caída de Gijón: Laruelo Roa, Marcelino (1999): *La libertad es un bien muy preciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón. Por su parte, Etelevino González López fue el que entreabrió la problemática que se aborda en este libro en torno a la evacuación y a los evacuados, (2008), *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo, 59-110 y 147-162. Finalmente, la universidad se hizo eco de esta línea de investigación, aportando entre otros enfoques el de los archivos catalanes relacionados especialmente con el PSOE, a través del historiador Martínez Fernández, Antonio (2009): *Exiliu asturianu*, Espublizastur, Gijón y (2015): *La evacuación d’Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón. En general, los datos de barcos, fechas y número de refugiados de los autores asturianos no corresponden siempre con los aportados por la investigación francesa como con el último y específico libro sobre el tema de Le Boulanger,

Histórica en forma de ley, con historiadores que en su mayoría, ni vivieron la guerra civil, ni el franquismo ni la transición democrática, para ver defender una tesis doctoral sobre la evacuación de octubre del 37, a cargo de Antonio Martínez Fernández, en asturiano. En estas fases, imprescindibles andamios para su conocimiento, y con el acceso a los archivos tras la muerte de Franco, se utilizaron archivos, bibliografía e historiografía casi exclusivamente españoles. Con este panorama, además de haber tratado este tema en su momento desde el enfoque de la evacuación de las familias de masones asturianos, me decidí a juntar los dos cabos de la última huida por mar de la población del Norte de España, entre el punto de salida, Gijón y el de llegada, los puertos franceses situados entre San Juan de Luz y Brest.

Para ello, principalmente consulté documentos conservados en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca, el Archivo Histórico Nacional de España, el Archivo Histórico Provincial de Asturias, los archivos de Vannes y de Nantes en Francia y los archivos de la federación de sindicatos británicos de Londres. Sobre esta base documental, crucé la correspondencia mantenida por las autoridades de los bandos enfrentados en España con los de Francia e Inglaterra, fundamentalmente a través de las embajadas españolas en París y Londres, así como la establecida con el comité de no-intervención, la Sociedad de las Naciones y la Cruz Roja internacional. En medio de estos organismos internacionales, como de un electrón libre

Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 46-52. A su vez, los investigadores franceses no comprobaron la exactitud de los nombres de los barcos. En cuanto a los aspectos militares del desarrollo bélico de la caída del Frente Norte, véase González Prieto, Luis Aurelio (2011): *El Frente Norte en la Guerra civil española*, Laria, Oviedo. En otro orden de categoría historiográfica, están los testimonios orales, algunos de ellos recogidos en Caunedo, Amaya; Díaz, Irene; Alonso, Pedro (2007): *Asturias, 70 años, 70 voces. Testimonios y memorias de una guerra*, Laria, Oviedo, 155-163. Por último, con base a los archivos ingleses, la descripción de la evacuación desde el lado británico se encuentra en la valiosa obra de Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo. Además fueron apareciendo en prensa varios artículos tratando de una u otra forma el desenlace de la caída de Gijón.

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

se tratara, se entrometieron las autoridades gubernamentales asturianas del Frente Popular, dando lugar este trabajo a una aproximación histórica que junta las perspectivas locales, nacionales e internacionales del octubre del 37.

Además, dada la importancia de la prensa en la guerra civil, repasé los medios de comunicación españoles, franceses y británicos. De por sí manipulador, el cuarto poder también permite abrir campos de investigación con tan solo un dato y sentir el ambiente y la importancia del momento vivido. Incluso, como diría uno de los periodistas protagonistas en la primera línea de fuego y en la retaguardia del desmoronamiento del Norte: “El periódico podemos decir que era un frente tipográfico.”⁸

⁸ Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 145.



GIJÓN OCTUBRE 37: “CENTRO DEL MUNDO”

Este episodio no fue un simple episodio de la guerra civil, donde se pierde, se recupera, y se vuelve a perder, porque culminó con la instalación de una noche cerrada en toda España: “Il s’est fait minuit dans le siècle”, como diría el revolucionario Víctor Serge⁹. En otros términos similares se expresaba en concreto sobre la toma de Asturias el periodista contemporáneo Léo Palacio, uno de los primeros en fotografiar el envío de aviones por parte de Mussolini a Franco en julio de 1936: “La cortina acaba de cerrarse sobre el drama asturiano”¹⁰.

Nuestra percepción de lo acontecido debe salirse del localismo aportando la mira nacional y europea que fue vigilando el avance del bando

⁹ Victor Serge (2009): *S’il est minuit dans le siècle*, les Cahiers Rouges-Grasset, París. El libro trata de la década de 1930, concretamente de las purgas estalinistas. La expresión viene a explicar que un periodo sin esperanza se había instalado a lo largo y ancho del planeta, un nuevo periodo de oscurantismo.

¹⁰ “Le rideau vient de tomber sur le drame asturien”, en Palacio, Léo (1986): 1936: *La Maldone Espagnole ou la guerre d’Espagne comme répétition générale du deuxième conflit mondial*, Bibliothèque Historique Privat, Toulouse, 154.

rebelde hasta la ratonera gijonesa a través de personalidades políticas que intervinieron o quisieron intervenir en el desenlace de la caída del Frente Norte. Entre dichas personas, se encuentran cuatro destacados políticos “liberales”, José Giral y Pereira (Unión Republicana), entonces ministro de Estado, Ángel Ossorio y Gallardo (republicano “conservador”), embajador de España en París, Pablo de Azcárate (reformista), embajador en Londres y Julio Álvarez del Vayo (PSOE), delegado de la República en la SDN en Ginebra. Con estas perspectivas comparadas entre España, Francia, Inglaterra y Suiza, entre lo local y lo nacional, lo nacional y lo europeo, pretendo destacar la importancia histórica del octubre del 37.

Bien vale la arenga que termina el acta confidencial del National Council of Labour (órgano del Partido Laborista) como muestra de la importancia de la caída de Gijón:

¡Salvemos a las poblaciones asturianas!

¡Salvemos la libertad de España!

¡Salvemos la Paz en el mundo!¹¹

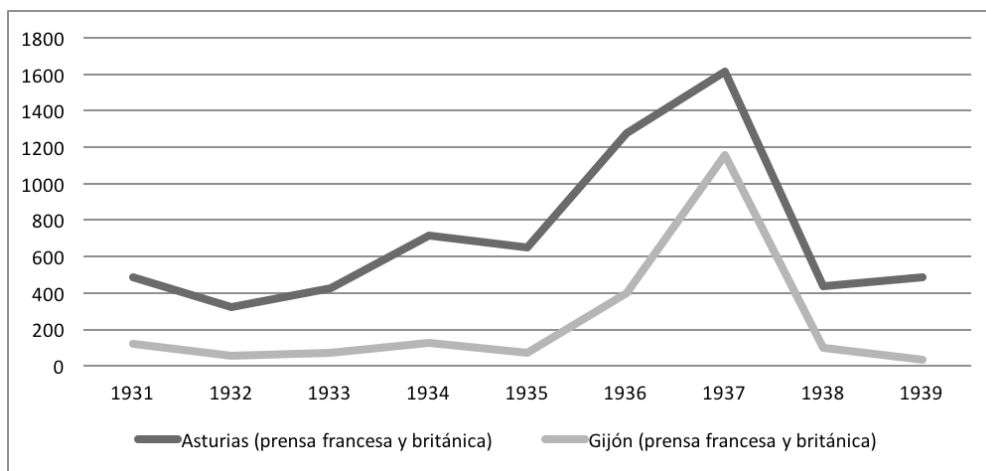
Un indicador que internacionaliza la evacuación de octubre de 1937 es el de las noticias aparecidas en la prensa francesa y británica sobre Gijón y Asturias a lo largo de la II República. En ese sentido, el siguiente gráfico nos muestra la frecuencia de las noticias que sobre Gijón y Asturias publicaron los diarios franceses y británicos. Se sumaron las frecuencias de diez diarios franceses y nueve británicos¹².

¹¹ “The people of Asturias must be saved. The freedom in Spain must be saved. The peace of the World must be saved”.

¹² Los diarios franceses son los mismos tanto para el caso de “Asturias” como de “Gijón”. Sin embargo, utilicé el *Aberdeen Press and Journal* para “Asturias” y los *Belfast News-Letter* y *Western Morning News* para “Gijón”.

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

Gráfico: Frecuencia de las noticias sobre Asturias y Gijón en la prensa francesa y británica (1931-1939)



Fuente: Frecuencia dada por Gallica (<http://gallica.bnf.fr/html/und/presse-et-revues/presse-et-revues>) para *L'Action Française*, *La Croix*, *L'Humanité*, *Le Journal des débats*, *Le Matin*, *L'Ouest-Éclair* (Nantes), *L'Ouest-Éclair* (Rennes), *Le Populaire*, *L'Écho d'Alger*, *Le Figaro* y por *The British Newspaper Archive* (<http://www.britishnewspaperarchive.co.uk/>) para *The Scotsman*, *Aberdeen Press and Journal*, *Lancashire Evening Post*, *Belfast News-Letter*, *Hartlepool Northern Daily Mail*, *Sunderland Daily Echo and Shipping Gazette*, *Portsmouth Evening News*, *Nottingham Evening Post* y *Western Morning News*.

Estas líneas resaltan de forma espectacular la atención que se le dispuso a Asturias y a Gijón en 1937, muy por encima de la de 1934. En el caso de “Gijón” la curva es más pronunciada porque no fue uno de los principales focos de la insurrección de Octubre del 34. En los meses de septiembre y octubre de 1937, aumentaron el número de las noticias sobre Gijón en Francia e Inglaterra, de apenas un puñado en años anteriores a alrededor de un centenar en cada uno de los periódicos nacionales y regionales más importantes, siendo el mes de octubre, el de la evacuación a la desesperada el que más. En tres años, el mundo informado siguió durante dos meses (octubre-noviembre 34 y

septiembre-octubre 37) las peripecias vitales de Asturias.

Dos grandes represiones, dos perspectivas diferentes. La represión del 34 no amedrentó a los represaliados ni su perspectiva política, la del 37, sí, a pesar del establecimiento de la resistencia del “maquis”, donde se mezcló la supervivencia (ser arrestado significaba morir), la ideología (creencias en un aparato político exterior que intentase de verdad luchar contra el nuevo régimen) y el sueño (el estallido de un conflicto mundial que modificaría la relación de fuerzas). Gijón octubre 1937 representó, junto a otros, un momento crucial, para la historia universal: exilios, campos de concentración, guerra mundial irremediable con el adiestramiento de las fuerzas hitlerianas y musolinianas.

Según uno de los grandes protagonistas de esta historia, Ángel Ossorio y Gallardo, embajador de España en París, “la pérdida de Asturias marcaba para nosotros un fin de etapa”¹³. Sobre todo porque había comprobado que ni tan siquiera los ataques de la flota rebelde contra buques franceses e ingleses provocaron el cambio de actitud de ambos gobiernos democráticos a favor del bando republicano español. Ni Franco agrediendo a Francia y a Inglaterra logró que ambas luchasen contra él, incluso les costó luego contra los nazis como para preocuparse más allá de la cordillera pirenaica. España no, Polonia sí.

Los historiadores pronto aludieron a los dirigentes británicos y franceses como traidores. Ese es un error de base. ¿Qué lealtad o fidelidad tenían ellos con España? Más aun ¿con el movimiento obrero español o las masas populares? Relaciones comerciales como con cualquier otra nación. ¿Qué necesitaban de España? Mano de obra barata, necesidad bien servida, incluso en “exceso”. No hubo traición, hubo ingenuidad y desesperación por parte de los dirigentes frentepopulistas. Las cartas de la partida provocada el

¹³ Ossorio y Gallardo, Ángel (1941): *La España de mi vida. Autobiografía*, Editorial Losada, Buenos Aires, 167.

17 de julio de 1936 con el fallido Golpe de Estado militar venían marcadas por sus organizadores. Cantar la Marsellesa con el advenimiento de la II República, usar la misma palabra como régimen político (República) o como alianza política (Frente Popular), utilizar la misma fraseología en torno a la Libertad, Igualdad, Fraternidad no te hace ser parecido si uno de los protagonistas no te considera como igual, de ahí que hablar de traición es establecer unas premisas que no fueron como se creían y aun se creen que fueron. Las repúblicas son distintas, los sindicatos son distintos, las organizaciones republicanas, socialistas, comunistas, anarquistas son distintas. Pero esa es la visión asentada entre los historiadores de ambos lados de los Pirineos, visión destacada por la primera fase de los estudios sobre la contienda¹⁴.

Las palabras de Ossorio corresponden a una realidad de plomo: “una temporada de congoja suprema fue la de la caída de Asturias”¹⁵. Congoja que trasluce en toda la correspondencia que mantuvo con las autoridades francesas y con el propio gobierno español de la República. Según sus palabras, la evacuación de Asturias constituyó “uno de los fenómenos de más emocionante dramatismo vivido en toda mi vida”¹⁶. El historiador José Luis Comellas apuntaba que “la caída de Gijón, fue una ventaja para la España de Franco en todos los sentidos: dominaba una zona de enorme importancia minerometalúrgica, desaparecía un segundo frente, y quedaban con las manos libres unos 65.000 hombres [...]. La mente clara de Indalecio Prieto comprendió entonces que los republicanos habían perdido la guerra”¹⁷. En una de las conclusiones a su importante obra sobre la guerra civil en Asturias, Javier Rodríguez Muñoz apuntaba lo mismo sobre Indalecio Prieto: “Casi se podría decir que, salvo Indalecio Prieto, nadie entre el alto mando militar y

¹⁴ Viñas, Ángel, “Blum traicionó a la República”, *Historia* 16, nº24, abril 1978, 41-54.

¹⁵ Viñas, Ángel, “Blum...”, 166.

¹⁶ Viñas, Ángel, “Blum...”, 167.

¹⁷ Comellas, José Luis (1989): *Historia breve de España contemporánea*, Ediciones RIALP, Madrid, 289.

político republicanos supo comprender lo que importaba la pérdida del Norte y de Asturias”¹⁸. Según el testimonio del cenetista Segundo Blanco, ante su organización después de la caída de Asturias, el ministro al que acudió para pedir ayuda durante el mes de septiembre le habría dicho que “de perderse el Norte, se perdería la guerra”¹⁹. Los orígenes de Indalecio Prieto, nacido en Oviedo, y criado en Bilbao, involucrado en la insurrección del 34, y su influencia sobre los líderes socialistas con los que se comunicaba casi a diario, no debieron estar ajenos a su sensibilidad y atino ante la situación vivida. Con otras palabras pero diciendo lo mismo, otros historiadores afirmarían que:

la caída de Asturias fue transcendental para la victoria de Franco. Con la Guerra perdida irremisiblemente, la República sólo puede aspirar a un vuelco en la situación internacional que ninguna potencia europea se atreve a propiciar. Por tanto, la única pregunta que queda por resolver es cuánto tiempo podrá aguantar antes de ser irremisiblemente derrotada²⁰.

No todos los historiadores interpretaron la caída del Frente Norte como el fin de la esperanza en la victoria del Frente Popular aunque sí lo valoraron como el primer gran golpe de autoridad de Franco:

La conquista del Norte tan solo fue en definitiva una etapa en la guerra. [...] Sin embargo, representa para los rebeldes su primera gran victoria desde que la batalla cambió de aspecto a las puertas de Madrid. Es doblemente importante. Económicamente, entrega a Franco provincias españolas de las más importantes, las únicas al menos donde los republicanos habrían podido instalar una industria de guerra...²¹.

¹⁸ Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 866.

¹⁹ CDMH: PS-MADRID, 663, 45.

²⁰ VV.AA (2005): “Maniobras de distracción en Belchite. Septiembre 1937”, en *La Guerra civil española mes a mes*, Tomo 17, Biblioteca El Mundo, Madrid, 199.

²¹ “La conquête du Nord n’a été en définitive qu’une étape dans la guerre. [...] Cependant, elle représente pour les rebelles leur première grande victoire depuis que la bataille a changé d’aspect devant Madrid. Elle est doublement importante. Économiquement, elle livre à Franco des provinces espagnoles parmi les plus importantes, les seules en tout cas où les républicains auraient pu installer une industrie de guerre...”, Broué, Pierre y Témime, Émile (1961): *La*

Max Gallo interpretó que “la caída del Norte marca también la importancia militar del gobierno republicano, libera importantes tropas de nacionalistas para poder atacar al Este, incluso Madrid”²². Manuel Tuñón de Lara valoró, pues la guerra duró hasta abril de 1939, que “aunque la guerra conoció todavía muchas vicisitudes y Franco no tuvo asegurada su victoria hasta después de Munich, en octubre de 1938 la batalla del norte, tal y como se desarrolló, fue decisiva para la derrota final republicana”²³. Para Pierre Vilar, la caída de Asturias supone que “el gobierno solo tiene la tercera parte del territorio, pero hay en él la mitad de la población. Sus dificultades económicas van a aumentar, aunque la guerra sigue siendo posible”²⁴. Para el historiador local Oscar Muñiz, “En Asturias daba el Generalísimo un decisivo paso hacia la victoria final”²⁵.

A partir de allí los altos dirigentes frentepopulistas jugaron

Révolution et la Guerre d'Espagne, les éditions de minuit, París, 381. Estos dos historiadores franceses fueron de los primeros en esbozar una historia “completa” de la guerra civil española teniendo vivo en el recuerdo de su infancia la llegada de miles de refugiados españoles. Partieron ambos de opiniones diferentes sobre el acontecimiento aunque enmarcados en torno a la visión trotskista del hecho. Este libro reeditado en varias ocasiones siempre resultó polémico dentro del movimiento obrero español de la transición democrática. Véase por ejemplo la opinión de José Gutiérrez Álvarez, biógrafo de Trotsky en *Tiempo de Historia*, nº41, abril 1978, Madrid, 129. Por su lado, el mieroense Ignacio Iglesias dedicó varios libros a defender al POUM y criticar la actitud de Trotsky contra esta organización y su principal dirigente Andrés Nin. Véase Iglesias, Ignacio (1976): *Trotsky y la revolución española*, Zero, Madrid y (2003): *Experiencias de la revolución*, Laertes, Barcelona. Desde la academia, véase Pagès, Pelai (1975): *Andreu Nin: su evolución política (1911-1937)*, Zero, Madrid. Algo más reciente, Zavala, José María (2005): *En busca de Andreu Nin. Vida y muerte de un mito silenciado de la Guerra civil*, Plaza Janés, Barcelona.

²² “La chute du Nord marque aussi l'impuissance militaire du gouvernement républicain, elle libère d'importantes troupes nationalistes qui vont pouvoir attaquer à l'Est, peut-être vers Madrid”. Gallo, Max (1969): *Histoire de l'Espagne franquiste. De la prise du pouvoir à 1950*, Tome I, Marabout université, Verviers, 15.

²³ VV.AA (1997): “La Campaña del Norte”, en *La Guerra civil española*, Tomo 12, Folio, 52.

²⁴ Vilar, Pierre (1986) [1963]: *Historia de España*, Grijalbo, Barcelona, 146.

²⁵ Muñiz, Oscar (1982) [1976]: *Asturias en la guerra civil*, Ayalga, Gijón, 114. Probablemente, uno de los autores más críticos con la actuación de los dirigentes frentepopulistas asturianos y nacionales.

al póker, cada uno con sus cartas partidistas –ya lo habían hecho con la insurrección del 34–, y una vez más juegan sin ningún as en su baza. Los biógrafos de Azaña coinciden todos en destacar que el veterano republicano pensó que “las oportunidades para ganar la partida militar y política exterior se habían esfumado”²⁶. En el *Diario* de Azaña aparece una mención de Martínez Barrio que dice “Es muy fácil hacer el numantino en los periódicos y en los mítines. Pero al final los numantinos se van”.

Episodio en el que las fuerzas rebeldes se vieron animadas con la depuración en el propio bando frentepopulistas de los elementos más peligrosos para su enemigo con las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona y el encarcelamiento y asesinato de los militantes revolucionarios de la anarcosindicalista CNT y del antiestalinista Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM)²⁷. Al igual que en el 34 –el líder cedista José María Gil Robles aprovechó el encarcelamiento de miles de militantes del movimiento obrero español en junio para entrar en el Gobierno de Lerroux y estar dispuesto a asumir una insurrección anunciada a bombo y platillo–, Franco aprovechó, encarcelados los “revolucionarios” para avanzar con más fuerza hacia la conquista del Norte por el flanco vasco, el más débil y el más estratégico (cerrar el paso de la frontera con Francia) de toda la cornisa cantábrica.

Por si fueran pocos estos relatos históricos y testimonios de importantes protagonistas del momento, rescatadas fueron las valoraciones de los soviéticos que pidieron ser voluntarios para ir al Frente Norte:

La situación en el Frente Norte de España es delicada debido a la falta de

²⁶ Marco, José María (2013): *El fondo de la nada. Biografía de Manuel Azaña*, Bibliotecaonline, Madrid.

²⁷ Broué, Pierre (1973): *La révolution espagnole 1931-1939*, Flammarion, Tours. Bolloten, Burnett (1977): *La Révolution espagnole. La gauche et la lutte pour le pouvoir*, Editions Ruedo Ibérico, France. Grossi Mier, Manuel (2009): *Cartas de Grossi*, Sariñera Editorial, Huesca. El POUM ha sido asemejado al trotskismo del que procedían importantes cuadros dirigentes pero tanto ellos como el propio Trotsky rechazaban tal identificación. Así y todo, se caracterizaron por ser antiestalinistas.

material de guerra. Vosotros sabéis que la Escuadra fascista bloquea el Cantábrico, impidiendo la llegada de barcos a Gijón y a Santander.[...] en el Norte hacen falta pilotos, pero únicamente irán aquellos de vosotros que lo deseen, como voluntarios. Eso es lo que tenía que deciros. Ahora bien: a quienes sean, les deseo suerte²⁸.

Incluso, la decisión del Gobierno de prescindir de Gamir Ulibarri como jefe del ejército del norte, pasando el mando a Adolfo Prada Vaquero, tiene su causa en el transcurso de dicha campaña: “Recordemos que Ciutat, jefe del Estado Mayor con Gamir Ulibarri, militante comunista, aseguró que el norte y la guerra se habían perdido en Santander”²⁹.

Asimismo, en situación de guerra, la cuestión de la evacuación no es un asunto menor. Durante la guerra civil española, formó parte de la estrategia de guerra entre ambos bandos y en general entre la comunidad internacional inserta de cerca o de lejos en el conflicto, a través de las embajadas y el juego de las dobles nacionalidades. Aceptar, frenar o impedir una evacuación dependía de la relación de fuerzas del momento: cuando uno lo deseaba, el otro no³⁰. En general, a Franco no le importaba esa “gente” que se había escondido en vez de luchar, pero formó parte del juego diplomático³¹.

En el caso de Asturias, el historiador Antonio Martínez Fernández explica que “la evacuación se entiende como una necesidad para aliviar

²⁸ Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón, 21-22.

²⁹ Según testimonio de Álvarez Palomo, Ramón (1986): *Rebelión militar y revolución en Asturias*, Noega, España, 395.

³⁰ Mora Lynch, Carlos (2003): *Informes diplomáticos sobre la Guerra civil española*, RIL editores, Chile, 67.

³¹ Morales Ruiz, Juan José (2017): *Palabras asesinas. El discurso antimasonico en la guerra civil*, masonica.es, Oviedo, 261-262. Ministère des Affaires Étrangères, *Bulletin périodique de la presse turque du 20 mai au 13 août 1937*, n°120, 2 y 4-IX-1937, Francia, 15. Por ejemplo, el gobierno turco logra evacuar a unos 730 franquistas de Madrid en mayo de 1937 a través de Valencia en el *Karadeniz*, esquivando los ataques frentepopulistas, desembarcando en Sicilia en Siracusa.

demográficamente el territorio”³². Los últimos investigadores se aproximan a una cifra de al menos cincuenta cinco mil evacuados entre junio y octubre de 1937.

³² Martínez Fernández, Antonio (2015): *La evacuación d’Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón, 41.

JULIO 37: LOS NERVIOS A FLOR DE PIEL, LA PEQUEÑA Y MEDIANA BURGUESÍA PIENSA EN HUIR

Cuatro días después de la caída de Bilbao, el 23 de junio, el presidente de México, Lázaro Cárdenas envía al presidente de Estados- Unidos un mensaje para que dicha potencia forzara a los países europeos que impidiesen la intervención de Hitler y Mussolini en España. El presidente del país que más ayudó a la España del Frente Popular, desde el punto de vista diplomático y como país de acogida de los exiliados, estima en aquel momento que, de haberse decidido Estados- Unidos, la guerra no se hubiera prolongado tanto. América estaba lejos. El “bando triple” (Mussolini, Hitler, Franco) se encuentra con las manos libres para imponer su fuerza destructora. El 26 de junio, el periódico socialista asturiano *Avance* publica en portada el decreto del Ministerio de Defensa cuyo objetivo era castigar la desertión y la huida.

El 1 de julio, el ejército rebelde era dueño y señor del País Vasco. A partir de aquel momento, se produce el avance hacia Gijón para acabar con el Frente Norte. La meta era Gijón pues como es sabido Galicia había caído en manos golpistas en los primeros días del levantamiento. El avance no se

hizo rápido, no solo por la resistencia ofrecida por el Frente Popular, con ciertas deficiencias estratégicas y anímicas, o por no tener las tropas rebeldes las fuerzas necesarias o el propio temor de enfrentarse de nuevo a la afamada “insurrección del 34”, sino, porque Franco no fue un hombre de prisas. Contar con los ejércitos nazi y fascista daba el suficiente respiro para no precipitarse. Así pues, las tropas italianas, alemanas, la legión y las tropas navarras tardaron algo más de tres meses y medio hasta llegar a Gijón. No representó un avance “inexorable”, separados Bilbao y Gijón por unos 260 km. El bando rebelde teme tanto a la geografía (montañas), a la meteorología (otoño-invierno, frío y nieve) como a la resistencia obrera. Claves fueron los ataques de la aviación nazi para evitarlas a todas ellas. Por su lado, la propaganda frentepopulista era aun más necesaria para luchar contra la desmoralización de las tropas y de la retaguardia, redobló en exagerar las “victorias” y minimizar las “derrotas”, confiando exageradamente el gobierno con la ayuda geográfica y meteorológica. Aun confiaba el gobierno central en una posible intervención franco-británica. Sin embargo, el gobierno británico ya había empezado a hilar filigranas con el gobierno de Salamanca³³.

El historiador Gabriel Jackson apunta que en este momento “Todo el mundo sabía que solo era cuestión de tiempo el que los nacionalistas conquistaran todo el Norte”³⁴. En el escenario internacional, se veía igualmente que el bando republicano se adentraba en un callejón sin salida, tal como lo recordó en sus memorias el revolucionario Víctor Serge: “A partir de mediados de 1937, sentíamos que la República española se daba, bajo el Sr. Negrín, un “gobierno de la victoria” tan solo para agonizar”³⁵.

³³ Morales Ruiz, Juan José (2017): *Palabras asesinas. El discurso antimasonico en la guerra civil*, masonica.es, Oviedo 260.

³⁴ Jackson, Gabriel (1978) [1968]: *La república española y la guerra civil*, Mundo Actual Ediciones, Barcelona, 339.

³⁵ “A partir de la mi-1937, nous sentions que la République espagnole ne se donnait, sous M. Negrin, un “gouvernement de la victoire” que pour entrer en agonie”, en Serge, Victor (1951): *Mémoires d'un révolutionnaire de 1901 à 1941*, Seuil, París, 376.

Desde dentro, desde Santander, desde Asturias, valorando la vida propia y de su familia, un sector acomodado (con posibilidades económicas para sufragar la escapatoria) entendió que la fuga, la evacuación, era su única salvación. Los combatientes seguían unos, propaganda en mano, confiando en recibir refuerzos y en conservar su territorio, otros en cambio entendían que el gobierno que defendían les había abandonado. Sin embargo, en esta guerra civil sobre la que se ha repetido machaconamente que enfrentaba a dos bandos nos hemos olvidado de otro, el del sin bandos, el más proclive en aprehender la situación real, más impermeable a la propaganda de ambos bandos en guerra. No pocos “eran” de un bando sin saberlo, consciente de ello una vez que el bando contrario se lo hubiera hecho saber catalogándolo de “desafecto al régimen”, encontrándose en la tesitura de ser preso de un bando con el que podía incluso simpatizar en algunos aspectos. Sin bandos, desafectos a los dos, llegando a ser arrestados y condenados por ambos por no pertenecer al dominante del momento. Queda aun por investigar a fondo esta circunstancia donde parte de la población fue amenazada por los dos bandos enfrentados. Estos y la situación de penuria alimenticia y militar del bando republicano rodeados por la mar controlada por los buques rebeldes y por tierra por la aviación italo-alemana, de una superioridad desmoralizadora para la población civil y las tropas frentepopulistas, minaron la esperanza del bando republicano.

El 6 de julio, el gobierno de Negrín lanza la batalla de Brunete, entre otras razones, para frenar el avance de las tropas rebeldes en el norte. En Asturias, los combatientes frentepopulistas contaban con un aliado: el terreno, al que se unía la esperanza meteorológica de un otoño con nieve. Esta suerte tampoco estuvo de su lado. Sin temporales, las aviaciones de Mussolini e Hitler siguieron, como hicieron en Durango y Guernica, empleando la táctica del bombardeo de alfombra, es decir, plagar una zona de bombas indiscriminadamente acompañadas del efecto incendiario.

Por su lado, los indianos (emigrantes asturianos a América Latina), se veían regresando de nuevo a tierras americanas. Tanto los indianos republicanos que se habían quedado atrapados en el cerco de Oviedo³⁶ como los que en zona republicana consideraban que la guerra se estaba decantando a favor de los rebeldes valoraban el regreso como uno de sus principales planes de supervivencia³⁷.

Desde dentro, desde la primera fila informativa, desde las redacciones de los periódicos socialista y anarcosindicalista, la noticia de la toma de Bilbao cayó como un jarro de agua fría: “a los once meses de guerra algunos empezábamos a ver muy problemático el resultado de la contienda en el Norte. [...] Desde Gijón veíamos la caída de Bilbao como el comienzo de un desastroso final para toda la zona Norte de la Península”³⁸. Peor aun, hubo que mentir a la población: “Había que convertir las derrotas del frente en mentiras tipográficas. Así fue desde junio a octubre. Desde Bilbao a Gijón”³⁹.

Esta actitud recuerda lo escrito por León Trotsky en su famoso *Su Moral y la nuestra* donde diserta, influenciado por la caza de brujas organizada por Stalin contra los trotskistas y los sucesos de la guerra de España contra el POUM, sobre si el fin justifica los medios, contestando que “sí, salvo la mentira, la violencia y el asesinato a los de su propio bando”⁴⁰.

³⁶ El coronel Aranda secunda el levantamiento de Franco en Oviedo, capital de Asturias, generando una resistencia a los ataques de los milicianos de la República, formando entonces el llamado “cerco de Oviedo”. Aranda, que traicionó a la República, y sus tropas resistirán más de un año los embistes. Su resistencia fue clave en la victoria final de Franco pues permitió mantener viva la llama de los rebeldes y concentrar una gran cantidad de hombres en intentar reducirle.

³⁷ Fernández, Áurea Matilde (2007): *José y Consuelo. Amor, guerra y exilio en mi memoria*, Ediciones La Memoria-Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

³⁸ Según las memorias de un redactor del diario *Avance*, Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 140-141.

³⁹ Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 145.

⁴⁰ “Nous arrivons ainsi à conclure que le mensonge, la violence et l’assassinat sont incompatibles avec “un mouvement socialiste sain””. Trotsky, León (1994): *Leur morale et la*

Durante el mes de julio, se producen varias huidas por mar. En ciertos casos se quedaron en intentos. El 31 de julio, el Tribunal Popular del Frente Popular instalado en Gijón, condena al médico Honesto Suárez a la pena de muerte por pretender huir, es decir, traicionar. El Tribunal Popular no solo actuaba sobre asuntos de guerra sino en los cotidianos de la sociedad. Así se pudo comprobar que se condenó a este popular médico a una pena superior que a las personas condenadas por asesinato o acto de violencia doméstico. El mensaje del gobierno del Frente Popular no podía ser más claro: huir se considera como un delito extremadamente grave que implica la pena de muerte.

La captura del que era capitán médico, presidente del tribunal médico militar del norte, se produce cuando estaba a punto de subir en Ribadesella en el buque inglés *Stangrove*⁴¹, destinado supuestamente a evacuados de Euskadi, junto con varios familiares. En la portada del *Avance* del 21 de julio, se informa de la redada de traidores. En el periódico anarcosindicalista de Asturias *CNT*, del mismo día, se indica en página dos que su mujer y sus hijos habían marchado a Francia hacía un mes, pretendiendo entonces dicho médico huir con su padre y otros familiares y amigos. El redactor acaba poniendo el dedo en la llaga: “Este suceso se divulgó rápidamente por la población, siendo comentadísimo, sobre todo por el significado político y calidad del principal encartado”.

Izquierda Republicana, partido al que estaba afiliado, envía una nota urgente a *CNT* para mostrar públicamente su rechazo a este tipo de actitud. En dicha nota el partido político expresa su deseo de que “el caso sea examinado y juzgado con la rapidez, energía y serenidad que ha de caracterizar siempre

nôtre, Les Éditions de la Passion, París, 39.

⁴¹ La lista de los barcos ingleses que participaron en la evacuación se puede consultar en la obra siguiente: Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 245-246.

a la justicia republicana”⁴². El juicio fue anunciado en prensa un día antes. El artículo recalca el estatus público del juicio. Entre los testigos convocados contra el procesado, nada más y nada menos que el presidente del gobierno de Asturias, Belarmino Tomás⁴³. ¿Cómo juzgar una deserción de un “amigo” o al menos de una persona a la que trataste durante los últimos quince años? El 1 de agosto, *CNT*, publica la sentencia en letras grandes: “HONESTO SUÁREZ CONDENADO A MUERTE POR EL TRIBUNAL ESPECIAL”. La sentencia firmada por M. Rodríguez decía exactamente:

En sentencia dictada en el día de hoy por el Tribunal Popular de Asturias, en el sumario número 243 del presente año, procedente del juzgado especial número 3 contra el procesado Honesto Suárez Álvarez, por el delito de Alta Traición, siendo a la pena de MUERTE, previa degradación⁴⁴.

Fue la primera actuación del Tribunal Popular desde que se había constituido como tribunal especial para delitos de alta traición. Horas antes de la ejecución, Diego Martínez Barrio ordena suspenderla⁴⁵. Esta historia podría acabar aquí pero no, es aun más enrevesada porque en el caso de la guerra civil española nos situamos ante un cuerpo con los nervios a flor de piel. Honesto Suárez, el presidente del Tribunal y demás magistrados eran, sino íntimos, al menos conocidos, pues pertenecían a la logia masónica Jovellanos, una célebre entidad republicana (reformista)-socialista de Gijón que se había constituido en 1912 en torno a la sociabilidad que en Asturias confluía directa e indirectamente alrededor de Melquíades Álvarez y su pensamiento⁴⁶. Belarmino Tomás no perteneció a la masonería pero estaba al

⁴² *CNT*, 30-VII-1937, 1.

⁴³ *Avance*, 30-VII-1937, 2.

⁴⁴ CDMH: GIJON-k-228.

⁴⁵ *Avance*, 14-VIII-1937, 2 y *CNT*, 15-VIII-1937, 4. Se pueden leer varios testimonios, sobre todo el de una de sus hijas que reconoció que el barco estaba destinado a sacarlo de España así como la existencia de unos desacuerdos con Belarmino Tomás sobre los acontecimientos, en Laruelo Roa, Marcelino (1999): *La libertad es un bien muy preciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón, 417-425.

⁴⁶ Véase Pozuelo Andrés, Yván (2012): *La masonería en Asturias (1931-1939)*, Universidad

tanto como toda la intelligentsia asturiana de una asociación que estaba inserta en la vida normal de la sociabilidad gijonesa. Incluso, le acompañó en los primeros momentos de la guerra como secretario personal otro afiliado de esta logia, José María Loredó Aparicio⁴⁷. Sin olvidar que quién le otorga a Honesto Suárez la conmutación de la pena de muerte es afiliado e importante promotor de dicha fraternidad. Como veremos más adelante, el propio presidente del Tribunal huirá antes de la hora y el presidente del Consejo lo hará cuando él mismo decreta la estampida. Honesto Suárez, en cuanto a él, quedará en Asturias, liberado por las fuerzas rebeldes que lo arrestarían al poco tiempo y condenarán también a la pena de muerte por ser republicano y masón. De nuevo, se le perdonará la vida a cambio de años de prisión y de incautaciones de bienes.

Estas precisiones, la de la prensa y la de la parte masónica vienen a ahondar por un lado, en cómo la guerra civil destruyó las relaciones sociales del primer tercio del siglo XX y, por el otro, en cómo la huida y la evacuación era vox populi en la zona ya en el mes de julio. En ese sentido, a partir de entonces la huida y la evacuación planearían permanentemente sobre las decisiones de los dirigentes frentepopulistas. Tanto es así, por ejemplo, que los dirigentes de la masonería en Asturias deciden en ese mismo mes quemar su documentación para impedir que caída en manos enemigas se sirvieran de ella para reprimirlos tal como lo habían hecho en otras regiones españolas⁴⁸. A partir de Bilbao, Franco ordena recuperar la mayor documentación posible de todos los organismos enemigos, frenando así la destrucción que se venía

de Oviedo, Oviedo. La logia Jovellanos actuó de 1912 a 1937. Logró ser la logia con más miembros de toda España.

⁴⁷ Los líderes del PCE lograron que fuera reemplazado porque Loredó Aparicio había sido en su momento trotskista y además masón, es decir, doblemente traidor según el pensamiento estalinista.

⁴⁸ Era de tal grande dimensión el archivo conservado que no lograron quemarlo todo. La documentación que no ardió se conserva en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.

practicando. De esta forma preparó una represión sin igual en la historia de España.

Antes del caso de Honesto Suárez se había juzgado en junio al coronel José Franco Mussió director de la fábrica de armas de Trubia, acusado por el diputado del partido de Stalin (PCE) Juan José Manso de ser un saboteador⁴⁹. Absuelto, sería uno de los tantos que renunciaría a huir, siendo fusilado el 14 de noviembre por el bando rebelde⁵⁰. En cambio, su delator lograría escapar. Por su parte, el líder asturiano del PCE, Juan Ambou, seguía tratándolo en sus memorias como traidor⁵¹.

El 15 de julio en su informe sobre el Frente Norte, el general Toribio Martínez Cabrera cifra en ocho meses la posibilidad de resistencia⁵². Realmente fueron tres. En pleno juicio por deserción de Honesto Suárez, el 27 de julio salen unas mil quinientas personas, en su mayoría vascos, desde el puerto de Gijón⁵³.

El 25 de julio, se da por finalizada la batalla de Brunete. El gobierno Negrín no solo no logra el objetivo sino que desgastó aun más sus fuerzas combativas. El bando rebelde, con paciencia y fuerza, prosigue su avance en el Norte.

El 31 de julio, el Socorro Rojo Internacional publica una nota en *Avance* en la que anuncia que optan “a seiscientas plazas para evacuar niños, prioritariamente de Sama, Mieres, Turón y Moreda, desde un barco enviado por el Socorro Popular Francés”⁵⁴. Ese mismo día, la sección de información

⁴⁹ *Avance*, 03 y 04-VI-1937, 2.

⁵⁰ RodríguezMuñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 815.

⁵¹ Ambou, Juan (1978): *Los comunistas en la resistencia nacional republicana. La Guerra en Asturias, el País Vasco y Santander*, Hispamerica, Madrid, 250.

⁵² Salas Larrazábal, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, Tomo III, Editorial Nacional, Madrid, 2906.

⁵³ González López, Eteivino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo, 137.

⁵⁴ Página 2.

del Estado Mayor del ejército de tierra titula su boletín decenal con que “El tiempo trabaja a nuestro lado”. No supo valorar el significado de la aparente calma:

Era de esperar. Hace un mes que ha cesado prácticamente la ofensiva fascista en el Norte de España. Ni siquiera fué atacado seriamente Castro Urdiales. Los dos movimientos combinados sobre la provincia de Santander, desde las Encartaciones el uno y desde Villarcayo el otro, quedaron en débiles conatos de orden táctico. Y el ejército republicano que defiende la Montaña y Asturias no solo se ha reorganizado, sino que ha iniciado parciales operaciones en Vizcaya⁵⁵.

Para el bando frentepopulista, todo va bien, aunque se va organizando la evacuación de miles de personas, justificándola técnicamente, por el momento, achacándola al problema de la densidad demográfica. En efecto, Gijón pasó de ochenta mil a trescientas mil personas.

⁵⁵ *Boletín Decenal Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de tierra*, nº6, 31 de julio de 1937, 1.



AGOSTO 37: SIN RESISTENCIA PLANIFICADA DESDE EL GOBIERNO DE NEGRÍN, LOS ASTURIANOS DECIDEN VALERSE POR SÍ MISMOS

La toma de Santander refuerza la desmoralización en el bando frentepopulista y proporcionalmente a la inversa anima a los rebeldes. Escribió José R. Alfonso: “La caída de Santander en mano de los nacionales, poco después de la batalla de Brunete, fue un golpe para la moral republicana”⁵⁶. Incluso desde el protagonismo militar, se valoró que la pérdida de Santander fue clave: “Empezamos a perder la guerra en el norte, y a mi parecer, no tanto en Bilbao como en Santander”⁵⁷. La falta de resistencia fortalece a los rebeldes a ir por Asturias antes del invierno. Desde el entorno del gobierno de Negrín ya se pensaba que realmente el norte estaba perdido: “en unas semanas más capitularía Gijón y la rendición de Asturias era un problema de tiempo”⁵⁸.

⁵⁶ Alfonso, José R. (1976): *El asedio de Madrid*, Bruguera, Madrid, 130.

⁵⁷ Opinión del coronel Ciutat reproducido en VV.AA (1997): “La Campaña del Norte”, en *La Guerra civil española*, Tomo 12, Folio, Madrid, 52-53.

⁵⁸ Vidarte, Juan-Simeón (1978): *Todos fuimos culpables*, Vol. 2, Grijalbo, México, 712. El autor,

Durante este mes, desde Asturias salen evacuados más de veinticinco mil vascos y santanderinos⁵⁹. Aun así, es insuficiente para equilibrar necesidades vitales disponibles y número de personas.

El 1 de agosto, el navío inglés *Jacobus* llega a St Nazaire procedente de Gijón con 1.180 evacuados. Junto con otras embarcaciones llegarán en tres días otros 3.820 refugiados a las costas galas⁶⁰. Y así sucesivamente, embarcan refugiados vascos y santanderinos en vapores ingleses cuyos propietarios y comisionistas están fuertemente atraídos por suculentos emolumentos. Unos meses antes, en abril, con vistas a minimizar los gastos del transporte de la marina mercante y del abastecimiento de productos de primera necesidad, el gobierno había intentado organizar una línea regular entre Amberes (Bélgica) y Gijón, Santander y Bilbao, como prueba para extenderla al resto de los puertos leales a la República⁶¹. Los acontecimientos impidieron que se institucionalizase. No obstante, la guerra civil española resultó ser un gran negocio para los navieros extranjeros, sobre todo, europeos, principalmente británicos.

El 13 de agosto amarra en St Nazaire el *Kenfig-Pool* con 1.763 personas procedente de Gijón. El 16 de agosto, llega el *Stancroft* de Ribadesella con 600 personas⁶².

El 17 de agosto, el embajador en París, Ángel Ossorio confiesa al

militante del PSOE, actuaba cuando cayeron Bilbao y Santander en Gobernación, al tanto de los sucesos, menciona en estas “memorias” que dichas pérdidas “causaron en mi espíritu fuerte impresión” (p.715). No vivió el desenlace final de la caída de Gijón por ser enviado en misión al extranjero.

⁵⁹ Martínez Fernández, Antonio (2015): *La evacuación d'Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón, 69-70.

⁶⁰ Le Boulanger, Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 42. El 4 de agosto llegó el *MARVIA* con 2.640 refugiados según Carlos Martínez (correspondencia privada).

⁶¹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,3,N.165. La primera línea regular se llamó “Atlamer Steamship line”.

⁶² Según los datos aportados por el investigador francés Carlos Martínez (correspondencia privada).

ministro de Estado José Giral que él y otros “viene viendo la política de Inglaterra cada día más hostil para nosotros”⁶³. Somete además la opinión de tener que alquilar barcos por ser “una de las grandes necesidades de este momento para nosotros”. Un informador del gobierno republicano que actúa en la frontera franco-española indica al embajador español en París que el embajador inglés en España, Chilton, envió un informe a su gobierno en el que describe la situación en la España republicana de “extremadamente grave”, viendo con ojos optimistas a la de Franco. Ese mismo día, se informa al embajador de París que Franco compra armamento en Bélgica con destino a la línea de defensa de Santander y que marinos y técnicos navales están a punto de llegar a los puertos de Amberes (Bélgica), La Rochelle y Boucau (Francia) con la misión de colaborar en el bloqueo marítimo de la costa cantábrica dominada. En Burdeos, se espera la llegada de un petrolero con dos mil toneladas de combustible procedente de la compañía Standard Oil para surtir a la aviación rebelde. El escenario político y diplomático internacional, más bien vecinal, estaba sumamente enmarañado.

El 18 de agosto *Avance* publica una nota anunciando la preparación de un envío de mil niños para Rusia, reservado para familias de “izquierdas”.

El 20 de agosto, el ministro de Estado José Giral escribe al gobernador de Asturias del Frente Popular, Belarmino Tomás, para informarle que un buque norteamericano iba a recoger a sus súbditos en la zona de Gijón-Santander, con la instrucción clara de dejarlos montar en él a todos, incluidos puertorriqueños y filipinos, muchos con apellidos españoles, ya que el cónsul de Estados-Unidos revisaría la documentación⁶⁴. La tortuosa dinámica de la evacuación, aun sin oficializarse, daba señales de un futuro inmediato poco halagüeño. Estos sí, estos no, estos por qué no, estos por qué sí, daba para opinar a responsables políticos y sindicales y a la gente de a pie. ¿Qué pensar

⁶³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,15,N.141.

⁶⁴ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,7,N.15.

cuando llega el 24 de agosto la orden del gobierno central de transportar los “tesoros” del Norte (obras de arte y dinero) a un puerto francés para que fueran llevados hasta la embajada de España en París? ¿Por qué los “tesoros” y no las personas? Tres días más tarde, ante un notario y tres delegados del gobierno de Valencia, se procedió al almacenamiento del dinero en cuestión⁶⁵. Ese transporte se llevará a cabo un mes más tarde.

A la desesperada, con la sensación de haber sido abandonados por el gobierno central y el mundo, atacados por los ejércitos fascista, nazi y nacionalsindicalista, el gobierno frentepopulista interprovincial de Asturias y León se proclama soberano el 24 de agosto. Realmente no lo sería nunca, su actuación se redujo y sin demasiado atino “en la práctica a organizar la evacuación”⁶⁶. Esa soberanía era un revulsivo para levantar la moral de sus tropas y de la retaguardia, y evitar una caída como la de Santander sin apenas resistencia. Sin embargo, la retórica no siempre puede con la inminente realidad. Los mismos protagonistas cambian de nombre al consejo, manteniendo sus contactos con altos dirigentes de sus propias organizaciones y costumbres anteriores. De nuevo, el socialista Belarmino Tomás “manda” en su comarca sin tutela de ningún otro gobierno⁶⁷. En octubre de 1934, en apenas dos semanas, estuvo al mando de la sublevación obrera contra la República, esta vez, será el presidente del gobierno de Asturias y León durante unos casi dos meses. La situación es grave y provoca una gestión entre contradicciones constantes. Así se entiende que nada más proclamarse soberano, Belarmino Tomás sostenía al

⁶⁵ Dor, Leopold y Moreux, René: *Le droit maritime français, supplément mensuel à la revue de droit maritime comparé et au journal de la marine marchande*, Tomo 16, 01 de enero de 1938, París, 37-39.

⁶⁶ Según el historiador de la Insurrección del 34, Ruiz, David (1981): *Asturias contemporánea (1808-1975)*, Siglo XXI, Madrid, 128. El decreto de soberanía es consultable en esta misma obra páginas 136 y 137. También se puede consultar en CNT, 26-VIII-1937.

⁶⁷ Menéndez García, Juan José (2000): *Belarmino Tomás. Soberano de Asturias*, Silverio Cañada, España.

presidente del gobierno de la República que seguían a sus órdenes⁶⁸. Se erige en soberano por estar aislado, amenazado y sentirse algo abandonado por el gobierno central del Frente Popular. La noticia desconcierta al gobierno de Negrín. Esta decisión ha sido recibida con malos humos no solo por los ministros sino por los dirigentes frentepopulistas más destacados, dejando constancia de su resentimiento antes y después de la caída de Gijón: “un “gobierno soberano”, nada menos, que desató una campaña terrible contra el gobierno de la República, echándole la culpa de aquel desastre”, escribiría Azaña⁶⁹. En Asturias, la decisión se tomó con el desacuerdo del PCE. Uno de sus máximos representantes escribiría que mejor debiera haberse denominado “el consejo de la evacuación o de la huida”. El líder del PCE en Asturias, Juan Ambou desconfiaba de las intenciones del resto de los dirigentes. Sospechaba que querían organizar la evacuación sin luchar⁷⁰. A partir de entonces, insistiría permanentemente en forzar la puesta en marcha de una resistencia sin mañana. Años más tarde, escribiendo sus memorias matizaría esta cuestión: “Pero no resistir a ultranza, sino con un objetivo claro, preciso: crear las mejores condiciones para la evacuación. Y para la destrucción de armamento, depósitos de municiones, transportes, fábricas, minas...”⁷¹. Por su parte, los generales del ejército republicano huyen en un submarino desde Ribadesella⁷².

El delegado general de la comisión de abastecimiento, transporte y evacuación era el cenetista Ramón Álvarez Palomo que nos dejó varios escritos y entrevistas a todos los que nos hemos acercado para conocer su opinión

⁶⁸ VVAA (1997): “La Campaña del Norte”, en *La Guerra civil española*, Tomo 12, Folio, 50.

⁶⁹ Azaña, Manuel (2011): *Causas de la guerra de España*, Biblioteca de la República, España, 72.

⁷⁰ Ambou, Juan (1978): *Los comunistas en la resistencia nacional republicana. La Guerra en Asturias, el País Vasco y Santander*, Hispamerica, Madrid, 184-186.

⁷¹ Ambou, Juan, *Los comunistas en la resistencia nacional...*, 193-194.

⁷² Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 143.

sobre diferentes temas de la época. Siempre defendió la unidad del Consejo de Asturias y León a pesar de la enorme documentación conservada donde no solo se demuestra diferencias de percepción entre una y otra organización allí representadas sino en el propio seno de cada una de ellas. Sin embargo, hay que reconocerle que a la hora de tomar decisiones, el Consejo llegaba a acordar. Parece que emplearon sin saberlo la teoría del “centralismo democrático”, es decir, de libertad total de opinión y crítica pero unidad en la acción, aquí en forma de decisiones.

Ese día 24, el gobierno de Negrín decide conquistar el pueblo de Belchite como paso para conseguir Zaragoza y, de este modo, parar el avance rebelde en el norte. De poco sirvió.

El 26 de agosto más de medio centenar de embarcaciones llegan a La Rochelle procedentes de Santander⁷³. Ese mismo día el ministro del Interior francés manda una carta a los prefectos para recordarles que “no deben dirigir a ningún refugiado español indigente hacia la región Parisina, salvo acuerdo previo de la prefectura de policía”⁷⁴. En Gijón, tres barcos ingleses (*Stanwood*, *African Trader* y *Hilde Moller*) son alcanzados por bombas pero logran huir⁷⁵. La no-intervención no se resiente.

El 27 de agosto, huyen varios componentes del ejército en los submarinos C-2 y C-4, y al poco tiempo, los soviéticos a bordo de sus aviones⁷⁶. Este último dato da una visión clara de que los soviéticos eran muy pocos porque pocos eran los aviones, que podían contarse con los dedos de una mano, con sitio para tres o cuatro personas.

El 29 de agosto se realiza la primera expedición oficial promovida

⁷³ Le Boulanger, Isabel (2016): *L'exil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 45.

⁷⁴ Archives de Vannes: 4 M 575. “Je vous rappelle qu’aucun réfugié espagnol indigent ne doit être dirigé sur la région Parisienne, sauf accord préalable avec la préfecture de Police”.

⁷⁵ *World News Illustrated*, Part 1, julio-agosto-septiembre de 1937, Odhams Press, Londres, 38.

⁷⁶ Según los soviéticos se fueron en octubre, véase Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón, 27.

por la Asistencia Social con exclusivamente asturianos⁷⁷. Durante los últimos días del mes, en el extranjero se informa de negociaciones para la rendición de Gijón⁷⁸.

El 31 de agosto de 1937, una semana después de la caída de Santander, la Gran Logia Regional del Noroeste –en adelante GLRN– adscrita a la obediencia masónica más importante del momento en el país, el Grande Oriente Español, envía una carta a la Comisión de Evacuación del Consejo de Asturias y León en la que solicita el aval para elaborar una relación de nombres con vista a “evacuar a los afiliados y sus familiares”. Con el propósito de ayudar a la Comisión a tomar una decisión se advertía que en caso de respuesta positiva contarían con “medios propios de transporte”. En respuesta dirigida al socialista Rogelio García Fernández, gran maestro de la GLRN⁷⁹, la Comisión expresó el deseo de utilizar estos “medios” para el resto de la población y advertía de que sus “transportes” podían ser supervisados justo antes del embarque. Unos días más tarde, la GLRN empezó a confeccionar una lista de familiares de masones deseosos de integrarse en la evacuación. La documentación existente sobre esta lista consta de veintitrés folios, de los cuales trece están refrendados por el sello de la GLRN y diez indican la relación efectiva de evacuados con la fecha de embarque y el barco utilizado. La primera lista fue elaborada en los días 7, 8, 12 y 16 de septiembre. Constaba de 351 nombres divididos en lo que convencionalmente cabría entender como miembros de la familia y amistades de alrededor de cien personas que eran o habían sido masones en Asturias. A la cifra de 351 se sumaron otras setenta personas en la segunda y definitiva lista. En ella estaban incluidos los hijos del que sería el último venerable maestro de la logia Jovellanos. Uno de esos hijos

⁷⁷ Martínez Fernández, Antonio (2015): *La evacuación d'Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón, 68.

⁷⁸ *L'Ouest-Éclair*, Caen, 01-IX-1937, 2. *Le Matin*, 01-IX-1937, 3. *L'Ouest-Éclair*, Rennes, 31-VIII-1937, 2, pregunta si “¿Gijón se va rendir?” (Gijon va-t-elle se rendre?).

⁷⁹ Regentaba la sastrería “Acacia” en la calle los moros de Gijón.

será el fundador y primer director de la Fundación Francisco Franco⁸⁰. Estas 421 personas evacuarían el 30 de septiembre de 1937 en el mercante inglés *Thorpebay*.

⁸⁰ Pozuelo Andrés, Yván, “Matar al padre escribiendo biografías” en *revista Atlántica XXII*, n° 16, octubre 2011, 48-40.

SEPTIEMBRE 37: EVACUAR SIN HUIR

En orden general, el gobierno español intenta sin éxito alguno comprar armas a varios países utilizando a México como conducto. Durante este mes, saldrán otras veinte mil personas desde Gijón⁸¹. Evacuar a los refugiados vascos y santanderinos sigue siendo una prioridad para aliviar la organización del reparto de alimentos y de productos de primera necesidad. Pero no solo eso, hace falta evacuar a la población civil asturiana proclive a ser fusilada por los avances del bando nacional-sindicalista. La comisión de evacuación se instala en el centro de Gijón y empieza a desarrollar una actividad frenética que solo parará con el derrumbamiento final. La comisión establece que para salir, el evacuado deberá estar provisto de un pasaporte que pruebe su postura frentepopulista. Concibieron las solicitudes con tres categorías admitidas:

A Solo para inútiles de guerra

B Solo para viudas e hijos de combatientes

C Inútil civil. Solo para hombres mayores de 60 años y menores de 15 y mujeres afectas al régimen

⁸¹ Martínez Fernández, Antonio, *La evacuación d'Asturies...*, 72.

Miles de estos pases están conservados en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca: de Mieres se hicieron al menos novecientas peticiones del 1 al 28 de septiembre, la mayoría hombres heridos de guerra, de Ribadesella fueron al menos quinientas, de Rodiezmo de León fueron al menos 127 en el mes septiembre, Llanera 5, Llanes 5, Langreo 750, Turón 367, de Gijón 1.051, etcétera⁸². Incluso se conservan solicitudes del 15 de octubre cuando la rendición estaba al orden del día. Estos “pasaportes” con la mención de comunista, CNT, JSU, les valieron el estar en la lista de evacuados y, luego en manos rebeldes, en la lista de los que había que reprimir sin contemplaciones.

El 2 de septiembre, el Consejo se confiesa ante el Gobierno central: un Ejército en derrota y carente de moral; una retaguardia resignada ante los avances del enemigo y convencida de la impotencia para impedir que continúe un bloqueo fácil que impide el aprovisionamiento; y un inmediato panorama de hambre. Con estos factores, puede, en plazo de horas, producirse un desmoronamiento total⁸³.

Claro y absolutamente realista. Septiembre es el mes de la verdad para ambos bandos pero sobre todo para el frentepopulista. ¿Apoyar la Asturias leal a la República o...? Todos los dirigentes eran conscientes. A pesar de esa “soberanía” impuesta por las circunstancias, varios dirigentes del Consejo, sobre todo su máximo responsable, Belarmino Tomás mantenían comunicación regular con miembros del gobierno Negrín. Era el caso con por ejemplo Indalecio Prieto: “Sé, acaso mejor que nadie, lo que significaría la pérdida del norte, que puede ser factor muy importante en la pérdida total

⁸² CDMH: PS-GIJON_F,C.1,EXP.10; PS-GIJON_F,C.1,EXP.11; PS-GIJON_F,C.1,EXP.12; PS-GIJON_F,C.1,EXP.13; PS-GIJON_K,C.60,EXP.7; PS-GIJON_F,C.9,EXP.10; PS-GIJON_F,C.9,EXP.11; PS-GIJON_F,C.9,EXP.12; PS-GIJON_F,C.9,EXP.13; PS-GIJON_K,C.226,EXP.1.

⁸³ Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 718. La confesión completa puede leerse en Álvarez Palomo, Ramón (1986): *Rebelión militar y revolución en Asturias*, Noega, España, 401-403.

de la guerra”⁸⁴. Los asturianos intentan movilizar al gobierno central que no acierta a revertir la dinámica, minando su propia moral que incide asimismo en su capacidad de actuación. Ellos mismos reciben directamente numerosas peticiones de evacuación. Mal, tarde y mal, inventan estrategias para hacer llegar a Asturias todo lo que se le había negado cuando aun era tiempo.

Con muchas dificultades, siguen entrando barcos al puerto de Gijón para dejar víveres y regresar con refugiados. Por ejemplo, es el caso el 4 de septiembre del *Stanmore* y del *Stangrove* con 1.421 evacuados de Santander y 230 de Ribadesella. Como en agosto, las salidas de evacuados por miles se suceden⁸⁵. ¿Quién no lo ve? El gobierno republicano francés endurece su fraternidad pues obliga a los evacuados a comprometerse “a desembarcar en un puerto francés en tránsito para Cataluña o Levante”, tal como aceptó el Consejo y rubricó la orden de evacuación Ramón Álvarez Palomo⁸⁶.

El 5 de septiembre, el responsable de la comisión de evacuación dirige una carta al Comité Regional de la CNT –su organización– para informarles de:

la necesidad de nombrar un Cuerpo de Guardia, integrado por UGT y CNT que tendrán como sola misión vigilar en cada puerto para evitar la huida de cualquier elemento que pretendiese abandonar nuestro territorio en estos momentos en que precisa ser defendida con heroísmo para ayudar prácticamente a la causa de nuestro triunfo⁸⁷.

Lo que se prohíbe es lo que se hace. La prohibición aparece para reorientar las actitudes existentes. Este tipo de propaganda no está exenta de resultados contrarios a la prohibición. Amenazar a los que huyen, a los que desertan es, desde la prensa, informar de la huida y de la deserción, pese al

⁸⁴ Rodríguez Muñoz, Javier, *La Guerra civil en Asturias*, 775.

⁸⁵ González López, Eteivino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo, 142-144.

⁸⁶ CDMH: PS-Gijón-9.

⁸⁷ CDMH: GIJON-K-228.

carácter amenazante del artículo⁸⁸.

El gobierno central del Frente Popular y sus administradores ven la situación del Frente Norte y de los dirigentes “soberanos” en una completa deriva: “No quedaba más remedio que aceptar la situación de hecho y confiar que la pérdida fatal de Gijón no constituyese, además una página bochornosa y horrorosa” escribió en sus memorias de la guerra Julián Zugazagoita⁸⁹.

Los que pueden escapan, como los que se subieron en el vapor *Luis Adaro* el 8 de septiembre. Sin embargo, será capturado por el *Almirante Cervera*. El bloqueo naval del bando rebelde era férreo pero aun existían peligrosas fallas de escape. Más adelante, en la política de canje de prisioneros entre ambos bandos, se solicitará noticias de algunos de los pasajeros para un posible canje. La solicitud quedó sin respuesta⁹⁰.

El 6 de septiembre termina la terrible batalla de Belchite con victoria republicana, miles de muertos y la conquista de un pueblo totalmente destruido. ¿Y ahora qué? En Gijón, la situación apenas permite alegrarse por esta sufrida victoria.

El 7 de septiembre, *L'Homme libre* publica que la situación en Gijón es crítica⁹¹. En el extranjero, el desenlace no ofrece dudas a nadie, ni a los defensores ni a los detractores de la República.

El 9 de septiembre, desde Oviedo, el periódico del bando rebelde *Región* cuenta que en Gijón se desarrollan manifestaciones a favor de la rendición que son reprimidas. Esta misma información es secundada por el periódico francés *Journal des débats politiques et littéraires*⁹². En el mismo

⁸⁸ Rodríguez Muñoz, Javier, *La Guerra civil en Asturias*, 795. *Avance*, 19-IX-1937.

⁸⁹ Rodríguez Muñoz, Javier, *La Guerra civil en Asturias*, 769-770.

⁹⁰ Giral, José (1938): *Año y medio de gestiones de canjes*, s.n., Barcelona, 106. El canje se solicitaba a cambio de Felisa Sánchez Moreno y su hijo.

⁹¹ 07-IX-1937, 3.

⁹² *Región*, 09-IX-1937, 4. *Journal des débats politiques et littéraires*, 12-IX-1937, portada. El periódico ovetense informa en ese mismo lugar que el 8 de septiembre había llegado a Bayona el barco *Anaya* con “marxistas”.

artículo, el periódico ovetense dice que el bando republicano no puede recibir “auxilio alguno del exterior”. La respuesta de los periódicos de Gijón a las manifestaciones a favor de la rendición es diferente. El 10 de septiembre, el periódico *Avance* combate el pánico con el pánico en un artículo en primera página que amenaza cualquier mención derrotista que proceda de los dirigentes de organizaciones obreras y partidos del Frente Popular:

ha de ser sancionada toda actividad de los ciudadanos del Norte que vaya encaminada a rebajar en lo mínimo la moral de nuestra vanguardia y de nuestra retaguardia, la sanción ha de ser más dura, más ejemplar y más rápida cuando los actores son hombres que llevan sobre sí la responsabilidad de la dirección de una organización.

El 11 de septiembre, llegan a Bayona unos refugiados, procedentes de Gijón, que habían huido en el pesquero *Florentino* ayudados por el vapor griego *Polemis* antes de que el pesquero se hundiera⁹³. El editorial de *Avance* titula “El Sentido de la evacuación”. ¿Cómo proceder a una evacuación en masa sin que parezca una huida? Así lo explica el portavoz de la lucha “hasta el final” del bando frentepopulista:

La verdad es que la evacuación no tiene por ahora mucho que ver con los nervios sino con el estómago. Sufrimos un bloqueo y hay que tomar medidas para que duren los víveres que tenemos y los que pueda ir entrando. Conviene que seamos a comer los menos posibles para continuar la resistencia con menos dificultades. Este es el sentido verdadero de la evacuación.

Ese apunte responde a los interrogantes de algún sector como el representado por los dirigentes del PCE que veían más las connotaciones negativas de la evacuación (llamamiento a la huida, signos de derrota) que las positivas en relación con el alivio demográfico.

El 14 de septiembre, José Giral recibe un telegrama de Ginebra, que le comunica que ya es casi imposible conseguir que la Cruz Roja Internacional

⁹³ *Journal des débats politiques et littéraires*, 12-IX-1937, 6.

se encargue de la evacuación de heridos de Asturias⁹⁴.

El 16 de septiembre, el embajador de España en París se tiene que explicar ante el gobierno de la República por haber contratado para la “evacuación del norte” a barcos que no pertenecían a la compañía Mid-Atlantic dirigida por el vasco Gamboa, supuestamente la más barata por estar contratada por el gobierno de la República con el objeto, en un primer momento, de evacuar a los vascos, explicando que las urgencias del día a día así se lo encomendaban⁹⁵. Marino de Gamboa es otro de los hombres que vivió el drama del norte desde Londres, trabajando, desde su puesto enfocado a la marina mercante, a favor de la evacuación de civiles. Estaba a cargo de la contratación de los buques, comisionado en burlar la “no intervención” en este asunto⁹⁶. En el informe sobre la “Intervención de la comisión liquidadora en los servicios de evacuación del norte”, redactado el 14 de septiembre, se leen datos aclaratorios y sobre todo sitúa a la evacuación en el escenario nacional e internacional:

Cómo nació la Atlamer Steamship Line.

Las mercancías transportadas por nuestros barcos estaban todas ellas comprendidas en la prohibición acordada por las potencias adheridas al Comité de no intervención de Londres.

Por la Delegación del Ministerio de Marina y Aire –coronel Sr. Gudin– se nos pidió nos cuidásemos también del transporte de los puertos españoles del Norte al Mediterráneo de primeras materias necesarias para las industrias de guerra, pero no incluidas en las lista de productos prohibidos.

Para ello, entendimos se debía prescindir de barcos con pabellón sospechoso o inseguro, como los utilizados obligadamente para los transportes antes

⁹⁴ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.2.

⁹⁵ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,3,N.165.

⁹⁶ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,3,N.165. También mencionado en Monferrer Catalán, Luis (2007): *Odisea en Albión. Los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña (1936-1977)*, Ediciones de la Torre, Madrid, 34-35.

aludidos y efectuar el servicio con solo barcos franceses e ingleses que ofrecían las máximas seguridades, sin las cuales el proposito era irrealizable, ya que dichos barcos debían atravesar el Estrecho de Gibraltar.

Para dar un aspecto de mayor regularidad al nuevo servicio proyectado se le dio forma de linea regular designandola con el nombre de la “Atlamer Steamship Line”. La ruta que debía servir era la de Amberes a Marsella, con escala en los principales puertos de la zona leal del Cantabrico y del Mediterraneo. Así se atendía al aprovisionamiento en primeras materias para las industrias de guerra adquiridas en el extranjero y al intercambio de las mismas entre nuestros territorios del Norte y del Mediterráneo.

Como primer ensayo, se tomo en time charter el barco ingles “Nailsea Vale” que hizo un primer viaje con flete completo y sin incidentes alguno y actualmente realiza un segundo viaje.

Hay que señalar que antes de la orden del Sr. Embajador para que colaboráramos en la evacuacion de la poblacion civil, ese barco el “Nailsea Vale” ya tomo refugiados al salir del puerto de Gijon para lo cual concedimos al Sr. Gamboa la correspondiente autorizacion⁹⁷.

El gobierno del Frente Popular no tuvo más remedio que contar con servicios de compañías extranjeras. Gamboa entabló relaciones con la compañía armadora inglesa Billmeir. Se contrataron el 23 de agosto a los buques *Stanwood* (1.250 libras), *Stanwold* (1.250), *Stangrove* (1.000) y el 26 de agosto a los *Stanbridge* (2.500) y *Stanmore* (5.000). El *Standwood* y el *Stanbridge* sufrieron daños causados por los bombardeos, regresaron sin refugiados. Entre los otros tres, lograron embarcar a 7.200 civiles, respectivamente 1.700, 1.000 y 4.500.

A partir de entonces se nombra específicamente para ese cometido a Manuel de Llano como “encargado, representante de Asturias”.

El 18 de septiembre, el embajador de España en París escribe a José

⁹⁷ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,3,N.165. Todas las citas incluidas en este libro respetan la ortografía original del documento.

Giral para mostrarle su preocupación por la situación en Asturias⁹⁸.

El 19 de septiembre, el socialista Javier Bueno, torturado durante la represión de la insurrección de octubre del 34, dedicado en cuerpo y alma a la victoria del Frente Popular, publica en *Avance*, periódico del que era el director, un editorial titulado “Ni honra ni barcos” donde pide la máxima sanción a todos los que piensan en la huida: “no solo no habrá honra sino que tampoco habrá barcos”. En su informe posterior a la caída del Frente Norte, el coronel Buzón del ejército popular otorga la autoría del editorial a Amador Fernández citado como ejemplo de los desbarajustes en los que había caído la propaganda en aquellos días⁹⁹. Por su lado, el contraalmirante del segundo escuadrón de combate del buque *HMS Resolution* de la marina real británica acierta en pronosticar que Gijón caería en dos o tres semanas¹⁰⁰.

El 20 de septiembre, sale de Avilés el *HMS Fearless* con mil quinientos refugiados¹⁰¹.

El 22 de septiembre, la comisión de pesca presenta un informe sobre los barcos desaparecidos, apresados y amarrados desde el mes de marzo¹⁰². Difícil no sentir que la situación se interpreta en clave de evacuación.

El 23 de septiembre, el socialista Marx Dormoy, ministro del Interior

⁹⁸ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,3,N.165.

⁹⁹ Salas Larrazábal, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, Tomo III, Editorial Nacional, Madrid, 2980-2981. En esos días, Amador Fernández estaba de viaje a Valencia.

¹⁰⁰ Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 198.

¹⁰¹ Ribelles de la Vega, *La Marina Real Británica...*, 215.

¹⁰² Desaparecidos: Anita Alba, Alfonso Alba, Moran, Juan Puebla, Luis Puebla. Apresados: Periquin, V/M Ameli, Ceferino Varela, María Hevia, Nuevo Soledad, Nuevo Elisa, Durruti, Ascaso, Río Ebro nº2, Río Ebro nº3, España, República, Mofosa, Samarincta, Salvadora nº2, Salvadora nº3. Amarrados: en San Juan de Nieva, Alonso, Esperanza Pérez, Nuevo Melquíades, Vicenta Pérez, Vegasuarez nº1, Gallarza, Mary, San Luis nº2, Pedro Vicente, Azcarate, Ramón Franco, Mar de Medio; en Candás, Hernán Cortes, Mártires de la revolución, Sangre de Octubre, Pi y Margall, Villaverde, Rosa Luxemburgo, Salvoechea; en Gijón, Mari Tere, Alfredo, Bayona, Abascal, Pérez de Ayala, Palacio Valdés, Federico, Rogelin. Otros eran: Bakunin, Pablo Iglesias, José María Martínez, Campanal, Konsomol, Isaac Puente, Carreño y Libertad. CDMH: PS-GIJON-9.

de Francia y miembro de la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO), publica una circular instando a la repatriación de todos los refugiados salvo de los enfermos porque “Esta mano de obra extranjera representa una mano de obra competidora inadmisibles”¹⁰³. CNT advierte de que “las fronteras de nuestra región están cerradas a toda fuga”. Ese mismo día, parte de El Musel (Gijón), el tercer barco con destino a la Unión Soviética, en el barco francés *Darriguerne*, con 1.409 personas a bordo, en su mayoría niños (mil trescientos, más cien mujeres y nueve franceses) destino a la Unión Soviética¹⁰⁴. Una vez en Francia, el 24, se realiza el transbordo al barco ruso *Cooperatzia* que saldría el 25 hacia Leningrado (hoy San Petersburgo)¹⁰⁵. Los franceses se quedaron en Francia y

¹⁰³ “Cette main-d’oeuvre étrangère représente une main-d’oeuvre concurrente inadmissible”. Le Boulanger, Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 328.

¹⁰⁴ Los dos primeros habían salido en marzo desde Cartagena, en junio desde Bilbao. El cuarto y último partiría del puerto francés de El Havre en octubre de 1938. Devillard, María José, Pazos, Álvaro, Castillo, Susana, Medina, Nuria (2001): *Los niños españoles en la URSS (1937-1997): narración y memoria*, Ariel, Barcelona, 12. Martín Casas, Julio y Carvajal Urquijo, Pedro (2002): *El exilio español (1936-1978)*, Planeta, Madrid, 38-39. Estos autores publican en este libro gran cantidad de testimonios de niños y niñas de la guerra con los que el pasado se hace presente. Sobre todo en los primeros testimonios referentes al año 37 donde la variedad social es más amplia que los testimonios recogidos de los exiliados del 39, todos cercanos a los familiares y amistades de protagonistas de la guerra del lado republicano, representando dentro de la tragedia a una “aristocracia” frentepopulista. Menos “selecto”, también se pueden leer otros testimonios en Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 801-809. Un testimonio de uno de los niños que luego escribirá sobre el Frente del Norte, Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón. Desde una óptica periodística, véase Cimadevilla, Manuel de (2016): *Gijón en retrovisor. Desde la industrialización hasta el final de la Guerra civil*, El Cantadero del urogallo, Gijón, 205-207. La cifra de 1.400 procede de la prefectura de Loira Inferior en Francia conservada en el Archivo de Nantes (4 M 989). Los nueve franceses declararon a las autoridades que habían ido a luchar a favor del bando republicano desde julio a septiembre de 1936. Hubo más niños que fueron evacuados a la Unión Soviética, por ejemplo in extremis, a finales de marzo de 1939, en el *Stanbrook* desde Alicante. Véase uno de esos testimonios en Cuesta Suárez, Nieves (2009): *Simplemente mi vida (Memorias de una “Niña de la Guerra”, embarcada en el “Stanbrook” en Alicante y exiliada a la Unión Soviética, por causa de la Guerra civil española)*, Azucel, Oviedo. También México acogió una expedición con 464 niños, el 7 de junio de 1937. Véase *México y la república española. Antología de documentos, 1931-1977*, Centro Republicano Español de México, México, 1978, 32-34.

¹⁰⁵ *L’Ouest-éclair*, 24-IX-1937, 7; 25-IX-1937, 7 y 26-IX-1937, 5.

treinta y nueve refugiados españoles de los cuales veintidós sordomudos y tres ciegos regresaron en tren hacia la frontera española.

El 24 de septiembre, llegan a Pauillac el *Margaret-Rose* con 400 refugiados y el *Mydol* con 4.000. En este último, entre ellos, va el anarcosindicalista y masón Eleuterio Quintanilla, figura relevante en los inicios de la CNT en España, director de la escuela neutra de Gijón desde 1917. Viaja junto con parte de su familia, custodiando a la Virgen de Covadonga y a los “tesoros de Asturias”. Los refugiados bajan en Burdeos pero el “tesoro” prosigue su viaje hasta El Havre. En 1.212 cajas, el arte y el dinero de Asturias viajan a Francia para ser entregados a la embajada de España en París: El Greco, Zurbarán, Velázquez, Murillo, lingotes, avales bancarios y joyas, estimados en varios miles de millones de pesetas. Amarrado en El Havre, Franco, a través de sus ayudantes banqueros, logra que los magistrados franceses requisen la mercancía, abriendo una serie de pleitos que durarán unos tres meses. El 7 de diciembre, la situación se desbloquea a favor del gobierno de la República. Los abogados Marcel Willard, Pierre Masse y Joë Nordmann ganan el pleito. El “tesoro de Asturias” llega a París. Situación que se generaliza con todos los barcos españoles o barcos extranjeros con cargamento del gobierno de Valencia procedentes de la evacuación del norte¹⁰⁶. ¿Por qué el gobierno de Valencia manda sacar el “tesoro”? Según la prensa extranjera, porque sabía

¹⁰⁶ La sentencia que desbloquea la situación de requisición adoptada a la llegada del barco a El Havre se puede consultar en Dor, Leopold y Moreux, René, *Le droit maritime français, supplément mensuel à la revue de droit maritime comparé et au journal de la marine marchande*, Tomo 16, 01 de enero de 1938, París, 37-44. Dalloz, *RECUEIL PÉRIODIQUE ET CRITIQUE DE JURISPRUDENCE, DE LÉGISLATION ET DE DOCTRINE en Matière Civile, Commerciale, Criminelle, Administrative et de Droit Public*, 1938, Deuxième partie, Cours d'appel et tribunaux, París, 17-23. *Revue de droit maritime comparé*, julio-diciembre de 1938, París, 164-174. *Le Populaire*, 18-XI-1937, 3. *L'Ouest-éclair*, 26-XI-1937, 8. *Le Matin*, 08-XII-1937, 3. *L'Humanité*, 15-XII-1937, 4. *Le Figaro*, 25-IX-1937, 3. Según el *Journal des débats politiques et littéraires* (02-X-1937, 2), el “tesoro” pesaba ochenta toneladas contando, entre cuadros y lingotes, hasta 2.000 monedas de oro. Otro medio, califica dicho transporte de “robo” (*Le Matin*, 01-X-1937, 3).

que Gijón iba a caer. Dicha salida, como se mencionó anteriormente, se había ordenado un mes antes, el 24 de agosto. La prensa asturiana y nacional del Frente Popular no referencia dicha salida. ¿Cómo controlar el derrotismo con datos como estos? La propaganda se encarga de ello. Por ejemplo, con artículos como el que titula el *ABC* afín al bando republicano: “Los astures, heroicos e invencibles”¹⁰⁷.

El 25 de septiembre sale de Gijón el *SS Hillfern* con 2.200 refugiados con destino a Burdeos. Por entonces, los mercantes ingleses entraban y salían con total normalidad desde los puertos rebeldes conquistados como Bilbao y Santander. El doble juego del gobierno británico fue permanente. Unas millas más al oeste rozaban la guerra, unas millas al este mantenían relaciones comerciales fluidas¹⁰⁸.

A finales de septiembre, Mussolini se reúne en Berlín con las autoridades nazis teniendo la cuestión española en la agenda. En dichas reuniones sobresale la cuestión de la ayuda a Franco con el envío de grandes cantidades de armamento valorados en millones y millones de pesetas¹⁰⁹.

La resistencia al avance rebelde se estanca en el Mazuco durante unos días, lugar simbólico, según todas las fuentes consultadas, de un esfuerzo heroico por parte de combatientes amateurs. Los rebeldes reanudan la marcha hacia Gijón, la angustia se instala en el bando frentepopulista. Los realistas son tratados de traidores: “Cuando unos días después dije en la Redacción que el frente se desmoronaba, me llamaron traidor y derrotista. Había que seguir escribiendo para mantener la moral de la población civil”¹¹⁰. Mentir era

¹⁰⁷ 24-IX-1937, 9.

¹⁰⁸ Según la investigadora Silvia Ribelles de la Vega que estudió los archivos de la marina real británica, “Los mercantes británicos, mientras tanto, entraban y salían de Bilbao sin ningún impedimento, y Santander ya estaba abierto al tráfico”. En su obra, *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 218.

¹⁰⁹ Sin autor (1978): *Documentos secretos sobre España*, Júcar, Madrid, 21-27.

¹¹⁰ Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid,

la estrategia.

El 27 de septiembre, el periódico madrileño *La Libertad* publica en portada la renuncia expresa del director de *Avance*, Javier Bueno, a abandonar Asturias. La Agrupación Profesional de Periodistas se lo había rogado al ministro de Defensa. Javier Bueno representó a partir de la represión sufrida por los sucesos del 34 la pluma y uno de los corazones revolucionarios del proletariado. Como hemos podido ver en algunos de los artículos del periódico que dirige, se posiciona como enemigo absoluto de la rendición y sobre todo de la huida. Más adelante, nos encontraremos con él de nuevo en varias ocasiones. Lo más destacable de la nota periodística sobre “Javier Bueno-Un periodista leal al pueblo y a sí mismo” es la opinión que emite ese diario republicano, que de haberlo escrito en Asturias hubiera sido reprimido por derrotista: “Asturias es ya casi una causa desesperada”.

El 29 de septiembre, Francia manda unas instrucciones claras a sus prefectos con vistas a la gestión de la afluencia de españoles: desarmar y repatriar¹¹¹. No pueden trabajar en Francia. Durante esa noche (30 de septiembre), a las 05:30 sale el *Thorpebay* con unas 3.000 o 3.500 personas, entre ellas, las incluidas en la lista confeccionada por los masones de Asturias. Este vapor se encontraba frente a las costas asturianas desde principios de septiembre, esperando, como otros más, el momento oportuno para acercarse a los puertos asturianos esquivando los ataques de los buques del bando golpista. Por ejemplo, el 4 de septiembre fue cañoneado por el buque rebelde *Tritania* frente a Avilés. Tras sortear su entrada durante varios días, consiguió atracar en Gijón, en El Musel, una vez evitados los cañonazos del buque *Vulcano*, el 28 de septiembre. La fecha de salida de los evacuados estaba prevista en un principio al día siguiente, realizándose en la noche del 29 al 30 de septiembre como

145.

¹¹¹ Le Boulanger, Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 105.

reflejan los documentos sobre las listas de evacuados afines a miembros de la masonería, mencionado anteriormente. En su gran mayoría los evacuados del *Thorpebay* eran mujeres, niños y ancianos, datos comprobados gracias a que en estos mismos documentos se precisaba la edad de los refugiados, teniendo el más joven dos meses y el más anciano 95 años. Su destino era Paulliac cerca de Burdeos, después, les esperaban los campos de concentración construidos por el gobierno francés. Algunos de los refugiados, tras una estancia más o menos larga en estos campos, regresan a España, en las zonas controladas por el Frente Popular, otros optan por quedarse o buscarse otros lugares de exilio.

¿Héroe, mártir o seguir vivo? Según un testimonio socialista, de Manuel Vigil Montoto, la Agrupación Socialista de Gijón tomó el 30 de septiembre una decisión grave puesto que “se respiraba ya el hedor de la pólvora enemiga en un ambiente de franca derrota”. El acuerdo era tajante: “El Comité ni huye ni se rinde. De aquí no saldrá nadie sin resistir hasta el último cartucho. Hemos de morir combatiendo al enemigo”. En situación de guerra, tras la derrota del octubre del 34 y de esta nueva, parecía, desde la ideología defendida, lo más sensato¹¹². Sin embargo, allí estaban los barcos sin hundir.

Ese último día, en París, el embajador de España escribe una carta de nueve folios dirigida al ministro Giral. Un documento, uno más, en el que la impudencia de la república francesa queda al descubierto¹¹³. Todos los ministros visitados por el embajador se ríen de la tragedia española, echando balones fuera, llorando con lágrimas de cocodrilo e incluso dando absurdas lecciones de diplomacia y política para justificar su acción. En él, el político profesional español, Ángel Ossorio, liberal, católico, paciente, diplomático, formado en la “elegancia” política de la tradición republicana francesa, se exaspera ante las intervenciones de dichos ministros:

¹¹² Vigil Montoto, Manuel (1992): *Recuerdos de un octogenario*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, XVII.

¹¹³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,7,N.93.

no pude disimular la estupefacción que esto me produjo (..), yo no daba crédito a lo que oía (...), aquí ya estuve a punto de desmayarme (...), yo me hago cruces al ver a un hombre del talento y de la experiencia de Campinchi obrar y discurrir de esta manera (...), no pude menos de mostrar mi dolorida sorpresa ante esta actitud.

Ossorio insiste ante el ministro de la Marina francesa sobre la urgencia de la evacuación de la población civil, especialmente de los 8.000 o 10.000 heridos que hay en Gijón. Le propone crear un corralito de salida protegido a distancia por dos buques de guerra franceses, calificándolo de “labor humanitaria” para no herir la sensibilidad de la no-intervención. El ministro francés ve injerencia bélica y quiebra del acuerdo de “no intervención”. No hay que molestar a los italianos ni a los alemanes. Ante la insistencia de Ossorio, le orienta hacia otro ministro aun más convencido de respetar escrupulosamente la intervención de la “no intervención”. También tratan del submarino C-2 del Frente Popular, pues el gobierno de Negrín desea que regrese cuanto antes a Gijón, en esos momentos en reparación en Brest y al que el ministro obliga a trasladar a St Nazaire, corriendo el riesgo de ser atacado durante su recorrido. En fin, en todo, facilidades. Harto de tanta interesada desidia gubernamental, Ossorio emplea ante Daladier, según cómo lo cuenta a Giral, expresiones tales como “la agresión solapada de Inglaterra y la ciega indiferencia de Francia”. Recrimina, el embajador, que Francia esté solo preocupada por la guerra de España porque Italia pudiera interferir en sus rutas coloniales, dadas las pretensiones en esta materia de Mussolini, rutas (Baleares y Estrecho) que poco le importa a España en esos momentos: “De modo al punto que hemos llegado, más estamos luchando por ustedes que por nosotros”. En una estrategia de cabreo y de última salvación, Ossorio le plantea que incluso se podría llegar a claudicar ante Mussolini y permitirle la entrada a Francia a través de Port Bou¹¹⁴. Casuística que el propio Daladier no descarta. “Esta táctica de amenazar

¹¹⁴ Ciudad española situada en la frontera franco-española.

a Francia con nuestra rendición, no es a mí al único al que se le ha ocurrido” prosigue el embajador. Dice que otros republicanos como Ángel Rizo Bayona, Ceferino González Castro-Verde, Enrique Barea Pérez, Francisco Soto Más y Mateo Hernández Barroso habían expuesto dicha estrategia en un encuentro al que participaban en París a través de su asociacionismo masónico¹¹⁵. Cenando todos en casa del embajador, Ossorio se inmiscuye en las diligencias y redes que estos estaban construyendo a favor de los refugiados. En este informe, Ossorio escribe complacido de haber tenido la misma idea que ellos sobre la estrategia de amenazar a Francia con la rendición: “Excuso ponderar a V. mi satisfacción y mi sorpresa cuando vi que aquella buena gente, patrióticamente empeñada en la defensa de España, veía claro el mismo argumento que yo”.

¹¹⁵ Ángel Rizo Bayona ostentaba la máxima responsabilidad, “Gran Maestre”, del Grande Oriente Español. Ceferino González Castro-Verde, su mano derecha, viajó a partir de mayo en varias ocasiones a Bélgica y Francia para recabar fondos y ayudas de las obediencias de aquellos países, convirtiéndose en el “gran maestre” del Grande Oriente Español en el exterior. Enrique Barea Pérez era la máxima autoridad de una entidad masónica que reunía a los miembros con “altos grados” de las diferentes obediencias españolas. En su equipo directivo estaban Francisco Soto Más y Mateo Hernández Barroso. Estos hombres formarían el triángulo (estructura masónica compuesta de al menos tres miembros) mencionado por el historiador José Antonio Ayala con el objetivo de lograr en septiembre de 1937 la unión de las dos obediencias españolas. Tampoco lo lograron. Para este particular véase, Ayala, José Antonio (1989): “Política y masonería en la II república: Rizo Bayona, Gran Maestre del GOE”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *Masonería, Política y sociedad*, Vol.I, CEHME, Córdoba, 120.



OCTUBRE 37: LA RATONERA Y LA FUGA

Con la caída de Bilbao, la evacuación se llevó a cabo por mar y tierra hacia Francia y Santander. Con la caída de Santander se llevó por mar hacia Francia y por tierra hacia Gijón. Los refugiados civiles vascos y santanderinos fueron hacia Francia y los milicianos llegaron hasta Gijón. Con la caída de Gijón, la huida se organizó vía mar hacia Francia. Desde Bilbao hasta Gijón pasaron cuatro meses de derrotas en una zona de España, la industrial, con la que el bando republicano se nutrió de hombres y mujeres procedentes del movimiento obrero, fuerte, revolucionario, rudo, consciente de la situación, temido por la aun recién insurrección de octubre del 34. Una zona estratégica para los defensores de la II República. Los refugiados, sobre todo los milicianos y políticos que, caída tras caída, lograron huir volvieron a la zona dominada por la República, en Barcelona y en Valencia. Pero ninguna de estas dos ciudades estaba preparada para recibir tal cantidad de españoles refugiados. Provocó por un lado una mayor desorganización y por el otro la quimera de pensar que, al menos, habían llegado numerosos valientes y curtidos elementos para reforzar dicha zona. Lo que llegó sobre todo, pese a ser milicianos, eran

refugiados. Con Gijón en manos rebeldes, el “cáncer” había conquistado los órganos vitales de la resistencia republicana que pudo con las últimas dosis de “morfina” creer en una milagrosa salvación.

Por su parte, el consejo soberano nombra a Arturo Vázquez como responsable militar de la evacuación¹¹⁶. La última evacuación del Frente Norte deja entrever las angustias, las propagandas, las ilusiones y las mentiras entre defensores del régimen de 1931. La República tocada de muerte tan solo respira aturdida esperando al último soplo. El bloqueo naval cierra a cal y canto el puerto de El Musel. En comparación con los meses anteriores, disminuyen los intentos de entrada y salida de barcos. El número de evacuados antes de la desbandada del 20 de octubre fue tan solo de 4.500, saliendo en dos buques ingleses (*SS Stanray* y *SS Kellwyn*) desde Avilés respectivamente con 2.000 y 2.500 refugiados¹¹⁷. Entrado octubre, el cerco franquista apuntando directamente a Gijón, dejaba pocas alternativas a los milicianos: “dudaban entre morir luchando o huir como sus dirigentes y optaron por lo segundo”¹¹⁸. Con la caída del Frente Norte, el bando rebelde ganó la guerra o el bando republicano la perdió.

El 1 de octubre, cumple Franco un año de caudillo, y sus tropas entran en Covadonga dando rienda suelta a toda la parafernalia mística legendaria de la “reconquista”. La moral de sus partidarios sigue en aumento. Tras investigar los archivos de la Royal Navy, la historiadora Silvia Ribelles de la Vega concluye que algunos –la mayoría– de los oficiales británicos al mando en la zona se sentían más identificados con los marinos nacionales que con los

¹¹⁶ VV.AA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 498.

¹¹⁷ Martínez Fernández, Antonio (2015): *La evacuación d'Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón, 74. Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 221-222.

¹¹⁸ Gárate Córdoba, José María (1976): *La guerra de las dos Españas. Breviario histórico de la guerra del 36*, Biblioteca universal Caralt, Madrid, 139.

republicanos con los que, por otro lado, apenas sí tenían trato¹¹⁹.

El 2 de octubre, el cónsul de España en Nantes escribe al prefecto de la región para informarle que en tres pesqueros habían huido desde Lastres, el alcalde, varios concejales y militares con el dinero del ayuntamiento. Dos de los barcos habían llegado a Sable d'Olonne, rogando el cónsul que cuando llegase el tercero no se dejasen a sus pasajeros bajarse antes que las autoridades consulares verificasen sus identidades, pues en un principio serán arrestados¹²⁰. De todos modos, esa petición correspondía al protocolo impuesto en Francia por una orden secreta del Ministerio del Interior francés del 7 de agosto de 1936 aplicable a todos los barcos españoles.

El 3 de octubre, la revista *Crónica* de Madrid publica en portada una foto de Javier Bueno, símbolo, una vez más, de la resistencia de Asturias, esta vez española: en el 34 en contra del gobierno de la República del Bienio negro, hoy como uno de los mejores defensores del régimen republicano del Frente Popular. El pie de foto destaca el carácter abnegado del periodista revolucionario:

He aquí el ilustre periodista que consagró su vida entera a la defensa de los humildes y los oprimidos, y que por ello sufrió toda clase de persecuciones y martirios. Ante la guerra, Javier Bueno abandonó las tareas periodísticas para empuñar el fusil y hoy combate en Asturias junto a aquellos obreros que defienden su tierra palmo a palmo. Héroe entre los héroes, Javier Bueno, invitado por el Gobierno a trasladarse a Valencia se ha negado en absoluto a ello, para seguir entre sus compañeros de epopeya.

Para responder a la parafernalia franquista del 1 de octubre, el Frente Popular asturiano conmemora, el 5 de octubre, la insurrección de octubre de 1934 para intentar revitalizar la moral de sus combatientes. Se conmemora

¹¹⁹ Ribelles de la Vega, *La Marina Real Británica...*, 221.

¹²⁰ El documento cita a Anastasio León Payo, Herminio Campol, Joaquín Contoño, Marcial Barrientos, José Antonio Fernández, Andrés Zorrilla, Manuel Díaz y Manuel García. Archivo de Nantes: 4 M 989.

una derrota en medio de otra cercana mucho mas dura.

El 10 de octubre, el comité provincial del PCE en Asturias escribe a las demás agrupaciones frentepopulistas para emplazarlas a una reunión en su sede donde se trataría “la lucha contra las corrientes profundas de evacuación del Ejército, teorías del derrumbamiento del frente, etc.”. El consejo soberano les contesta vía interna y vía prensa rechazando el ultimátum ya que según él para eso estaban sus propias reuniones¹²¹.

El 11 de octubre, en Londres, Julio Álvarez del Vayo se entrevista con varios políticos ingleses con el objetivo de lograr la evacuación de hasta sesenta mil asturianos. Les cuenta que León Blum está dispuesto a llevar a cabo dicha empresa con la condición de que el gobierno británico secundara la acción. Este informe confidencial explica que el gobierno británico había acordado varias veces con el gobierno francés el llevar a cabo una acción de evacuación pero que este último no acababa de presentar un plan concreto. Sobre todo, muestra su pánico a provocar una guerra europea por rescatar de forma planificada y ostentosa a los refugiados asturianos. Es curioso comprobar que, aun después de la segunda guerra mundial, todos estos protagonistas no hayan ni tan siquiera reconocido que su postura durante la guerra civil española había sido errónea. Pues no solo no evitaron que se produjera la segunda guerra mundial sino que resultó ser la más terrible de todas las guerras. Por consiguiente, ese día 11, el “plan” es el de dar largas a las peticiones del gobierno de la República, incluida la de la evacuación. Valoran la posibilidad de un canje de prisioneros. Sin embargo, les queda claro a los británicos que a Franco no le importa nada los presos de Gijón porque, según el jefe del bando rebelde, las personas significativas habían sido ejecutadas en los inicios de la guerra¹²².

¹²¹ CDMH: GIJON-K-228.

¹²² Entrevista del 11 de octubre de 1937: Archives of the Trades Union Congress, 292/946/16b/48(ii).

La caída de Gijón era inminente para todo el mundo salvo para algunos combatientes de Asturias. El 12 de octubre se produce una huida sonada, terrible para la resistencia y la retaguardia. El presidente del Tribunal Popular¹²³, el socialista Juan Pablo García Álvarez, y varios de sus miembros, José San Martín, Justo Fernández Casero, Rafael Bonmati y Marcelino Rico, todos masones, junto con otras decenas de hombres del mundo del derecho y el mismísimo secretario personal de Belarmino Tomás embarcan desde Avilés en el mejor de los barcos disponibles, la draga *Somo*, con destino a Lorient, puerto de la Bretaña francesa. Esta huida, sin previo aviso a las autoridades del todavía gobierno republicano asturiano, les costaría a los dos primeros ser expulsados del PSOE asturiano y a los restantes de la Izquierda Republicana. En la huida intercambian hasta un tiroteo con las fuerzas gubernamentales. Sus compañeros del partido socialista opinarían, incluso meses después de lo ocurrido, que de haberles cogido se les hubiera fusilado. Tan solo es una apreciación de algo que no ocurrió pero no exento de realismo por la gravedad del momento¹²⁴. El organizador del viaje, Santiago Blanco, el secretario de Belarmino Tomás, un puesto clave de información, relató en sus memorias que, una vez llegados a Lorient, Juan Pablo García Álvarez se alzó a lo alto de la proa para realizar un gesto extraño, que sería una señal de apuro masónica, reconocida por la máxima autoridad que les esperaba en el muelle: el “masón” subprefecto de la localidad bretona¹²⁵. Una leyenda más de tantas que se

¹²³ Tribunal del Frente Popular encargado de llevar a cabo la labor de tribunal de justicia en todos los ámbitos incluso en el de los delitos de guerra, ubicado en Gijón, puesto en pie con el propósito de erradicar los actos de agresiones sumarias ocurridas en los primeros días del levantamiento militar de julio de 1936.

¹²⁴ Sobre esta apreciación véase González López, Etelvino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo, 148-149.

¹²⁵ Blanco, Santiago (1977): *El inmenso placer de matar a un gendarme. Memorias de guerra y exilio*, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 233. Natural de San Juan de Nieva, Santiago Blanco fue militante socialista y actuó bajo las órdenes del gobierno regional presidido por Belarmino Tomás. Entre otros cargos fue secretario de Belarmino Tomás y presidente interino del Consejo de Asturias y León cuando este precisó entrevistarse con Negrín en Valencia. Fue

fueron construyendo sobre dicho periodo. El subprefecto, André Bousquet, no fue masón. La señal pudo hacerse pero no fue el detonante del paso a tierra de estos “desertores” refugiados. Bousquet había participado sin descanso a la llegada de los refugiados vascos y santanderinos y a partir de ahora iba a atender, de forma ejemplar, a los asturianos¹²⁶.

Si la historia se quedara así... Pero no, también hay algo más en esta prematura huida. En un documento interno a la CNT, donde los dirigentes asturianos anarcosindicalistas rindieron cuentas a su organización en Barcelona quince días después de su salida de Gijón, el coronel Onofre menciona que ocho días antes (no se sabe a partir de qué fecha, si el 20, 21 o incluso el 18 y 19 cuando se había tratado de la evacuación definitiva), “en secreto”, se dispuso que en los puertos de Candás y Avilés se preparasen todas las embarcaciones posibles por si acaso¹²⁷, es decir una fecha justo anterior a la del 12 de octubre. Ya se comentó que en septiembre se daba una relación de barcos amarrados en dichos puertos. El secreto en una orden, en política, en un gobierno, no es un absoluto ya que al menos necesita a dos personas para que exista. Incluso ese número de protagonistas es demasiado en una situación tan desesperada como la de aquellos días, difícilmente practicable, convirtiéndose en una información privilegiada. Los huidos del *Somo* supieron “en secreto”, gracias a las informaciones del secretario de Belarmino Tomás que las autoridades se estaban preparando para huir. Se adelantaron gracias al secreto. El 12 de octubre, salen de Avilés para ir a Villaviciosa donde les esperaban otro barco. Dado el bloqueo de los buques franquistas deciden ir directamente a Francia en ese mismo barco, considerado por los periodistas franceses como el más bello de todos los que vieron llegar. Tras 48 horas de navegación, sin comida,

amigo íntimo de Juan Pablo García Álvarez y no pertenecía a la masonería.

¹²⁶ Blanco, Santiago, *El inmenso placer de matar...*, Madrid, 223. Pozuelo Andrés, Yván (2012): *La masonería en Asturias (1931-1939)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 138-139.

¹²⁷ CDMH: PS-MADRID, 663, 45.

pisan tierra en Lorient. André Bousquet, avisado de su situación, organiza su avituallamiento. Tardaron otros dos días, lo que tardó el ministro del Interior en considerar al barco como si fuera de comercio común, y dar el visto bueno la embajada de España en París¹²⁸, antes de poder circular libremente y trasladarse a hoteles de la ciudad. Con ellos llevaban mucho dinero. Según la expresión francesa, eran los “notables” de Asturias, la gente de bien, las personalidades. Jueces, magistrados, abogados, funcionarios, médicos, jefes de la policía, en su mayoría formaban parte de la plana mayor del órgano de justicia del Frente Popular. Una delegación de este selecto pasaje se acercaría el 20 de octubre, día en el que los dirigentes del Consejo de Asturias y León abandonaron la lucha, ante el monumento a los muertos por la Patria (francesa) de Lorient, para depositar un ramo de flores y observar un minuto de silencio. Tanto en la Asturias de la República como en Francia serían considerados como traidores aunque este hecho no cambiaría la actitud del gobierno francés pues ante todo eran “refugiados”. Los que deciden regresar a España en la zona republicana serán reintegrados en sus organizaciones y el gobierno de Negrín les adjudicará puestos en la administración frentepopulista. Esta posterior realidad daba razón a la prensa francesa que informó que su huida había sido avalada por el gobierno central de la República¹²⁹. Tras el derrumbe final, los que se fueron el último día tuvieron luego que aguantar que estos hombres tuvieran un sueldo gracias a esos puestos y algunos de ellos no.

Siguiendo con la situación en Gijón, la única verdadera baza del consejo estaba en los presos. Con ellos intenta forzar una intervención de la Sociedad de las Naciones (SDN). Belarmino Tomás, que se otorgaba por momentos poderes como si fuera presidente de un gobierno de una “nación independiente”, dirige una misiva al órgano internacional. La SDN la recibe

¹²⁸ *L'Action française*, 17-X-1937, 2. *Le Matin*, 17-X-1937, 2. Estos periódicos indican que la tripulación se negó a compartir la comida comprada con los “huidos”.

¹²⁹ *Journal des débats politiques et littéraires*, 18-X-1937, portada.

con total asombro, horrorizada con la forma y sobre todo el fondo del telegrama de un gobierno para ellos regional, es decir, fuera de su nivel de actuación. En él, Belarmino Tomás plantea la posibilidad de matar a todos los presos caso de no recibir Asturias la ayuda solicitada¹³⁰. Una vindicta, técnicamente realizable, cuyo “gobiernin” (denominación popular del Consejo de Asturias y León) era moralmente incapaz de llevar a cabo. En eso, entre otras más, se diferenciaba del bando rebelde, que no amenazaba sino que actuaba en ese sentido. Daba igual que no se hubiera llevado a cabo ninguna de las penas de muerte sentenciadas por el Tribunal Popular, no era descabellado pensar que la paciencia podía tornarse en una represión encarnizada. Eso no ocurrió, como mucho se llegó a meter en un barco a varios centenares de prisioneros para desanimar a la legión Cóndor de seguir bombardeando el puerto de Gijón. Tampoco se desanimó. Del lado del bando golpista, se envía telegramas a la SDN para condenar la amenaza de Belarmino Tomás y para mentir diciendo que los bombardeos solo afectan a objetivos militares y que el resto de los daños los producen los propios “marxistas”. Además, asegura que la matanza de presos había empezado. El mundo al revés: el que amenaza no destruye y el que destruye dice que no mata a civiles¹³¹. Con sarcasmo, José Giral contesta de forma telegráfica a la Cruz Roja Internacional que jugó el papel de portavoz puntual de Franco, por temor a que se reprodujera la venganza que se practicó el 14 de agosto de 1936 tras el primer bombardeo contra la población civil en Gijón¹³²:

Debo advertirle que presos Asturias no corren mayor peligro que población civil mujeres ancianos niños víctima criminal bombardeo aviación extranjera,

¹³⁰ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.4.

¹³¹ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.6.

¹³² AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.3. Tras ese bombardeo, los familiares de las víctimas sacaron a decenas de presos y los ejecutaron. A partir de ese momento, para evitar que se reprodujesen dichos actos se creó el Tribunal Popular del Frente Popular.

y cualquier información contraria carece origen autorizado. Agradecería saber si propósitos humanitarios Comité Internacional alcanzan también dicha población civil o limitanse a quienes encuéntrase prisión por complicidad con autores bombardeos.-Le saludo.- Giral, Ministro Estado¹³³.

Hasta el sarcasmo parece llegar tarde.

El 13 de octubre, la Cruz Roja Internacional ruega al gobierno que interceda para que dichos prisioneros sean trasladados a otras zonas republicanas. Ciertamente es que el telegrama de Belarmino Tomás pone los pelos de punta a los responsables de las democracias europeas. Sin embargo, dos meses de incesantes bombardeos de la legión Cóndor, tres al día incluso, contemplados por la Royal Navy, parecía soportables en comparación con un telegrama amenazador de Belarmino Tomás. Ese mismo día, nada más y nada menos, el comisario Jefe de la policía de Gijón, Salvador Delgado Ureña Roldán, intenta huir junto con otros oficiales en el *Mont Seny*. Apresado por las fuerzas frentepopulistas es encarcelado. Las amenazas de muerte contra los “desertores” se incumplieron de nuevo, al menos, de los de este nivel de responsabilidad. Con la entrada de las tropas rebeldes, será liberado y pronto de nuevo encarcelado, resultando una condena a veinte años de reclusión, pesando en su contra, además, su condición de masón, perseguida y legislada de forma tan persistente por el régimen franquista¹³⁴.

Los días 16 y 18 de octubre, los tres mandos pertenecientes a la CNT de la división 57 situada en Campomanes y compuesta por milicianos de todas las organizaciones obreras, envían dos cartas al comité regional de la CNT y al director del periódico *CNT*, muy preocupados por el ánimo de sus soldados, quejándose de lo escrito en prensa sobre la huida de *un puñado de malvados* que, según ellos, solo sirve para desmoralizar aun más a las tropas. Están hartos de noticias sobre divisiones internas:

¹³³ AHN (Madrid), archivo personal José Giral: DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.7.

¹³⁴ Laruelo Roa, Marcelino (1999): *La libertad es un bien muy preciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón, 301 del CD. *Avance*, portada, 14-X-1937.

Os rogamos que ceséis en esas luchas intestinas que debilitan nuestra capacidad de resistencia. Os pedimos encarecidamente que suprimáis esas discusiones o por lo menos empleis en ellas un tono más cordial, menos grosero, que no contribuya a envenenarlos.

Les recomiendan que tomen ejemplo de su división de combate situada en primera línea de fuego, del eclecticismo político de sus combatientes¹³⁵. Además de luchar en el campo de batalla deben aleccionar a sus periodistas.

El 17 de octubre, se reúne el consejo, con las ideas claras: todo está perdido. La prensa sigue informando de lo contrario.

El 18 de octubre llega a Gijón el barco *Reina* con armamento, con un retraso de dos semanas sobre lo acordado con el gobierno central. Aunque la desbandada es general, el aliento se contiene de nuevo ante la posibilidad de una resistencia, convirtiéndose muy rápido en una broma de mal gusto: el armamento era viejo, de la primera guerra mundial y mayoritariamente inservible¹³⁶. En esos días, los embajadores de España en Londres y París, redoblan esfuerzos ante las autoridades británicas y galas recibiendo las mismas respuestas que las ofrecidas desde hace un año: responden que sí a sus requerimientos y dejan que el tiempo acabe con la necesidad solicitada¹³⁷. El 18 se presentan en la embajada de París dos huidos (desertores en ese momento para el gobierno de Asturias) del *Somo*, Rafael Bonmati (presidente de la audiencia de Asturias) y Juan Pablo García Álvarez (presidente del Tribunal Popular del Frente Popular) en “nombre de todos los fugitivos llegados a Lorient vapor Moto (sic)”. Según el embajador, “irán a Valencia donde tienen cosas importantes que contar”. En efecto, muchas. Además, el embajador informa que les encomendó entregar los fondos que pudieran

¹³⁵ CDMH: GIJON-K-228. Los mandos eran José María Suárez, Ángel González y Aciselo Tuñón.

¹³⁶ Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 828.

¹³⁷ Los informes de aquellos días son unas vergüenzas elocuentes por parte de ambas naciones. AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,7,N.17.

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

atesorar¹³⁸. Ese mismo día, el embajador envía una carta solemne, grave, al ministro de Asuntos Exteriores galo, Yvon Delbos, en la que inmortalizó su desesperación y angustia en clave diplomática:

París, el 18 de octubre de 1937

Sr. Ministro,

es con emoción y angustia que me permito apelar a los sentimientos humanitarios de Su Excelencia.

Asturias, tras una resistencia que confina los límites legendarios, se encuentra en la imposibilidad de seguir defendiéndose. Asediada por completo por tierra, bloqueada por mar, privada de aviación, de armas, de municiones y de alimentos, ya no podrá resistir. El día en que caiga Asturias, sus habitantes serán completamente aniquilados. Los ejemplos de Málaga, de Badajoz, de Bilbao, etc., permiten prever lo que ocurrirá en Asturias el día de la catástrofe irremediable.

Aunque no tenga la prueba, estoy seguro de que este gobierno francés se preocupa desde ahora de las disposiciones que permitirán de evacuar los niños, ancianos y mujeres, cosa que no puede emprender el Gobierno de la República, porque no tiene los barcos necesarios para romper el bloqueo. Sin embargo este gobierno de misericordia que seguramente invade el corazón de Su Excelencia, no basta. También están los combatientes, los elementos políticos, los funcionarios de la República, todos los que en Asturias defendieron la legitimidad del poder, y que corren el inminente riesgo de verse sacrificados a una injusticia doblemente indignante porque es apoyada por ejércitos extranjeros invasores de España.

En estas circunstancias, Su Excelencia querrá bien permitirme solicitarle algo excepcional, a saber que Ella ayude y proteja la libertad y el salvamento de los que compatriotas míos se ven hoy ante un riesgo inminente por haber hecho lo que seguramente Su Excelencia hubiera querido ver hacer a todos los Franceses si el poder legítimo fuera atacado en Francia como lo es en España. Los Españoles que podrían dejar su país, no serían para Francia ni una carga

¹³⁸ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,7,N.19.

ni elementos de perturbación. Se hará con ellos lo mismo que se hizo con los que fueron evacuados durante el último mes, todos pasarán a España por la frontera catalana. Para obtener este resultado, la generosidad de Francia es una cosa indispensable. Tengo la certeza que el pueblo francés lo acordará de forma explícita y que el Gobierno francés sabrá hacerse el gran intérprete de sus nobles deseos.

Su Excelencia querrá bien permitirme que coloque mi fé en la gran obra humanitaria que Francia puede realizar en estas trágicas horas, y transmitirle, con mis sentimientos de gratitud, la expresión de mi respecto y de mi amistad.

A Su Excelencia

Señor Yvon Delbos

Ministro de Asuntos Exteriores

París¹³⁹

El 19, el Comité Provincial del PCE se reúne: “Participar con todas nuestras fuerzas en la evacuación de cuadros militares; realizar un esfuerzo supremo para que la evacuación, hasta donde las circunstancias lo permitan, sea ordenada”¹⁴⁰. Las circunstancias ya no lo permitían. Ese mismo día salen unos doscientos milicianos en el *994-Gijón*, un pequeño barco de madera destartado salvado in extremis por los marineros bretones y cuyo aspecto causó honda impresión entre los que vivieron sus últimos momentos antes de amarrarse al puerto¹⁴¹. Otro sale, desde la ría de Villaviciosa, el velero de motor *Rubio-Folio-316*, tomado por la fuerza a su propietario por unos ciento veinticinco milicianos¹⁴². Ese mismo día, el embajador de España en Londres, Pablo de Azcárate escribe a José Giral para informarle que había hablado con el gobierno inglés para que facilitase junto al gobierno francés la salida

¹³⁹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.9.

¹⁴⁰ Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 840.

¹⁴¹ Le Boulanger, Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 50-51.

¹⁴² González López, Etelvino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo, 67-71.

de los refugiados. El gobierno no se apresuró en ningún momento a tomar las medidas necesarias a pesar de la insistencia del embajador y dadas las circunstancias desesperadas del momento¹⁴³. El quid de la cuestión está en la predisposición de los gobiernos inglés y francés a evacuar la población civil a cambio de liberar a los cinco mil presos. El Tribunal Popular del Frente Popular no llevó a cabo ninguna de las sentencias a muerte que dictó. Su constitución en agosto de 1936 controló y paró las venganzas, las exacciones que se habían producido contra presos rebeldes, falangistas y reformistas, es decir más de un año sin represalias descontroladas –al menos habituales–, y si fuera preciso aclarar, aun mas, supervisadas y ordenadas por las autoridades frentepopulistas. No importa demasiado ese comportamiento ni el sarcasmo de Giral, los gobiernos democráticos siguen con máxima preocupación la suerte de los presos¹⁴⁴. Para evitar esa posibilidad, la “no intervención” plantea una estrategia que va a garantizar que dichos reclusos no corran peligro pero sí los refugiados. Es tal la presión del “vida o muerte” que los gobiernos de Belarmino Tomás y de Negrín aceptan liberar a los presos y así lo hacen saber a Ginebra (SDN), Francia e Inglaterra¹⁴⁵. Los presos serían acogidos al igual que los demás evacuados en Francia e Inglaterra, siendo los segundos enviados hacia la frontera catalana. Esos días los intercambios de telegramas entre el gobierno español y los embajadores en Francia e Inglaterra son numerosos. Entre telegrama y telegrama, las horas avanzan a toda velocidad, ya no queda tiempo. El embajador en Londres confirma a través del gobierno inglés que Franco no acepta el canje de liberar a sus presos a cambio de dejar salir la población civil custodiada por Francia e Inglaterra: “rebeldes manifestaron no interesarse presos Gijón”¹⁴⁶. Garantizar la vida de los presos fue reducir a cero la garantía de la vida de los evacuados.

¹⁴³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,7,N.16.

¹⁴⁴ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.11.

¹⁴⁵ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.13.

¹⁴⁶ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.12.

El gobierno llega tarde a la evacuación, le paralizó el canto de las sirenas francesas y británicas. Se apresura cuando ya está todo sin solución. Negrín insiste e insiste esos días e incluso en días posteriores a la entrada de las tropas franquistas (21 de octubre) ante los delegados ingleses y franceses en Ginebra para evacuar a la población civil. Golpes de espada en el agua pues dichos delegados, por su parte, insisten sobre la suerte de los cinco mil presos a los que equiparan a los cincuenta y cinco mil civiles y combatientes. Por un lado, la SDN pudo comprobar que la amenaza no se había cumplido e incluso que el propio Belarmino Tomás aceptaba que se evacuaran si eso permitía evacuar al resto de la población. Por el otro, tan solo tenía que recordar las recientes matanzas en las evacuaciones de Málaga, Badajoz y Bilbao por parte del bando que estaba a punto de irrumpir en Gijón¹⁴⁷. La estrategia internacional extranjera denomina a su propuesta como “El principio de la simultánea evacuación”. Aquí ya no era cuestión de municiones, de cantidad de armas sino de diplomacia que carecía igualmente de fuerza. En el mar, frente a Gijón, la marina rebelde y la británica se amenazan, prueban dialécticamente los límites de cada una¹⁴⁸. La tensión está a su máximo pero los contrincantes no quieren saltarse el límite de las provocaciones.

El 20 de octubre, en la famosa última reunión del gobiernin, se aprueba la huida. Según testimonio de Segundo Blanco, el jefe militar Prada había destinado dos barcos, *Arnao* y *María Elena*, para las familias de los responsables de las organizaciones del Frente Popular¹⁴⁹. Por si fuera poco, los rebeldes lanzan pasquines que refuerza la realidad:

Asturianos:

Los cabecillas, los forasteros, los que tienen preparada ya la fuga son los que hacen y ordenan las destrucciones.

¹⁴⁷ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.13.

¹⁴⁸ Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 227.

¹⁴⁹ CDMH: PS-MADRID, 663, 45.

Estáis a tiempo de castigar su traición y de salvaros; Mañana puede ser tarde.
Se aproxima vuestra derrota y con ella la hora de la justicia¹⁵⁰.

Mientras, los últimos soviéticos dejan la zona en uno de los últimos aviones¹⁵¹. El redactor de *Avance* Juan Antonio Cabezas relata de esta manera su última crónica:

Todas mentiras. Mentiras piadosas y necesarias. Hay que mantener una ficción de frente por unas horas. Para que los nuestros nos permitan escapar. Para que pueda embarcar el Gobierno y los responsables¹⁵².

En sus memorias cuenta cómo los miembros del gobierno adelantaron en unas horas la huida prevista, encontrándose muchos con la noticia de saber que el barco de la salvación había partido. Javier Bueno, heroico militante socialista, director de *Avance* no aceptó el aviso de la marcha prematura sin su equipo de redacción¹⁵³. Intenta no huir pero la tentación de una esperada vuelta a favor de la situación general y la presión de sus más allegados le hacen buscar otra embarcación. Alentó como el que más la resistencia hasta la muerte antes que tener que huir. En 1939, no participaría en la segunda y última huida, siendo ejecutado por el régimen franquista.

Otro redactor del mismo periódico, Ovidio Gondi, relata su labor y la huida pero de otra manera: “Nuestra tarea fue mantener la moral hasta donde se pudiera. Y esa posibilidad terminó en El Musel el día 20 de octubre de 1937”¹⁵⁴.

Con otro estilo lingüístico, desde la novela, otro testimonio corrobora esa acción, desde el lado de los que se lo creyeron todo y se quedaron atrapados:

¹⁵⁰ Reproducido en VVAA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 484.

¹⁵¹ Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón, 66.

¹⁵² Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 147.

¹⁵³ Cabezas, Juan Antonio, *Asturias: catorce meses de guerra civil*, 158-163.

¹⁵⁴ García Miranda, Juan Carlos (1982): *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de Guerra*, Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo, 13.

La guerra de las armas y la de la propaganda estaban ya en plena ebullición. Permanecí con las fuerzas republicanas, sin abandonar Asturias, hasta que cayó Gijón. Días antes había estado en el llamado frente oriental donde nuestra propaganda nos jaleaba llamándonos “la tumba del fascismo”¹⁵⁵.

Los testimonios asturianos del embarque del último día corresponden en todo, en la noche, en la angustia, en la luna, en el incendio de los depósitos de gas, en los focos del *Almirante Cervera*, en los faros, en las embarcaciones presas por los rebeldes, en el rumbo a Galicia y en los que lograron escapar de la tempestad afrontada antes de tocar puerto francés... Es el caso del alcalde de Gijón, el cenetista Avelino G. Mallada, que huyó a bordo del *Toñin*¹⁵⁶.

En el *Pravda*, el periodista estalinista Mijail Koltsov retrata el 20 de octubre la situación desesperada del Frente Norte al que no había prestado demasiado atención, preocupado por otros escenarios como Madrid y Cataluña y por cazar con su pluma a los trotskistas¹⁵⁷. En particular, cargaba las tintas sobre Inglaterra y Francia, responsabilizándoles de su falta de contundencia a la hora de evacuar la población civil:

La evacuación de la población civil de Gijón aun no está organizada ni asegurada como es debido. Ello requiere barcos y custodia para esos barcos; en una palabra, medidas imposibles de poner en práctica sin el concurso de los

¹⁵⁵ Argüelles-Meres, Luis Arias (2014): *Parte de posguerra*, Septemediciones, Oviedo, 193.

¹⁵⁶ Álvarez Palomo, Ramón (1987): *Avelino G. Mallada. Alcalde anarquista*, Historia libertaria de Asturias, Barcelona, 310-311. Ramón Álvarez, anarcosindicalista, perteneció al Consejo de Asturias y León. También en la *Hoja del Lunes* de Gijón del 26 de octubre de 1987.

¹⁵⁷ Los judíos fueron la obsesión de Hitler, los trotskistas la de Stalin y los masones la de Franco. La fobia trotskista incluso seguiría en la propaganda dirigida a los comunistas españoles internados en los campos de concentración franceses. En un artículo en catalán sobre la represión en Cataluña, en el Boletín *Independencia*, se publicaba página 6 del 25 de febrero de 1939 lo siguiente: “Solament han establert un regim de favor, especialment dictat per Franco, pels troskistas del P.O.U.M. Una prova definitiva que justifica mil vegades la nostra irreductible actitud contra aquets agents d’hitler i Mussolini”. En el V Congreso del Partido Comunista de España, en 1954, Dolores Ibarruri mencionaba aun el “putch trotskista-faista de mayo de 1937 en Barcelona que el Partido Comunista denunció en su tiempo como un acto fascista y al servicio de Franco” (p.96).

estados extranjeros vecinos¹⁵⁸.

Nadie quiere la culpa, ni tan siquiera en parte, ni la querrá.

El 20 de octubre, el coronel Adolfo Prada, máximo dirigente militar del Frente del Norte, convence al Consejo Soberano que había que huir. La cúpula militar huye en el torpedero n^o3 con solo noventa personas a bordo, entre ellas, los dirigentes del PCE¹⁵⁹. No sin dificultades, arribarán dos días más tarde a Le Verdon. Desoyendo las órdenes de Indalecio Prieto, ministro de Defensa Nacional, que había mandado, el 19 de octubre, abandonar el puerto de Gijón a uno de los mejores buques de las fuerzas frentepopulistas, el *Ciscar*, los asesores soviéticos y los mismísimos miembros del Consejo lo dejan anclado en El Musel pensando en la evacuación de las autoridades¹⁶⁰. Tardan en tomar la decisión de evacuar o de alejarlo, y la aviación del III Reich, con tiempo por delante, lo hunde a placer. Un barco menos para la evacuación, un buque menos para la guerra. El Consejo y el Gobierno fueron superados en todo por los acontecimientos. Belarmino Tomás, el “soberano de los soberanos”, como llamaban los republicanos del gobierno de Valencia a los miembros del gobiernin, fuera de la realidad, dice que había ordenado disponer de todas las embarcaciones (¿confesión?) estimando la capacidad de embarque entre cincuenta y sesenta mil hombres. Según el texto conservado como acta de la última reunión del Consejo en el archivo de José Maldonado, el representante del PCE en ese órgano soberano, Juan Ambou, explica que la huida la precipitaron “los manejos de una organización secreta”. No hay duda de que se refería a la masonería, en este caso, a través de la huida de algunos de sus miembros en el *Somo*. Lo dice teniendo delante a José Maldonado que

¹⁵⁸ Koltsov, Mijail (1978): *Diario de la guerra española*, AKAL, Madrid, 514-515. Estalinista, sufrió en su propia carne una de las purgas de Stalin en 1942. Lo habitual para los soviéticos en España era volver a Rusia y ser ejecutados.

¹⁵⁹ Laruelo Roa, Marcelino (1999): *La libertad es un bien muy preciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón, 51. AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

¹⁶⁰ Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón, 33-34.

pertenecía también a la logia Jovellanos de Gijón.

Los consejeros rechazan la oferta de una salida en aviones soviéticos. La plaza reservada a Belarmino Tomás la ocupa su hija y su yerno Rafael Fernández, “soberano” de hacienda. En la década de 1970, José Maldonado revela en sus aclaraciones al acta que ese día ignoraba que los anarcosindicalistas Segundo Blanco y Onofre García de la comisión de guerra tenían en días anteriores “ya decidida, en principio, la evacuación de Asturias”¹⁶¹. Termina dichas aclaraciones reconociendo que el *Somo* fue “obra de la masonería” y que él, el único masón del Consejo, fue encargado como “Juez especial para instruir sumario, pero los acontecimientos se precipitaron, salvándome de una misión que me repugnaba y que acepté con mil reparos en gracia a la situación desesperada que vivíamos entonces”. Si fuera cierto ¿por qué la mayoría de los demás masones se quedaron o tuvieron que huir precipitadamente? El *Somo* fue más cuestión del personal del Tribunal Popular y de miembros bien informados sobre la marcha de la guerra próximos al gobierno que de la masonería, que bien poco podía hacer dada su escasa capacidad de actuación. Es más, el destino de cada masón fue dispar.

En el extranjero se sigue trabajando duro para lograr salvar a los asturianos. Amador Fernández negocia con armadores y propone al embajador en París que el gobierno español acepte organizar el envío de numerosas pequeñas embarcaciones a cambio de veinticinco libras por persona salvada. Para ello se dispone proveer a los consulados de fondos para que puedan pagarlo en el momento del desembarco en puerto francés¹⁶². Así pues, en ese momento, un refugiado asturiano vale veinticinco libras.

¹⁶¹ Archivo Histórico Provincial de Asturias: archivo José Maldonado, Caja 31103. Además del acta del 20 de octubre de 1937 se completa el documento con unas aclaraciones de Maldonado. El acta había sido publicado por el *Independant News*, pues según Pierre Broué, el gobierno de Negrín no dejó que se publicase. Broué, Pierre y Témime, Émile (1961): *La révolution et la guerre d'Espagne*, Éditions de minuit, París, 380.

¹⁶² AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.15.

Antes de esa reunión, en París, el embajador llama por teléfono al gobierno español a las 09:25 para anunciar las dos propuestas de evacuación que tiene encima de la mesa, opciones que obviamente llegan tarde¹⁶³:

El Comité Nacional du Rassemblement Populaire, formado por grandes amigos nuestros, ofrece para la evacuación de Asturias tres barcos ingleses de 1.500 toneladas cada uno, que estarían a disposición del Gobierno para partir inmediatamente de un puerto del Sur de Inglaterra, con destino a Gijón, y mediante el depósito de una suma equivalente al valor de los barcos, o sea 190.000 libras y además un depósito correspondiente a la tripulación, o sea un depósito total de cuarenta millones de francos.

Forzando la marcha, estos barcos podrían hacer el trayecto hasta Gijón en unas treinta horas.

Espero contestación.

El gobierno desecha esta opción y acepta esta segunda:

En este momento me telefonan del Ministerio de Negocios Extranjeros que el Gobierno, ante lo apremiante de las circunstancias, ha acordado enviar un crucero de guerra al límite de las aguas territoriales de Asturias para recoger evacuados. Los evacuados cruzarían las aguas territoriales por sus propios medios y al llegar al límite el crucero los recogerá y traerá a Francia.

Espero contestación con la premura que las circunstancias requieren.

Había que llegar hasta ese límite, y algunos, lo lograrían. En Londres, el “Foreign Office” hace un resumen sobre la situación¹⁶⁴. La clase política inglesa dispone de un informe, “Memorandum of the situation in Asturias”, en el que además de dar cuenta de la importancia política de lo que en pocas horas será la rendición, prevé una represión “cien veces” peor que la del 34¹⁶⁵. Y se dan cuenta de la diferencia entre tener una frontera terrestre con

¹⁶³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.13.

¹⁶⁴ Carta del Ministro del Foreign Office, 20 de octubre de 1937. Archives of the Trades Union Congress, 292/946/11/35(iii).

¹⁶⁵ “Aparte de su interés humanitario, esta obra tiene un valor político de suma importancia” (Apart from its humanitarian interest, this work has a political value of very great importance). Archives of the Trades Union Congress, 292/946/11/36.

Francia y la frontera marítima vigilada y bloqueada por la flota franquista. Si las montañas dificultan la huida en los Pirineos, la mar es aun más difícil, convirtiéndose el agua en una verdadera ruleta rusa. El memoradum termina con un subrayado en “excepcional” para justificar el posible incumplimiento de las reglas internacionales de la no-intervención con el fin de iniciar la labor humanitaria que apremia en esos instantes. Tampoco se dio luz verde a esta excepcionalidad.

El 21, en Valencia, el periódico del Partido Comunista *Frente Rojo*, el del partido sindicalista *El Pueblo* y en Madrid *La Voz*, publican un artículo totalmente desvinculado de la realidad titulado “Nuestro Gobierno se ocupa de intensificar la evacuación de la población civil de Asturias”¹⁶⁶. La “intensificación” es la intensificación de suplicar a los gobiernos inglés y francés que hicieran el favor de cobrar el dinero que fuera necesario para fletar los barcos para evacuar a la población, sobre todo, a los milicianos, y bajo protección de sus barcos de guerra. La política de no-intervención y el miedo a molestar a Hitler, Mussolini y Franco fueron argumentos mucho más convincentes.

Así pues, “A la luz de una clara luna de octubre”¹⁶⁷, del 20 al 21, se concentró la gran huida con decenas de barcos y miles de refugiados. Entre ellos, el *María Santurce*, que sale el 20 octubre a las 20:30¹⁶⁸, con varias autoridades militares republicanas y con Javier Bueno dentro, a regañadientes, molesto con estar vivo y estar huyendo, pero huyendo, consciente de haber sido uno de los que más alentó a la población y a los milicianos a practicar una resistencia numantina, sin concesión ni salvación. No todos los que embarcaron lograron escapar, un tercio sería apresado.

En estos casos se encuentran el *Asunción*, *Gaviota* en el que estaba

¹⁶⁶ Respectivamente página 3, portada, 2.

¹⁶⁷ Según el relato de Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid, 165.

¹⁶⁸ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.20.

Tomás López Cuesta presidente del tribunal de depuración de Gijón, posteriormente fusilado¹⁶⁹, *Arnao*, *Anciola*, *Mont Seny*¹⁷⁰, *Júpiter*, *Nuestra Señora del Carmen* en el que iba el alcalde de Avilés Elceario Mariño Llamas de Izquierda Republicana y masón que será fusilado, *San Juan de Nieva*, *Conchita*, *Santo Cristo de Candás*, *Antonieta*, *José Antonio*, *María de la Concepción*, *Antonio*, *Cudillero*, *Vicenta Pérez*, *La Cusca*, *Alicia*, *Elisa*, *Fernando*, *Marisa*, *Marujina*, *Luis Adaro*, *Margarita*, *Neptuno*, *La Marina*, *Constante Manuel*¹⁷¹ o el *Llodio* en el que se encontraba el gran combatiente anarcosindicalista Higinio Carrocera¹⁷². Más barcos que la anunciada veintena de un periódico francés, que cobijaron a su bordo alrededor de 5.000 personas¹⁷³. Ese mismo día, Ángel Ossorio informa al gobierno que el comité de Rassemblement Populaire, cuya propuesta de evacuación había sido rechazada el día anterior, ya no exigía los cuarenta millones de fianza sino tal como negoció “el natural compromiso del Gobierno español para resarcir el valor de los buques caso de pérdida y de los daños

¹⁶⁹ VV.AA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 504. El gobierno de la República lo propuso para canjearlo a cambio de Francisco Morales Belda: Giral, José (1938): *Año y medio de gestiones de canjes*, s.n., Barcelona, 125. El 28 de enero de 1938, el gobierno informa al Comité Internacional de la Cruz Roja de su interés por obtener un canje con Teodoro. El 16 de febrero es fusilado. Ese mismo día, el gobierno de Valencia recibe el nombre propuesto para el canje por parte del gobierno de Franco a través de la Cruz Roja. El 12 de marzo, la Cruz Roja informa de que la propuesta de canje se está tomando en cuenta. En agosto, cuando Giral escribe y publica su libro sobre los canjes de prisioneros aun no sabía que lo habían fusilado hacía siete meses.

¹⁷⁰ Este barco había sido apresado unos días antes por las fuerzas republicanas con el jefe de la comisaría de Gijón a bordo. Esta vez fueron los rebeldes quienes lo apresaron. En el barco iban militantes destacados del PCE como Francisco Campos Pérez, fusilado en 1938, o militantes del SOMA-UGT.

¹⁷¹ Laruelo Roa, Marcelino (1999): *La libertad es un bien muypreciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón, respectivamente 24, 40, 47, 49, 61, 164, 88, 90, 93, 100, 101, 103, 122, 145, 154, 159, 169, 194, 238, 254, 266, 315, 318, 320, 322, 518 y 552 del CD.

¹⁷² CNT, *Vida y muerte de Higinio Carrocera Mortera* (Subcomité Regional en el Exilio de la CNT de Asturias, León y Palencia) 12-13. “Prefirió la muerte antes que traicionar sus ideales, rechazando, con repugnancia y orgullo varonil, la proposición que pudo salvarlo” (salir de Asturias días antes, p.17).

¹⁷³ *Journal des débats politiques et littéraires*, 26-X-1937, portada.

de los tripulantes. En cuanto al precio del servicio piden 160 libras por día y barco y 15 chelines por persona salvada”.

Un refugiado asturiano, vivo, ya vale algo menos: quince chelines.

El gobierno de Negrín, como viene ocurriendo en estas últimas semanas, acepta la propuesta¹⁷⁴. Al día siguiente, el embajador comunica la decisión al comité. Demasiadas horas, aunque menos de 24, alejados de la cruda realidad¹⁷⁵. Así pues, no solo las compañías inglesas sino también francesas enmascararon un gran negocio con la propaganda de la “labor humanitaria”¹⁷⁶. Y en este negocio, el gobierno vasco que tenía mucho más dinero que el asturiano y que permanecía en Inglaterra y en Francia con sus delegados, desde julio, competía para lograr que los barcos sacaran a los vascos que seguían en Asturias después de haber sido acogidos tras la caída de Bilbao. Por su parte, el diario inglés *The Lancashire Evening Post* anunciaba y preguntaba: “Gijón se rinde: ¿Se acerca el final de la guerra?”¹⁷⁷.

El 22 de octubre recaló el *Abascal* con sesenta y seis personas en Douarnenez, entre ellos los miembros del Consejo soberano de Asturias y León. A los periodistas les dejan claro que no tienen nada que ver con los desertores del *Somo*. Las autoridades francesas identifican a Belarmino Tomás y a José Maldonado y los llevan a un hotel. Estos explican que todos los demás son parte del gobierno y vuelven entonces a por ellos. Llega a Lorient el *Palacio Valdés*, con veintisiete pasajeros con una llegada muy complicada. La visión dada por los periodistas sobre el estado de estos hombres era de “andrajosos y agotados”. Todos los refugiados que iban llegando, al oír la sirena del puerto entraban en pánico pensando que era un aviso de bombardeo, al que tan

¹⁷⁴ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.17.

¹⁷⁵ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.18.

¹⁷⁶ En el caso inglés, la investigadora Silvia Ribelles de la Vega lo había dejado claro en su obra: (2008), *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 169.

¹⁷⁷ “Gijon surrenders: End of war near?”

acostumbrados estaban en Gijón. Mientras, siguen llegando los refugiados. En St Nazaire, amarran el *Santa Teresa de Lisieux* con treinta y siete personas de los cuales treinta y una eran milicianos, el *Feliciano Feijoo* con 238 personas (230 milicianos) y el *Bayona* con 250 personas entre los cuales 240 milicianos¹⁷⁸. Van apareciendo pesqueros en varios puertos de la zona sur de Bretaña. Los refugiados cuentan a los periodistas que Gijón estaba en ruinas. En efecto, así fue, los bombardeos de los nazis hicieron estragos. También aparece la motora *Plutón* con 320 huidos. El embajador se anticipa para cubrir los gastos con fondos de la embajada. En la Pallice llega el *Zuluaga* con 450 evacuados, y como en muchos otros casos gran parte están heridos, contando aquí en esa situación a unos doscientos¹⁷⁹. En ese mismo puerto, se presenta también el *Sancho Panza* con 250. En Le Verdon anclan el *Bramhell* con 600 y el *Mariano Benlliure* con 250. En Paulliac atracan la lancha *Victoria* con veintiséis evacuados, el *Rubio-Folio-316* con 127, el *Flandes* con 250, el *Cervantes* con 350 y el *Adelina* con 30. En total en esos dos días habían llegado a Burdeos unas 4.000 personas. El embajador trasmite al gobierno español las noticias que le llegan¹⁸⁰.

Ese mismo día 22, Azcárate, en Londres, en nombre del gobierno español, prueba un nuevo intento para lograr una verdadera evacuación por el intermediario de presiones inglesas a Franco y Mussolini¹⁸¹. El trato es el siguiente: la evacuación civil a cambio de “dejar salir sin límites ni reservas a todos los “asilados” en las Embajadas y Legaciones de Madrid”. Según las autoridades inglesas a Franco poco le preocupaban estos últimos, añadiendo que habría que además proponer la liberación de más presos políticos para

¹⁷⁸ Carta del 25 de octubre de 1937 del prefecto de Loira-Inferior al ministro del Interior.

¹⁷⁹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

¹⁸⁰ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21. Las cifras sobre el número de refugiados no coinciden siempre con las hasta ahora ofrecidas por la historiografía. En este caso, se publican las que constan en la documentación de la embajada española de París.

¹⁸¹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.14.

poder tan siquiera seducir algo al bando rebelde. A esas alturas, ¿cómo iba Franco aceptar la evacuación de combatientes frentepopulistas para que volvieran a entrar en zona republicana? Esta cuestión venía de lejos y cuando Franco entendió que le iba a servir la utilizó. En efecto, a finales de junio y principios de julio el gobierno de Negrín propuso a Franco organizar un canje de prisioneros a través del comité internacional de la Cruz Roja. El cinismo es un buen aliado en estas circunstancias así que Franco contesta a ese requerimiento el 11 de octubre. Esta fue otra diversión que los mandos rebeldes sabían iba a desestabilizar aun más si cabe al gobierno de la República con una falsa faceta de “demócratas” y de respecto de los derechos del hombre. El gobierno de la República no quería bajo ningún pretexto perder la compostura humanitaria con la que quiso distinguirse del bando sublevado. Por consiguiente esperó, y esperaba ahora, que las fuerzas supuestamente parecidas como las que gobernaban Francia e Inglaterra se apiadaran de su situación. Esa misma piedad, el gobierno republicano no la tuvo con los militantes del POUM y algunos de la FAI en las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona y a partir de entonces.

Ese día 22 de octubre, las llegadas de los barcos con refugiados se hacen palpables en la costa atlántica francesa: el *Norte* en La Pallice con veintidós refugiados, el *Loli* en Arcachon con treinta y ocho evacuados, entre ellos el comandante Antonio Fernández y otros veintisiete marinos del *Ciscar*, hundido el día 20 en Gijón. El comandante del *Ciscar*, preocupado, informa que varias claves que permitían al barco comunicarse con Defensa y la embajada se habían quedado en el barco, ahora en manos rebeldes¹⁸². El surrealismo dominaba la situación pues el *Ciscar* estaba hundido y se tardó en ponerlo a flote. Los barcos siguen llegando, uno lo logra sin piloto a bordo.

Desde el gobierno español se siguen buscando noticias y le llegan algunas, de fuentes seguras, que ahondan en la confusión. Por ejemplo, el

¹⁸² AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

jefe de las fuerzas aéreas del norte, Antonio Martín-Luna Lersundi, que había llegado el 21 de octubre a Valencia se había quedado con la información anunciada por Belarmino Tomás de disponer de suficientes embarcaciones como para evacuar a cincuenta mil personas. La realidad es que no había ni para diez mil aunque unos pocos miles más pusieron a prueba la resistencia de los barcos efectivamente disponibles¹⁸³. En sus ediciones del 22 de octubre, *Solidaridad Obrera*, en su página 4, entiende que “Asturias es España”, *Nosotros*, en portada, dice que “Asturias es algo más que un símbolo”. Parece que ese día, la lucidez transparentó en las rotativas. Así destaca la noticia *La Voz* de Madrid:

La voz patética de Asturias vuelve a sonar en nuestros oídos con un eco transido por la angustia. Lo mejor del Norte que nos queda—¡ bravos mineros de Langreo, dinamiteros gloriosos de octubre! — agoniza en una lucha desigual, donde el pecho de los héroes resiste menos, fatalmente, que el acero de las forjas alemanas. ¿Y nosotros? ¿Qué hacemos, entre tanto, nosotros? ¿No sería prudente que suspendiésemos, aunque no fuese más que por unas horas, las apologías de Clemenceau? Porque los mineros asturianos tienen derecho a pensar de nosotros que vivimos en la Luna...

¿Cómo informar de la caída de Gijón sin transmitir derrotismo, escondiendo una realidad que por más que se intente esconder detrás de loas a los mineros asturianos son las que delatan la tragedia? *El socialista* y *El pueblo* insisten, y mucho, en que tan solo es una batalla perdida, no la guerra:

NINGÚN MOTIVO, ninguno, tenemos PARA SENTIRNOS PESIMISTAS. Asturias, caerá o no caerá en poder del enemigo... Y A PESAR DE TODO insistimos: NO HAY NINGUNA RAZÓN para que el pesimismo nos gane el ánimo¹⁸⁴.

En estas altisonantes proclamas se erige el mito del minero imbatible e incansable, utilizado de forma mística por los que observan la guerra tanto en

¹⁸³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

¹⁸⁴ *El pueblo*, 23-X1937, portada.

España como en el extranjero desde el balcón. Todos anuncian que Gijón fue evacuado. No fue así, tan solo unos doce mil. Evacuados fueron los dirigentes del Frente Popular. Desde San Juan de Luz hasta Brest, la costa francesa recibe a los refugiados.

El 23 de octubre, los periódicos bretones titulan “Lorient, Puerto de éxodo español”¹⁸⁵. Ese día el presidente del Consejo francés, M. Chautemps le envía a Franco un telegrama para negociar un canje. El embajador Ossorio informa al gobierno español de los barcos con refugiados que lograron salvarse¹⁸⁶. Desde Berlín, se informa de que:

“la caída de Gijón ha tenido una influencia decisiva sobre el cambio de la peseta en el mercado Parisino, habiendo caído la peseta valenciana a sesenta céntimos, mientras la cotización de la peseta de Franco ha subido a 1'90”¹⁸⁷.

Un negocio más a la vista.

Entre los barcos que fondean ese día se encuentra el *Toñin*, con 200 personas. Entre ellas el alcalde de Gijón, el cenetista y masón Avelino González Mallada, otros destacados elementos del gobierno, abogados, médicos y una gran cantidad de niños, mujeres y ancianos. El capitán del barco fue un héroe. En la huida, el *Toñin* fue inspeccionado por el buque de guerra rebelde *Almirante Cervera* quien le ordenó seguirle hasta Galicia. El capitán indicó que tan solo eran gente pobre apolítica que temían por sus vidas, dada la intensidad de la guerra en Gijón. La destreza del capitán burló la vigilancia y pudo desviarse, salvando la vida de sus pasajeros. Luego, tuvo que salvarles una segunda vez confrontándose a una tempestad, con un barco sin mapa y siendo la primera vez que lo manejaba. A veinte millas de la costa fue avistado por el *Lucien-Thérèse* que lo condujo hasta el puerto. A pesar de la huida, los milicianos seguían con las proclamas de victoria: “¡Nuestra moral es excelente,

¹⁸⁵ *Le Populaire de Nantes*, 23-X-1937, *Le Nouvelliste du Morbihan*, 23-X-1937.

¹⁸⁶ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.19.

¹⁸⁷ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.19.

venceremos!”. Por su parte, los periodistas de *Le Nouvelliste du Morbihan* les contestaron que ellos al igual que los pasajeros del *Somo* estaban escépticos con ese desenlace. El entrevistado espetó que “de los que estáis hablando, son cobardes y traidores que huyeron con la caja”. Cuatro mil millones de pesetas en oro, según los datos aportados por los miembros del Consejo, una cantidad que parece astronómica. Pero las acusaciones contra los del *Somo* no se quedaron en lo ético y en lo económico sino que se les endosó con su tempranera huida el precipitar la “rendición de Gijón”. Los periodistas bretones fueron unos observadores privilegiados para la historia de aquellos días. Distinguían a los refugiados entre clases sociales: los del *Somo*, de clase alta, los del *Toñin* de clase media, los demás, de clase baja. Ese mismo día en Groix aparece el *581 Gijón* con setenta y seis pasajeros, todos ellos armados. Las autoridades francesas vieron como estos milicianos prefirieron tirar sus armas al mar que entregárselas como era costumbre y ley. También llega un barquito, en Quimper, el *Hermania* con 26 personas y sin capitán a bordo, considerando los marineros bretones la proeza de verdadero milagro. Tuvieron suerte. Navegaron en el río que conducía a la ciudad a contracorriente en el momento máximo de plena mar posibilitando el pasar por la desembocadura embarrada del río. Así sucesivamente, surgían las embarcaciones, alguna identificada como “restos” como el *Mar de Medio* en Quiberon.

Ese día 23, la agencia telegráfica española trasladada al gobierno varias noticias, la mayoría tratan de la caída de Gijón. En una de ellas, se comunica la llegada a diversos puertos franceses de los pesqueros *Alfredo Carreño*, *San Pedro* y *Santiuso*. También la llegada a St Pierre de Penmarch de otros pesqueros con el diputado comunista Manso, el diputado socialista Amilibia y un alto cargo del Ejército del Norte. En Royan, es el turno del *Alfredo* con doscientos oficiales soldados armados. La agencia de noticias también se hace eco de una noticia franquista lanzada desde el Berlín nazi que, mintiendo, endosaba el hundimiento del buque de guerra *Ciscar* del ejército republicano

a los “bolchevistas asturianos” antes de su huida¹⁸⁸. Mientras en La Rochelle, atraca el *Carreño* con ochocientos milicianos¹⁸⁹. Estos explican a los periodistas y autoridades que varios barcos se hundieron y otros fueron bombardeados por la aviación y los buques de guerra rebeldes. El embajador Ossorio informa al gobierno de la llegada en el *María Elena* de dos mil personas, entre ellas ochocientas heridas y el periodista Javier Bueno, del *Gaditano* en Arcachon con 130 o 220 hombres, según la fuente sea el embajador o los periódicos¹⁹⁰, la mayoría militares y guardias de asalto, del *Fortunato* y el *Manuela*. El *Goya* en la isla de Ré llega con quinientos refugiados, el *Pedro nº3*, el *Trevilla* con setecientos, entre tantos¹⁹¹. El *Huerta* encalla a quinientos metros del faro de D'Eckmuhl en Saint-Pierre de Penmarch con 118 milicianos salvados por los equipos de rescate y los marineros locales. Una vez desembarcados se les dirige hacia la colonia de Poulgoazec¹⁹². Ese mismo día, el Ministerio de Marina francés envía tres torpederos y el mercante *La Petite Terre* para lograr embarcar a refugiados. Aun a esas alturas de la guerra, del derrumbe del Frente Norte, el gobierno francés solicita a Franco el permiso para llevar a cabo tal actuación¹⁹³. En esta documentación no se especifica la respuesta de Franco que parecía obvia.

La sociedad entera mira a Gijón, es el centro de atención de los diferentes sectores sociales organizados. Personalidades del mundo científico en Francia, “intelectuales de izquierda”, envían un mensaje al papa para que interceda a favor de la labor humanitaria en Asturias y por tanto impida que Franco lleve a cabo las masacres¹⁹⁴. La Internacional Sindical, desde su sede en París, manda a sus secciones presionar a sus gobiernos con el fin de posibilitar

¹⁸⁸ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.19.

¹⁸⁹ *Ahora*, 24-X-1937, 2.

¹⁹⁰ *L'Ouest-éclair*, 24-X-1937, 3.

¹⁹¹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

¹⁹² *L'Ouest-éclair*, 24-X-1937, 3.

¹⁹³ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

¹⁹⁴ *L'Ouest-éclair*, 24-X-1937, 3.

la evacuación de la población¹⁹⁵.

Si bien, la inmensa mayoría de los refugiados sale por mar, los pocos aviones del bando republicano se dirigieron hacia San Juan de Luz. Uno se estrella en el mar aunque sus dos tripulantes salvaron la vida¹⁹⁶.

Entre los días 23 y 24 de octubre llegan los primeros refugiados a España. El subprefecto de Lorient, Bousquet, señala que 394 de los 462 desembarcados en Lorient se habían ido hacia España. Se marchan cantando la Internacional y la Marsellesa con el puño levantado¹⁹⁷. En un último artículo, los periodistas de *Le Nouvelliste du Morbihan* se despachan a gusto contra los refugiados. Lamentan que la hospitalidad ofrecida por los heroicos marineros bretones y la desinteresada ayuda de los vecinos no haya sido apreciada por los *tristes personajes* del *Palacio Valdés* (Consejo soberano de Asturias y León) y del *Toñin* (alcalde de Gijón), que según ellos respondían a la caridad con “gritos, injurias” y encontronazos. Concluyen lanzando una esperanza: que sus puertos, sus ciudades y sus trenes no den cobijo a ningún refugiado y menos de una manera gratuita. André Bousquet sale inmediatamente a desmentir estas informaciones, describiendo que los refugiados se fueron agradecidos y coreando “Vive la France!”.

El 24 de octubre, miles de refugiados ya regresaron a España, otros aun llegan a puerto, como el *Zar Demetrio* con doscientos en Lorient. En La Rochelle fue el *José Elisa* con ciento cincuenta personas. En St Nazaire aparece el *Sabugo*, con 129 personas, una más con las que partió pues, durante la travesía, un bebé nació a bordo. Compuesto por una mitad de milicianos y otra de civiles, en mayoría mujeres, llevaba a un herido. Los milicianos son

¹⁹⁵ Circular de la Internacional Sindical del 23 de octubre de 1937 titulada “Gijón ha caído”. Sobre la gestión desde Inglaterra para lograr dicho apoyo e incluso mandar una delegación de observadores véase Laruelo Roa, Marcelino (1997): *Asturias, octubre del 37: ¡El Cervera a la vista!*, autor, Gijón.

¹⁹⁶ *L'Ouest-Éclair*, Caen, 24-X-1937.

¹⁹⁷ Carta del 26-X-1937 dirigida al prefecto del Morbihan: Archivo de Vannes, 4 M 601.

desarmados. Así es que el gobierno francés del Frente Popular no solo no intervino sino que incautó las armas de los que regresaban para España. No buscaron ni tan siquiera un sistema de devolución de armas hasta que cruzaran la frontera. Desarmados vuelven a España. Al día siguiente de su llegada toman el tren para España¹⁹⁸. Todos ellos desean regresar a la zona republicana pero no fue la tónica exclusiva de todos los refugiados evacuados desde la caída de Bilbao hasta la de Gijón, ya que se dieron bastantes casos de petición de regreso a la zona nacionalista¹⁹⁹.

Otros barcos se asoman en la isla de Ré como El *Milagrosa* con 313 refugiados (304 hombres, cinco mujeres y cuatro niños) y el *Campanal* con 300. Algunos miembros de este último barco serán luego entrevistados una vez en España sobre su peripecia. Se lamentan haber huido: “Somos unos... ¡No debimos salir de allá!-repite, atormentado el comandante “Terlo””²⁰⁰.

Los destructores franceses e ingleses siguen buscando pequeños barcos que salvar. El *HMS Southampton* recoge la motora *Aurora* con cuarenta y nueve personas, entre ellas un fallecido. Habían escapado el 21 de octubre desde el puerto de Luanco. El día antes, el destructor francés *RFA Orage* recogió a cuarenta y ocho²⁰¹. El gobierno de Negrín lee las declaraciones que Belarmino Tomás realizó a su llegada a Francia. En una de ellas explica que la derrota del norte fue debido “a la fuerza del número y la potencia de los armamentos” de las tropas alemanas e italianas²⁰². Aun así su fe en la victoria final era inquebrantable: “Estamos seguros que ganaremos la guerra por razones que no podemos explicarles”²⁰³.

¹⁹⁸ Carta del 26 de octubre de 1937 del prefecto de Loira-Inferior al ministro del Interior.

¹⁹⁹ Le Boulanger, Isabel (2016): *Lexil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet, 330-332.

²⁰⁰ *Umbral*, 13-XI-1937, 9.

²⁰¹ Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo, 231.

²⁰² AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.19.

²⁰³ *L'Ouest-éclair*, 24-X-1937, 3. “Nous avons la certitude que nous gagnerons la guerre, pour

La prensa frentepopulista sigue esforzándose por minimizar el descalabro que supone para su bando la pérdida del Norte: “Hoy más firmes que siempre. Ni vacilaciones ni pesimismo. Unidad y disciplina. Así alcanzaremos la victoria”²⁰⁴.

Por su lado, Londres y París siguen mareando la perdiz. Ahora preguntan si el gobierno español estaría interesado en realizar una evacuación más amplia que incluyese a los combatientes y no solo a la población civil²⁰⁵. Pérdida de tiempo. Negrín, como no, acepta de nuevo. Todos estos cruces de opiniones y preguntas sin sentido se realizan durante dos días cruciales²⁰⁶.

Según todas las fuentes consultadas, en los últimos días antes de la entrada de los franquistas en Gijón, logran escapar al menos doce mil personas en al menos cincuenta embarcaciones, resultando una media de 170 por barco. Otras treinta fueron apresadas con unas cinco mil personas a bordo. Tras la tragedia, los partidos afines al Frente Popular organizan reuniones para llevar a cabo otra evacuación, ya imposible, sirviéndoles incluso para lanzarse acusaciones los unos a los otros a través de los medios de comunicación²⁰⁷. Ese día, el embajador Ossorio muestra su preocupación por la disminución de las llegadas de barcos, pensando que el temporal había hecho estragos en las pequeñas embarcaciones. No parece a la vista de la lista de los barcos disponibles y de los que llegaron a puerto haya sido al menos la dinámica del éxodo asturiano aunque hubo más de lo que durante tanto tiempo se creyó.

El 25 de octubre, un bufete de abogados de uno de los barcos ingleses que actuó durante los meses de julio y de agosto en la evacuación reclamaba el resto del pago prometido²⁰⁸. La Radio Nazionale de Roma informa que “una

des raisons que nous ne pouvons pas vous expliquer”.

²⁰⁴ *Ahora* 24-X-1937, portada.

²⁰⁵ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.23 y DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.24.

²⁰⁶ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.25.

²⁰⁷ Por ejemplo, *La Hora*, Valencia, 26-X-1937, 4.

²⁰⁸ Ribelles de la Vega, *La Marina Real Británica...*, 157.

furiosa tempestad en el Mar Cantábrico y golfo de Gascuña ha hecho naufragar a numerosos veleros y vapores que conducían a fugitivos rojos de Asturias, los cuales fueron socorridos por navíos de guerra ingleses y franceses²⁰⁹. Rara vez se mencionan en las investigaciones sobre el Octubre del 37 hundimientos de barcos de refugiados, ni tan siquiera una aproximación al número de posibles víctimas. Cuando salieron de El Musel la mar estaba calma, en cuestión de horas se fue enfureciendo hasta la tempestad. La mayoría no sabía manejar una embarcación. Los huidos, en embarcaciones masificadas, realizaron la travesía de pie, enormes dificultades como para admitir que no hubo víctima alguna. Así y todo, durante ese día, procedente de Avilés, amarra el *Raisoña II* en St Gilles con ciento cuarenta refugiados. En San Juan de Luz, arriban dos “vaporcitos” con doscientos setenta y ciento ochenta refugiados más. Los refugiados de estos barcos informan que la aviación rebelde hundió otro barco en el que iban doscientas personas. En Hendaya aparece otro barco con doscientos cincuenta refugiados²¹⁰. Ossorio lamenta con “gran dolor” que el vapor *Stanley* tan solo pudo recuperar diecinueve evacuados ya que tenía una capacidad para recoger a “un número considerable de evacuados”²¹¹. Aunque de forma muy casual, la prensa frentepopulista deja entrever, al menos, que desde el extranjero no se dudaba desde hacía tiempo sobre el desenlace:

La situación militar en todo el Norte era tal, que nadie se hacía ilusiones desde hace seis meses respecto a la heroica defensa, y en los últimos cincuenta días los invasores extranjeros sufrieron grandes bajas, pero la situación de un frente sitiado por fuerzas superiores en número y bloqueado por mar, sin armas ni comunicaciones, era desesperada²¹².

La culpa, según la nota reproducida desde París, apunta a la política de no-intervención. Según las informaciones procedentes del bando rebelde,

²⁰⁹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.19.

²¹⁰ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

²¹¹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

²¹² *Ahora*, 24-X-1937, 2.

se habían producido ya unos cinco mil arrestos, tan solo con las embarcaciones apresadas y en pocos días incluso quince mil, cifras acordes con las ofrecidas por el bando frentepopulista²¹³.

El 26 de octubre, el embajador de España en París escribe al ministro del Interior galo, Marx Dormoy, para por un lado felicitarle por la ayuda prestada y la intención francesa de devolver a España a los refugiados vascos que vivían cerca de la frontera y, por el otro, recriminarle que no había obtenido ayuda alguna por parte de los prefectos que manejaban las listas de los refugiados para poder organizar los reencuentros familiares²¹⁴. El goteo de las embarcaciones que habían salido el 21 de octubre y que aun estuvieran mar adentro finalizaba. Una de las últimas embarcaciones, el *Mari Tere*, amarra con 292 refugiados, otro, el *Natalia*, con 177. El *Southampton* logra recoger a otros ochenta que huían en pequeñas embarcaciones²¹⁵. La evacuación de la población civil sigue en boca de todos. El gobierno francés espera para actuar a que el británico se sume a la “idea” de una gran evacuación. A su vez, el británico espera noticias de Franco sobre la cuestión. El gobierno francés antes de tomar una decisión, formula de nuevo una pregunta a Ossorio para saber si el gobierno español estaba dispuesto a sufragar económicamente la evacuación de los presos y su sostenimiento en suelo francés, sea cual fuera la decisión que tomasen dichos prisioneros con su futuro. Ossorio sin consultar al gobierno contesta, una vez más, que se hacen cargo de los costes. Todos los síes que durante esas últimas semanas dieron como respuesta a franceses e ingleses parecían una estrategia más de pérdida de tiempo para que se produjeran hechos consumados que impidiesen entonces cualquier tipo

²¹³ Respectivamente, *Journal des débats politiques et littéraires*, 24-X-1937 y 26-X-1937, portada y *L'Ouest-éclair*, 24-X-1937, 3.

²¹⁴ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,10,N.150.

²¹⁵ Ribelles de la Vega, *La Marina Real Británica...*, 233. AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

de intervención²¹⁶. Incluso se entromete Niceto Alcalá Zamora, el olvidado presidente de la República entre 1931 y 1936, exiliado desde el primer día por no encontrarse en España en el momento del estallido golpista, para valorar la posibilidad de llevar a cabo un canje de mineros por refugiados rebeldes²¹⁷.

Ese mismo día, las lenguas ya empiezan a desatarse. El POUM, que responsabiliza al gobierno de Negrín y a su antecesor, Largo Caballero, del fracaso del norte, a través de su periódico en Barcelona, *Juventud Obrera*, se balancea en portada entre el elogio a la resistencia, que no pudo con Hitler, Mussolini y Franco, y la realidad:

La caída de Asturias es un duro golpe para nosotros, para nuestra guerra y para nuestra Revolución. Pero era ya inevitable después de la entrada del Ejército de Franco y del de Mussolini en Bilbao primero y en Santander después. Lo sabíamos pero nos habíamos propuesto silenciarlo hasta hoy para no debilitar el entusiasmo combativo de la juventud combatiente del Norte.

No cabe más que anotar, en lo que nos interesa subrayar en este estudio, que los lectores sabían que, llegados a este punto, les mentían sobre la realidad. En la siguiente página, hace propósito de enmienda:

La situación es grave, sumamente grave. Ocultarlo o disimularlo sería algo más que un error, sería un crimen. Hay que dar a conocer la verdad por amarga y cruel que sea y hay que prepararse para modificarla en sentido favorable a nuestra causa.

El 27 de octubre, el embajador en París envía un comunicado de prensa para desmentir la noticia de la rendición de Madrid que había sido publicada por periódicos financieros y había dado lugar a un movimiento bursátil que hizo subir “las acciones de Rio Tinto, Peñarroya y otros valores de la zona facciosa”. A estas alturas, el precio del refugiado asturiano, de nuevo se altera, a la alza. Se paga a cinco libras esterlinas, el precio aceptado por la

²¹⁶ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

²¹⁷ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.26.

embajada²¹⁸. En Londres, el gobierno inglés trama una nueva estrategia de evacuación tan rocambolesca como las anteriores. Ruega al gobierno español que acepte que se negocie la evacuación por el intermediario de los nazis, en concreto, nada más y nada menos que con el primer mariscal de campo de Hitler, Werner Eduard Fritz von Blomberg²¹⁹. El gobierno español contesta el 28 de octubre aceptando la última propuesta. Desde ambos bandos españoles, las autoridades sabían el desequilibrio alcanzado con la caída de Gijón. Ese desequilibrio hace aceptar cualquier proposición por parte del gobierno republicano y no aceptar ningún canje por parte del bando rebelde. Giral se lo comunica a Azcárate con las siguientes precisiones²²⁰:

Gobierno español estaría dispuesto a aceptar siguiente acuerdo. Primero. Libre salida de cuantas personas deseen voluntariamente abandonar zona norte Asturias Santander y país vasco, sin distinción alguna, es decir, comprendiendo jefes, oficiales, combatientes, población civil, heridos, condenados, detenidos o en libertad, mujeres, niños. A cambio de ello entregaríamos todos los refugiados en Embajadas sin distinción incluso militares activo y reserva, jóvenes edad militar, etc., total unos siete mil. Además entregaríamos todos los prisioneros militares en nuestro poder tanto italianos y alemanes como españoles sin distinción grado jefes, oficiales y soldados cuyo número no podemos precisar ahora pero asciende a varios miles. Segundo. De no aceptar anterior canje general sin limitación aceptaríamos canjes por grupos igual número y misma condición de los canjeados es decir prisioneros militares del Norte por prisioneros de aquí igual graduación incluyendo en estos los militares refugiados en Embajadas y mujeres y niños del Norte por personas misma condición refugiados en Embajadas. Gobierno español prefiere primer caso o sea canje general la 2ª propuesta caso fracasar la anterior.

En resumidas cuentas: los asturianos a cambio de todos los presos de las cárceles de la España republicana. Esfuerzos en balde. Según datos

²¹⁸ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.21.

²¹⁹ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.27.

²²⁰ AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.29.

ofrecidos por José Giral, las embajadas y legaciones en Madrid protegían a doce mil personas afectas a Franco²²¹. Por su parte, *Frente Rojo* anuncia la llegada de los evacuados a Levante:

Los evacuados de Asturias empiezan a llegar a Levante. Son españoles de honor. Son nuestros hermanos gloriosos. ¡Un sitio de honor para ellos bajo nuestro techo y a nuestro lado!

La voz de la sanidad explica en portada porqué el gobierno central no pudo ayudar: “Su situación geográfica no ha permitido a nuestro Gobierno poder ayudarla como hubiera sido su deseo y el de todos los antifascistas”. Por un lado se esgrime la heroicidad y por el otro se reconoce la debilidad: “El fascismo ha buscado victorias fáciles para con ellas levantar la moral de su vanguardia y de su retaguardia, tan decaída”.

La Asturias del octubre del 34, de los mineros, de los dinamiteros, de los “sinmiedo”, de los revolucionarios, los que más se parecían a los sans-culottes en la España del siglo XX, los que daban miedo, al final, cayeron “fácilmente”. Si las caídas de Bilbao y de Santander minaron la moral de la Asturias republicana, el efecto de su caída minó la del resto de la España frentepopulista.

²²¹ Giral, José (1938): *Año y medio de gestiones de canjes*, s.n., Barcelona, 14. Tan solo Gran Bretaña y Estados-Unidos no admitieron asilados en sus embajadas. La embajada de Francia en Madrid recibió a tres mil asilados. En la primavera de 1938, 520 hombres fueron trasladados a un campo de concentración en Francia, a Chomerac (Ardèche).

TRAS LA CAÍDA DE GIJÓN: MATIZAR Y JUSTIFICAR LAS POSTURAS ADOPTADAS, SEGUIR MINTIENDO SOBRE EL TRANSCURSO DE LA GUERRA

La huida, que tan solo tres meses antes y hasta el 20 de octubre, era penada de muerte por el Tribunal Popular, se convirtió en el único salvavidas. El periplo de estos huidos supera todas las normas de navegación. Incluso, en algún caso no se cuenta ni tan siquiera con marineros en el barco. Sin víveres, sin agua, sin mapa, no pocos llegan al sur de Bretaña pensando que era Burdeos. Otros tuvieron que utilizar la propia madera del barco para alimentar la caldera. Eso sí, llegaban gracias a la ayuda de los barcos bretones cuando estaban ya sin motor o por el contrario a máxima velocidad.

El 29 de octubre, el embajador en Londres redacta una nota “sobre las gestiones relativas a la situación en Asturias”²²². En él, reconoce que la caída de Gijón hizo “inaplicables las gestiones”.

El 30 de octubre *El Socialista* centra su portada en preguntar “¿Por qué

²²² AHN (Madrid): DIVERSOS-JOSE_GIRAL,11,N.14.

causas y circunstancias se ha perdido el Norte?”, pregunta no exenta de doble sentido, contestada por el ministro de Defensa, Indalecio Prieto, traduciéndose las respuestas en tono político y a la vez patéticas. Una aduciendo a que en el mismísimo instante de la sublevación de julio de 1936 la región había quedado aislada (¿de ahí su escaso interés por parte del gobierno?), reforzada por la toma de Irun, en septiembre de 1936, que tras unos meses de estancamiento, desencadenó el avance hasta Gijón. La otra aduce a la observada tolerancia de Francia con Franco, como por ejemplo con las incautaciones de armas, tanques y aviones de los milicianos republicanos en la frontera. No obstante, es de subrayar que Prieto y el gobierno culpan de la mortal derrota, en un primer punto, a la “sexta columna”, es decir, a los “antagonismos políticos terriblemente perjudiciales en estas circunstancias”. En este primer y casi definitivo análisis de lo ocurrido, se toman en consideración los informes elaborados por las autoridades militares del Ejército del Norte, principalmente el de Prada. Los demás puntos son subyacentes a este primero entendiendo “todo el mundo” que se refieren principalmente a la política del PCE.

El Gobierno, compuesto por profesionales de la política, dirigido por científicos y hombres preparados, parece totalmente ajeno a esta hecatombe que dejó alrededor de treinta mil muertos y cien mil heridos, sin contar los paseos y fusilamientos de la posterior represión. El “salvase quien pueda” no solo se instaura en Gijón a la desesperada el 20 de octubre de 1937 sino que cada responsable político y militar, cada organización involucrada lo aplica a su propia supervivencia política con diversas explicaciones en las siguientes semanas e incluso décadas posteriores. La caída de Gijón no fue un asunto menor de la historia de la guerra civil española, bien al contrario, de ahí la necesidad de integrarlo en el contexto internacional del momento.

El 4 de noviembre, Belarmino Tomás, aun en Francia, visita al embajador español en París, que luego escribe un escueto informe sobre el líder socialista asturiano. En él brotan todas las contradicciones características

del bando frentepopulista y del nivel de consciencia sobre la realidad que había ocurrido, que ocurría y que ocurriría. Así describió a la máxima autoridad del gobierno de Asturias y León que acababa de salvar la vida in extremis hacía a apenas dos semanas:

Belarmino Tomás.

Aunque Vds. estarán ahí mejor enterados que yo de la actitud de este líder socialista, no quiero dejar de contar a Vd. que ayer le recibí con cierto temor, pues era humano que quien acaba de sufrir la crisis y el hundimiento que él ha sufrido, viera todo el panorama oscuro y creyera que todo el mundo tenía que sufrir la misma catástrofe que él.

Mi satisfacción fue tan grande como mi sorpresa al encontrarme en un grado sumo de optimismo y aliento. Según él, la parte militar nuestra es tan magnífica y no admite la posibilidad de un fracaso en la guerra. Donde cree él que las cosas están mal es en la retaguardia, porque teme que en Cataluña no haya suficiente unidad de pensamiento ni las industrias trabajen al ritmo necesario. Le tranquilicé sobre esto diciendo que mi posición era absolutamente la contraria. Lo que me parece difícil es que con nuestra carencia de armas podamos nosotros triunfar en la guerra, pero que en cuanto a la retaguardia estoy tranquilo, porque creo que en Cataluña el espíritu y el trabajo estarán bien compenetrados con el Gobierno.

Entonces -me dijo- tenga Vd. por seguro el triunfo. El ejército, en los frentes sin la reserva, es magnífico y de armamento no estamos mal. Salvada la retaguardia, el porvenir es nuestro.

París, 5 de noviembre de 1937.

Una vez más, las declaraciones y las posiciones de Belarmino Tomás, el gran líder socialista asturiano, no fueron afortunadas, aunque las del embajador tampoco las superan. Pasó de la rendición del octubre del 34 a la del octubre del 37 y su ánimo personal seguía aun exageradamente elevado. Allí no estaba ante la prensa, estaba en una reunión privada con un hombre del gobierno, “como él”, queda claro que era su visión del momento.

El 22 de noviembre de 1937, el Ministro del Interior francés

advierte a sus subalternos encargados de la costa atlántica que varios “agentes nacionalistas españoles”, expertos navegadores tienen por misión apoderarse de los barcos y llevarlos a su España. En el documento se identifica a Nemesio Paz Fernández. La orden de vigilancia está dada para que ningún barco salga de los puertos sin previa autorización oficial.

Si bien las olas de refugiados españoles hacia Francia en el Norte finalizaron con la de los asturianos, escapar era un motor que no dejaba de dar vueltas en el interior de algunos combatientes. En barca, a remo, a vela, se sucedieron diferentes intentos²²³, y alguno se llevó a cabo como si de un atraco se tratara. Es el ejemplo de tres frentepopulistas que el 11 de marzo de 1938 se subieron en el pesquero *Isabel Angelita* en La Coruña, compuesto por un equipaje de trece hombres. Lo secuestran y ordenan al capitán, Antonio Souto Calvo, dirigirlo a Francia. Una vez en puerto galo, el 15 de marzo en St Nazaire, diez de los diecisiete hombres a bordo piden regresar a la zona republicana española, gastos cubiertos, según la documentación conservada del Ministerio del Interior de Francia, por el gobierno español del Frente Popular. Regresar a zona republicana no era inherente al evacuado. No fueron pocos los que, sobre todo vascos, pidieron regresar a zona nacionalista. Otros se alistaron en la Legión francesa y algunos simplemente se quedaron o se reunieron con familiares ubicados en Francia o América.

El nivel de angustia no cesa de aumentar para los refugiados y sus familiares que se quedaron en España. Angustia consignada para la historia en la documentación conservada en los diferentes archivos franceses de la costa atlántica. Como muestra, la carta que el propio ministro del Interior francés escribe a los prefectos el 2 de diciembre de 1938, más de un año después de la caída de Gijón buscando a un niño de diez años, Enrique de Arriba Nicolás, cuya madre había fallecido en 1934, solicitado por su tía Rosario Nicolás de

²²³ Algunos ejemplos en Pereira, Dionísio (2010): *Loita de clases e represión franquista no mar (1864-1939)*, Edicións Xerais de Galicia, S.A., Vigo, 383, 397.

Torrall que vivía en Vigo. Se le presenta como el hijo del empresario y masón, Sergio de Arriba, del Batallón de Ingenieros nº2, apresado en la huida por mar, condenado a muerte y conmutada la pena a varios años de prisión. Pero su padre era Enrique de Arriba Castro, hermano de Sergio. El niño había sido incluido en la lista de evacuados presentada por la asociación masónica como hijo de Sergio de ahí que saliese de Gijón en septiembre en el *Thorpebay*²²⁴.

Los refugiados de octubre de 1937 no le costaron al gobierno francés la ruina. La mayoría regresaron al día siguiente de su llegada hacia Cataluña²²⁵ y Valencia, los gastos de manutención y de mantenimiento de los barcos y de sus equipajes fueron pagados por el consulado de España hasta enero de 1939. A partir de entonces, en la derrota final de 1939 sellada en octubre de 1937, el gobierno francés tuvo que asumir algún gasto²²⁶. El “gasto” de los refugiados servía a la propaganda de los sectores más xenófobos franceses que empleaban la misma fraseología que la franquista. Asimismo, los defensores del Frente Popular en España y en Francia empleaban una misma jerga.

Antes de que sonaran las campanas de la desbandada, uno de los primeros barcos en salir fue el polémico *Somo*. Será el último en regresar a Gijón. Como los demás barcos será reclamado por el bando frentepopulista y por el gobierno de Franco para su devolución. Habrá un tira y afloja entre ambas administraciones, jugando incluso con planteamientos jurídicos entre Francia y España para retrasar una decisión que tan solo era política: la restitución de los barcos que quedaron amarrados en puertos franceses después

²²⁴ Archives de Vannes: 4 M 601.

²²⁵ Sobre los 50.000 refugiados asturianos en Cataluña, véase el estudio de González López, Etelvino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo.

²²⁶ Carta del 26 de octubre de 1937 del subprefecto de Lorient, conservada en el Archivo de Vannes: 4 M 601 y *Le Nouvelliste du Morbihan*, “ Le gouvernement de Madrid a cessé de payer les équipages des navires nationalistes ancrés au Port de Commerce de Lorient”, 01-III-1939. En aquel entonces se había puesto de manifiesto que los propietarios de los barcos, a los que se les había incautado los barcos durante la guerra civil por el bando republicano, pertenecían al bando de Franco.

de la huida. Incluso seguirá el juego tras firmar el 25 de febrero de 1939 el acuerdo Berard-Jordana que ordenaba la restitución de los barcos españoles al entonces todavía gobierno de Burgos. Dicho gobierno insistió mucho en su deseo de hacerse de nuevo con el *Somo* y el *Sabugo*, dos dragas necesarias para los puertos de Avilés y de Santander. El 28 de abril vuelven para España los barcos *Bayona*, *Feliciano Feijoo*, *Santa Teresa de Jesús* y *Altsu Mendi*. Todos ellos volverán con un nuevo equipaje. Por último, el *Somo* y el *Sabugo* regresan el 17 de junio de 1939. El ministro español de Comercio insiste por recuperar los barcos que llegaron con pasajeros que, según los rebeldes, habían robado la caja del comité del puerto de Santander de 300.000 pesetas y que habían tenido que asesinar a Claudio Fernández Álvarez, ingeniero de obras públicas del puerto de salida para conseguir la fuga²²⁷. Desde octubre de 1937, dichos barcos no pudieron ser devueltos al gobierno frentepopulista, acabando en manos de la dictadura de Franco.

La vigilancia del gobierno francés sobre los refugiados fue extremadamente estricta. Lo quería saber todo de todos. Tanto si estaban en un campo de concentración, en casas particulares, trabajando o no. Entre los numerosos controles hacia los refugiados españoles incluso se conserva la información emitida el 10 de marzo de 1939 por la comisaría de Nantes sobre prostitución, revelando que ninguna mujer de nacionalidad española ejercía en Nantes. En febrero de 1939, se detectó a traficantes de trata buscando lograr prostituir a las jóvenes refugiadas cerca de la frontera de los Pirineos. El ministro del Interior galo manda que se vigile bien que no se encuentren a ninguna española en los burdeles²²⁸.

El 30 de noviembre de 1939, el ministro del Interior galo ordena que tan solo se emplee a los milicianos que tuvieran “informes favorables” para

²²⁷ Archives de Nantes: 4 M 989.

²²⁸ Archives de Nantes: 4 M 990.

trabajar en la industria y en la agricultura²²⁹.

Los reproches iban de un lado al otro. Las autoridades asturianas vivieron con “pena y dolor” que el gobierno de Euzkadi dejasen tan solo siete batallones luchando en Asturias cuando el Consejo de Asturias y León les había enviado veinticuatro²³⁰. Quien lo escribe es José Maldonado, consejero del gobiernin, que además manifiesta que el Estado Mayor daba por hecho que caído Bilbao caería todo el Frente Norte, incluida Asturias. Al menos así fue. Salvo que para el gobiernin esa realidad fuera el producto de la desbandada de las autoridades gubernamentales de Euzkadi, de Santander y de las del Estado Mayor que dejaron a sus tropas sin dirección, únicamente preocupados por salvar a sus familiares saltándose la “orden de evacuación establecido para la población civil”. Quién redacta este informe tenía meses antes de la estampida final a sus padres en la zona de Valencia. Los que quisieron huir con antelación, no tuvieron más remedio que quedarse en Asturias puesto que estaban presos, y los que les metieron en las cárceles, ellos, huyeron.

La caída de Gijón puso un punto y final, aunque tuviera su epílogo, al comité de no-intervención. Desde el principio sirvió los intereses del bando rebelde. Con su aureola democrática, pacífica, engañó permanentemente al gobierno de Negrín y por consiguiente a la Asturias de los “mineros”. Con la caída de Gijón, parte de la población comprobó que el bando frentepopulista estaba desnudo. Pese a ello, el gobierno de la República siguió con sus súplicas.

Franco no ganaba solo por tener más armas, por tener más verdaderos aliados de guerra, por estar dispuesto a matar a todos sus enemigos, también ganó por la diplomacia, por esas jugadas del póker político que le regalaron las bazas de los países democrático-liberales europeos. Esta última cuestión

²²⁹ Archivo de Vannes: 4 M 575.

²³⁰ Archivo Histórico Provincial de Asturias: Archivo José Maldonado, caja 31103. En el informe redactado sobre los acontecimientos de esos meses desde el prisma de un dirigente del Consejo se llega a comentar que “gente madura de Asturias observaba a la juventud vasca de paseo por las calles de Bilbao...”.

aparece claro en el mensaje que envía el 23 de octubre de 1937, desde París, el secretario general de la Internacional Sindical a todas sus secciones en el que anuncia que el Gijón de la República se había desplomado:

La agresión fascista lograba entonces una nueva victoria en el mismo momento en el que las dictaduras afirmaban de forma cínica en Londres su voluntad “leal” de ¡no-intervención!

Sin duda celebren una vez más a bombo y platillo el éxito de sus armas y de su diplomacia²³¹.

También se puede valorar que más bien el bando frentepopulista perdió en todos los terrenos, en particular de forma estrepitosa en el terreno diplomático.

El canje de prisioneros fue otro de los escenarios en el que se dejó ganar a Franco. José Giral en su testimonio sobre la cuestión, publicado en 1938, aun se sorprendía de que los rebeldes no quisieran realizar canjes masivos, ni tan siquiera de sus propios familiares, salvo en muy contadas ocasiones²³². Incluso negociaban canjes con nombres que iban a fusilar. Fueron los casos del rector de la Universidad de Oviedo, Leopoldo Alas Argüelles, del antiguo alto comisario de España en Marruecos, Álvarez Buylla, del comisario socialista Alejandro Jaume o el capitán de Asalto Tomás Álvarez Sierra²³³.

Durante algunos meses aun, se seguirá hablando de la caída de Gijón tanto en España como en el extranjero. Como muestra, el folleto londinense “The war in Spain. A weekly summary”, describe como fueron primero los tanques italianos, luego los alemanes con los saludos de “Heil Hitler” y por último, las brigadas navarras los que entraron en Gijón el 21 de octubre de 1937. La estrategia de los defensores de la República en la SDN consistía

²³¹ Circular de la Internacional Sindical del 23 de octubre de 1937 titulada “Gijón ha caído”: “L’agression fasciste remportait donc une nouvelle victoire au moment même où les dictatures affirmaient cyniquement à Londres leur volonté “loyale” de non-intervention! Sans doute célébreront-elles une fois de plus bruyamment ce succès de leurs armes et de leur diplomatie”.

²³² Giral, José (1938): *Año y medio de gestiones de canjes*, s.n., Barcelona, 3-4.

²³³ Giral, José (1938), *Año y medio de gestiones de canjes*, 27 y 111.

precisamente en insistir que las tropas extranjeras estaban en la primera línea del frente²³⁴. Esa realidad se daba entre las fronteras de un país del Mediterráneo, analfabeto, que había sido imperio y ahora no era más que eso.

En Asturias, los guerrilleros por obligación anhelan aún la huida. El 14 de enero de 1939, ochocientos guerrilleros intentan infructuosamente salir por mar desde Tazones²³⁵. Habrá otros intentos, algunos incluso lograrán salir de Asturias en barco en 1948, desde el puerto de Tazones, ayudados a distancia por Indalecio Prieto²³⁶.

Por su parte, el gran periodista socialista Javier Bueno se hace cargo en Madrid del periódico de la UGT, *Claridad*, en el que sigue asestando la verborrea “antifascista”, “anticobardes”, “antihuida”. Sin duda, es lo más próximo que tuvo España a Juan Pablo Marat. La energía y la política desarrolladas por el periodista en Asturias las trasladó a Madrid. En un editorial titulado “¡A la guerra, farsantes!”, critica, amenaza, a todos los “trasconejados” que se esconden en los ministerios, periódicos, partidos y organizaciones para no ir a luchar en el campo de batalla:

No se tiene el derecho –el alto derecho– de mirar cara a cara a los hombres que se van a luchar, ni a estrechar su mano, ni a padecer con los suyos en la desventura, cuando se es un emboscado conejo de retaguardia ni cuando se tapa al que lo es²³⁷.

Fue ejecutado por el régimen franquista el 26 de septiembre de 1939.

²³⁴ 05-II-1938, nº3, 3.

²³⁵ VV.AA (1977): *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, Tomo 8, Ayalga, Oviedo, 302.

²³⁶ VV.AA (2005): “Con Asturias se hundió el Frente Norte. Octubre 1937”, en *La Guerra civil española mes a mes*, Tomo 18, Biblioteca El Mundo, Madrid, 162. García Piñeiro, Ramón, *Fugaos. Ladreda y la Guerrilla...*, 79.

²³⁷ *Claridad*, 28-V-1938. Reproducido como portada en *Crónica*, 05-VI-1938.



¿FRENTEPOPULISTAS ASTURIANOS ABANDONADOS?

Las críticas inundaron el mundo político internacional. La caída de Gijón y la horrible situación en la que se le dejó causó pánico y rebeldía. La parlamentaria inglesa Eleanor Rahtbon llegó a acusar del desastre humanitario a su propio gobierno: “el gobierno dijo que no protegerían a estas personas diga lo que diga la Convención de La Haya. El Gobierno fue directamente responsable de la muerte de estas personas en el norte de España”²³⁸.

En Francia, el socialista Zyromski, decía algo similar contra el gobierno francés añadiendo que “la caída de Asturias comprometía la seguridad nacional de Francia, todo ello consecuencia de la farsa representada por el Comité de Londres”²³⁹.

En cambio, en España, no se contempló aun una visión crítica de lo sucedido y de las responsabilidades del Gobierno central y del gobiernin. ¿No

²³⁸ “the government had said that whatever the Hague Convention was they would not give any protection to these people. The Government was directly responsible for the death of these people in North Spain”. *The Lancashire Evening Post*, 27-1937, 3.

²³⁹ *El Sol*, Madrid, 21-X-1037, portada. Zyromski era íntimo de León Blum pero la postura adoptada por este último en la contienda en España los separó.

habría que hacer leña del árbol caído? Incluso peor, ¿la crítica sería apoyar a los vencedores de la Guerra? O peor ¿sería descubrir que escribir la historia consiste en desnudar hasta las vergüenzas?

El gobierno central no hizo demasiado: ni ayudas contundentes, ni estrategias, falta de franca comunicación con el gobiernin, poco, súplicas al extranjero, dejando pasar los días. El famoso “Asturias no fue vencida por el fascismo” del último informe del Consejo de Asturias y León es del todo claro²⁴⁰: ¿por quién entonces?

El teniente coronel Buzón Llanes levantó al menos una liebre cuando apuntó, con gran acierto, que “Jamás un representante del Estado Mayor se dio una vuelta por el Norte”²⁴¹. Su informe, presentado el 21 de noviembre de 1937 es sin duda el más clarividente de todos los testimonios redactados, al estilo militar, pero sin complacencia con ninguno de los protagonistas del bando que defendía²⁴². En cambio, en el bando rebelde, el mismísimo Franco se había acercado el 10 de octubre al puerto de Tarna.

E incluso abandonados, la mayoría de los combatientes por su propio gobierno de guerra, el Consejo soberano de Asturias y León. La historiadora Carmen García García lo destacó, con matices, en sus primeros artículos sobre la represión franquista en Asturias:

los milicianos que aun permanecían sitiando Oviedo y a quienes no se había notificado la rendición a las tropas nacionalistas el 21 de octubre del 37, fueron masivamente apresados²⁴³.

En otros escritos, en los producidos tras la muerte de Franco, se apuntaba que la responsabilidad no incubaba totalmente a las autoridades,

²⁴⁰ Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 847. Archivo Histórico Provincial de Asturias: archivo José Maldonado, caja 31103.

²⁴¹ VV.AA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 520.

²⁴² Salas Larrazábal, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, Tomo III, Editorial Nacional, Madrid, 2975-2985.

²⁴³ García, Carmen, “Estudio de la represión franquista en Asturias”, *El Basilisco*, nº6, julio-agosto 1990, Oviedo, 74.

sino a las circunstancias, a la falta de medios de transporte más que a la imprevisión²⁴⁴.

Desde un primer momento, el Consejo sabía de cuántas embarcaciones disponía, pues eran pocas para evacuar a refugiados vascos, santanderinos, a la población civil asturiana y a su ejército. Datos a disposición también del Gobierno central que recibió en persona en varias ocasiones a responsables del Consejo. “Ni honra ni barcos” como arenga se quedó tan solo en palabras para ingenuos pobres combatientes obreros: “la huida es una ilusión de cobardes. Somos héroes a la fuerza”, se leía en el editorial de *Avance* el 19 de septiembre.

¿Con qué cara visitarían los dirigentes asturianos que se proclamaron soberanos a los dirigentes frentepopulistas del gobierno central? ¿Con qué cara recibirían los dirigentes frentepopulistas del gobierno central a los dirigentes asturianos que se sintieron abandonados por ellos?

José Maldonado en su informe que realiza al gobierno a su vuelta a España lamenta que dicho gobierno les “haya juzgado sin oírlos”²⁴⁵, es decir juzgado mal. En él, confiesa que “la evacuación fue un rotundo fracaso”. Sin embargo, aquí paz y después gloria. Franco los reconcilió a todos, momentáneamente.

En Asturias, se quedaron los que no encontraron embarcación disponible o llegaron tarde a los puertos. Solo el heroísmo individual de los soldados consigue retrasar la hecatombe final²⁴⁶. Esconderse unos y seguir luchando hasta el final otros, pues hubo numantinos por conciencia y numantinos forzados procedentes de las filas de los combatientes. Fueron los Baldomero Fernández Ladreda²⁴⁷, José García de la 12ª Brigada, José Mata,

²⁴⁴ Fernández, Alberto, “Octubre de 1937: la caída de Asturias”, *Tiempo de Historia*, nº35, octubre 1977, Madrid, 16-17.

²⁴⁵ Archivo Histórico Provincial de Asturias: Archivo José Maldonado, caja 31103.

²⁴⁶ VV.AA, *La Guerra civil en Asturias*, 466.

²⁴⁷ Rodríguez Muñoz, *La Guerra civil en Asturias*, 671. García Piñeiro, Ramón (2007): *Fugaos. Ladreda y la Guerrilla en Asturias (1937-1947)*, KRK, Oviedo.

el comandante Flórez²⁴⁸, Manolin y Marcelino Fernández, Cándido Camblor, José Pastrana, Constantino Zapico²⁴⁹ y muchos más, los auténticos actores de dicho episodio y de un sacrificio que se merece llenar las líneas de esa historia.

En el resto del territorio frentepopulista ¿qué hacer?, ¿qué contar?, ¿tapar, medio tapar, decir la verdad? Imposible mantener una estrategia propagandística unitaria. Se reconoce, por parte de la propaganda ligada al Gobierno central que era lo esperado después de la toma de Bilbao y a la vez se alaba la valentía de los que murieron y morirán a partir de entonces:

La caída de Gijón en poder de las tropas invasoras no es, ni mucho menos un hecho imprevisto. Caído Bilbao y Santander, nadie ha ocultado el peligro inminente en que quedaba colocada Asturias que, por su aislamiento del resto de la España leal, se ve imposibilitada de recibir ayuda exterior. Ha caído Gijón, pero solo después de entregar su vida millares y millares de heroicos combatientes. Los jóvenes asturianos, que han hecho compromiso de honor de la victoria, han sabido luchar y morir por la defensa de su independencia. No canten victoria, sin embargo, los invasores. La caída de Gijón no es, sin embargo, la caída de Asturias. Todavía alientan millares y millares de pechos jóvenes y varoniles que sabrán defender palmo a palmo, pulgada a pulgada, el terreno nacional²⁵⁰.

¿Los escritos que luchan contra la desmoralización y el pesimismo obtienen el resultado esperado? En portada de *El pueblo*, se insiste en negrita y mayúsculas:

A PESAR DE TODO [...] NINGÚN MOTIVO [...] PARA SENTIRNOS PESIMISTAS [...] NINGUNA RAZÓN²⁵¹.

Sin embargo, la lista de los que desde sus países apoyaron y presionaron para que sus gobiernos salvaran a la Asturias frentepopulista es muy larga. Sus gobiernos no se salieron en ningún momento del cinismo.

²⁴⁸ VV.AA, *La Guerra civil en Asturias*, 507.

²⁴⁹ VVAA (1977): *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, Tomo 8, Ayalga, Oviedo, 303.

²⁵⁰ *Ahora*, 23-X-1937, Madrid, 3.

²⁵¹ 23-X-1937, Madrid.

Alabanzas a los héroes asturianos, a los mineros del 34, los mejores, que terminaron derrotados. Embriagadora propaganda, sofista, propia del método del Dr. Couet, tenía el efecto proporcionalmente inverso a las del bando rebelde cuyas mentiras reforzaban a sus fieles.

Una vez retornados en zona republicana, en Barcelona, Valencia y Madrid, los del gobiernin ocuparon cargos de relevancia en el seno de la administración frentepopulista. Se habían “perdonado” todos aunque las diferencias seguían vigentes.

Los periódicos pasaron de proclamar una resistencia heroica victoriosa a luego reconocer que se conocía el resultado final de antemano desde incluso la toma de Bilbao: “Cayó Asturias. Todos lo esperábamos, hasta aquellos que más encendida fe teníamos en su fortaleza”²⁵².

De entre todos los testimonios disponibles, el más completo y el más interesado en esta cuestión, fue el del anarcosindicalista Ramón Álvarez Palomo, perteneciente al gobierno asturiano, encargado de la Comisión de Abastecimiento, Transporte y Evacuación, ayudado en el cometido por José Maldonado²⁵³. En él como en todos los demás protagonistas se halla el tema de la fuga prematura, incluso en los que se fueron el mismo día pero antes o después que otros. Esta cuestión está diseminada en todos los testimonios. A modo de ilustración, el escrito por Ramón Álvarez Palomo como crítica al informe realizado por Prada a Azaña después del esperpéntico hundimiento del Frente Norte:

lo que lleva a pensar que desahogó en él la responsabilidad contraída por haber salido en el primer buque que zarpó de El Musel, el 20 de octubre: un torpedero en el que le acompañaron los consejeros comunistas, tan partidarios de resistir y que habían acusado de derrotismo a muchos de los que salieron

²⁵² *Umbral*, 13-XI-1937, 8.

²⁵³ Álvarez Palomo, Ramón (1986): *Rebelión militar y revolución en Asturias*, Noega, España, 389-486.

después o que no pudieron salir²⁵⁴.

Esta opinión la extendió a otros mandos militares y políticos como Buzón Llanes que reconoció en sus memorias que desde que el Consejo se hizo gobiernín, todos los dirigentes sabían que la hecatombe se había decretado. En casi todas las memorias publicadas por los protagonistas de aquella vivencia convive la contradicción de relatar, por un lado, que no había cundido el derrotismo tras la caída de Santander y, por el otro, que iban a ser los próximos en caer²⁵⁵.

El 5 de noviembre, los principales representantes de la CNT en Asturias informan ante sus correligionarios en Barcelona de lo sucedido en octubre de 1937. Segundo Blanco, confiesa entonces: “nuestro Ejército, totalmente desmoralizado por la derrota de Santander, no ofrecía ninguna resistencia. [...] Faltaban armas y municiones”. Es un testimonio producido tras la derrota y la trágica huida pero el margen de error, a la luz de los demás testimonios, y documentación de aquellos meses, es más bien bajo. En él dice que el Gobierno central se había comprometido a enviar barcos, municiones, alimentos pero que no se recibió nada: “Pero nada llegó. Solo telegramas del Gobierno, preñados de promesas y de alientos a la resistencia”. La suerte de Asturias se resumió para el Gobierno en la alternativa entre nevar y no nevar. En el turno transcrito sobre la intervención de Ramón Álvarez Palomo, las palabras están llenas de las tristes contradicciones que los refugiados asturianos vivieron en ese octubre: “salí de Asturias cuando todos, como todos y dejé allá tanto como el que más”²⁵⁶.

²⁵⁴ Ramón lo hizo más tarde ese mismo día. Álvarez Palomo, *Rebelión militar y revolución en Asturias*, 395.

²⁵⁵ Por ejemplo, en Álvarez Palomo, *Rebelión militar y revolución en Asturias*, 401.

²⁵⁶ CDMH: PS-MADRID, 663, 45.

CONCLUSIÓN: SALVADOS Y ATRAPADOS

Los combatientes frentepopulistas del Frente Norte, y sobre todo de Asturias, fueron, sino abandonados, pésimamente defendidos por sus dirigentes nacionales y regionales. Al menos, al final de la insurrección del 34, Belarmino Tomás había comunicado en persona la noticia de la rendición a los luchadores antes de emprender la fuga. En esta ocasión, no hubo tiempo de anunciarla ni de negociarla con el bando contrario. Ese 21 de octubre, miles y miles de combatientes quedaron atrapados sin tener noticias de la capitulación y de la huida. “Ya no les quedaban a los vencidos otra ruta de escape que el suicidio o el mar...” escribió el novelista José María Gironella en una de las obras más vendidas durante el franquismo²⁵⁷. Cada uno lo tradujo a su idioma ideológico: “la muerte o la vida”, “la resistencia o la evacuación”, “Numantinos o desertores”, no son pocos los matices.

¿Huir o morir? Los dirigentes, pese a sus grandilocuentes palabras romántico-revolucionarias, escogieron huir. ¿Monte o mar? El monte no fue

²⁵⁷ Gironella, José María (1961): *Un millón de muertes*, Planeta, Barcelona, 550.

una ideología fue el único método de supervivencia. Luego, se estructuró alrededor de él un significado político. La mayoría no se echó al monte sino que el monte se le echó encima por no existir embarcaciones suficientes para huir. La guerrilla fue luego consecuencia de esta situación. Eso sí, el monte les cuidó más que los dirigentes de su gobierno y de sus organizaciones. Algunos se fueron sin estar convencidos de la huida, para algunos fue una orden más que cumplir. Remordimientos los hubo. Esa estampida desgarró a varios de los que se fueron, animados eufóricamente por estar a salvo y aun creer desde el militatismo en la victoria, pero sobre todo desgarró, a los que se quedaron. El líder del PCE en Asturias, Juan Ambou, en sus memorias, condensó el sentimiento de los que se fueron y de los que no: “los que fueron apresados, morían con la conciencia tranquila, y de ahí su sereno heroísmo”²⁵⁸. Palabras graves cargadas de la realidad vivida en aquellos momentos.

Siguiendo a los historiadores que durante las últimas cuatro décadas investigaron los entresijos de la guerra civil española, se podría concluir que todo el mundo sabía que Asturias iba a ser derrotada. ¿“Todo el mundo”? “Todo el mundo” que podía saber, seguro, “todo el mundo” que ocupaba una responsabilidad en las esferas militares y políticas, a nivel regional y nacional, de eso no cabe la menor duda. Sin embargo, “todo el mundo”, es decir la mayoría de los que se quedaron, no, no lo sabían, y si lo intuyeron por las mentiras publicadas y las circunstancias diarias de penuria, les amenazaron para que no huyeran los que finalmente lograrían fugarse.

²⁵⁸ Ambou, Juan (1978): *Los comunistas en la resistencia nacional republicana. La Guerra en Asturias, el País Vasco y Santander*, Hispamerica, Madrid, 204.

EL CONSEJO SOBERANO DE ASTURIAS Y LEÓN

Desde la historiografía, la conversión del Consejo en Gobierno absoluto de Asturias y León forma parte de una de las cuestiones más debatidas. ¿Fue idónea la idea de autoproclamarse soberano? Se seguirá escribiendo sobre ello debido a que las organizaciones participantes en esa decisión siguen, en su mayoría, aun vivas hoy. El presente y el pasado, en este caso pasado-presente, de estas organizaciones nublan la historia, de ahí la dificultad de profundizar en el periodo. Bajo esta circunstancia, la fuerza de la polémica política impera en el método de análisis que viene a perturbar –aunque no sea una regla general– la labor historicista. Al gobierno de la República no le pareció en absoluto idóneo. Compuesto el gobierno de Negrín por profesionales de la política “de altura”, sus ministros valoraron esta decisión como una bravuconada de apreciados románticos revolucionarios de una remota pequeña región de montañas, mar y minas. Sin embargo, a tenor, de la historia de la conquista del Norte por Hitler, Mussolini y Franco anteriormente descrita, visto el panorama de enemigos, falsos amigos y amigos que padecieron los asturianos, al menos los consejeros del gobiernin, salvaron el orgullo de perder mostrándose soberanos ante la cruda realidad: estar solos, pese a que desde lejos hubo personas como José Giral (ministro de Estado de Negrín), Ángel Ossorio y Gallardo (embajador en París), Pablo de Azcárate (embajador en Londres), Julio Álvarez del Vayo (delegado de Negrín en la SDN), Indalecio Prieto (ministro de Defensa), e incluso el propio Negrín como jefe del gobierno de la República que intentaron cada día hallar una solución para, más que ganar, más bien aliviar la pérdida con una evacuación contundente. Si esta decisión puede parecer la más sensata, las tomadas a continuación por dicho Consejo aceleraron la caída. Sobre todo, porque entre otras cosas no fue realmente “soberano” pues seguía consultando con el gobierno central

y aplicando, selectivamente, las órdenes recibidas. Poco consuelo es, pero al menos los miembros de este Consejo y sobre todo las personas que murieron en Asturias para defender la vigencia de la República, no deben nada a nadie.

INTERVENCIÓN DE LA NO-INTERVENCIÓN, RACISMO Y APOYO LEJANO

Franco, Hitler y Mussolini no ganaron solo la guerra en el campo de batalla y en el de las armas sino incluso en el de la diplomacia. A veces se está sin respuestas porque no se encuentran previamente las preguntas. ¿Por qué iban, los gobiernos franceses e ingleses a proteger una región que realizó el último intento de revolución proletaria de Europa, tan solo hacía tres años? ¿Por qué apoyaron más a los refugiados vascos que a los asturianos? No solo porque los vascos tenían más dinero, el representante de su gobierno, José Antonio Aguirre y Lecube, no era, al menos para ellos, un proletario. Su posición al principio de la guerra e incluso durante la evacuación ofreció dudas hasta al propio gobierno de la República. Es más, no extrañó a ninguno de ellos que Franco se hubiera apoderado de Bilbao con no demasiadas dificultades. Toda la verdad sea dicha, en esta cuestión de la evacuación del Norte, si bien Aguirre priorizó la evacuación de los vascos, exhibiendo un portento económico superior al asturiano, también desarrolló intervenciones a favor de la evacuación general. En Asturias, “mandaba” Belarmino Tomás, el “gobernador”, que a pesar de todos los matices posibles e inimaginables no era un liberal, ni tan siquiera un político de escuela, sino un obrero, curtido en militancia sindical, interlocutor bien distinto al del gobierno vasco.

¿Por qué los gobiernos de Inglaterra y Francia se empeñaron en la no-intervención? Parece que tenemos las respuestas desde hace tiempo, en cuanto a orden político, económico, ideológico y, sin embargo, dicha pregunta sigue rodando por la cabeza de los investigadores. A lo mejor tan solo está en la

palabra “España”: un imperio que fue deseado, envidiado, superado, humillado con su caída hasta el extremo de ser uno de los países más pobres de Europa, un país de analfabetos pero con bravuras recientes (II República, Insurrección del 34) que se estaba colocando para batirse contra el liberalismo bajo el pretexto de la amenaza totalitaria de corte “fascista”. ¿Qué interés en salvar a esa región, a ese país, a esas personas? Francia e Inglaterra eran dos países con fuertes nacionalismos, coloniales, con una historia interna de violenta y persistente propaganda antisemita, en general xenófoba, independientemente de si los gobiernos eran más o menos moderados. En el caso de Inglaterra, su historia imperialista siempre fijó su colaboración en Portugal en detrimento de España. Así pues, el racismo es otra de las explicaciones para entender en su plenitud la no-intervención.

Antes del 34, la emigración española en Francia era económica, situación que abona una relación hacia lo estrictamente contractual entre un empresario y una mano de obra barata. Sin olvidarse de que España, durante la primera guerra mundial, había sido neutral. Periodo de lucro de la economía española y concretamente de los empresarios del carbón cuando Europa se ensangrentaba. Se les volvieron las tornas a su favor a Inglaterra y Francia con la guerra de España y la caída del Frente Norte. Inglaterra, mediante pago, y en el ultimísimo momento de la debacle esporádicamente con labor humanitaria, participó a través de sus mercantes en la evacuación de los refugiados, protegidos por la Royal Navy.

La evacuación de los refugiados del 37, numerosa y compleja, no supuso un gasto inasumible para los países de acogida pues el gobierno de Negrín pagaba y la mayoría regresó con presura en alguna zona de España. El planteamiento de la división de España en dos bandos es habitual, y machaconamente repetido, olvidándonos de la población sin bando, sin prestar atención a que dicho esquema existía igualmente en Francia e Inglaterra. El movimiento obrero francés, incluso los integrantes de asociaciones como

la masonería, la Liga de los Derechos del Hombre, ayudaron, apoyaron y lucharon a favor de los refugiados españoles del 37 y luego del 39. Ellos aliviaron las penas, de forma colectiva con la organización de comités de ayuda específicos así como de forma individual. Con cada investigación aparecen los “héroes de verdad”. En este caso cabe destacar la figura y el papel jugado por el subprefecto de Lorient, André Bousquet, y los marineros bretones como los benefactores y protectores de los refugiados del Cantábrico. Salvaron a los refugiados de la muerte. Estos hombres no eran “republicanos” a la española, ni tan siquiera formaban parte de alguna organización del movimiento obrero, vieron a personas en peligro de muerte y les ayudaron a no morir. Algunos de ellos obtendrían un reconocimiento en mayo de 1938 en una celebración organizada por el estado francés en La Sorbona²⁵⁹. A pesar del sector en auge y bien organizado de los franceses antirrepublicanos –en el sentido español de la palabra en aquel momento relacionado con el Frente Popular– que veía a los refugiados como a delincuentes comunistas armados y piojosos, aunque tuvieran cinco años, otro prestó una ayuda humanitaria aun sin reconocimiento por parte de los representantes de la administración española²⁶⁰.

Asimismo, la prensa inglesa y francesa son muestras de esta división en al menos dos bandos. Que se leyera en la España en guerra o en la Francia y en la Inglaterra en paz, el verbo, su tono, su virulencia, sus insultos, sus fantasías eran un calco.

De todos los países del mundo que intentó, a nivel gubernamental, ayudar al bando frentepopulista por simple convicción fue el lejano México, realizando las mejores defensas del bando frentepopulista español en la SDN. Esta circunstancia se verificó luego con la victoria final de Franco y la acogida masiva de refugiados en su territorio en el cual se exiliarían numerosos

²⁵⁹ Le Boulanger, *L'exil espagnol en Bretagne*, 50.

²⁶⁰ Le Boulanger, *L'exil espagnol en Bretagne*, 453. Las conclusiones de la investigación de esta historiadora no dejan dudas sobre la surrealista obsesión del gobierno francés en contra de los refugiados.

asturianos del octubre del 37.

TRAS LAS CAÍDAS DE BILBAO Y SANTANDER: TRES OPCIONES

El gobierno de Negrín, sobre todo, y el gobierno de Belarmino Tomás tenían dos disyuntivas: organizar una evacuación en masas u ordenar una resistencia numantina. Optaron por una y otra, un día sí otro no. Mendigando el primero a Francia, Inglaterra y la SDN, la ayuda que desde el 17 de julio de 1936 no habían recibido, amenazando sin ton ni son el segundo con matar a los presos. Sin brújula, con media evacuación y media resistencia, sin la una ni la otra, los dirigentes no estuvieron a la altura de las circunstancias, las más graves, más difíciles sin duda de la historia de España del siglo XX. Barcos había, aunque fueran extranjeros, porque había dinero para contratarlos. Se aplazó, se esperó, y los nazis bombardearon hasta la esperanza.

La tercera es la que las circunstancias impuso a los que se quedaron: la organización de una guerrilla, el famoso maquis, estrategia ofrecida por la geografía asturiana –según el bando en cuestión tan temida y tan querida– concretamente con los montes.

En Gijón, en Asturias, en septiembre y octubre de 1937 se jugó la suerte de España y de Europa. Las estrategias políticas, militares y diplomáticas tomadas durante los últimos dos y tres meses fueron nefastas. Es curioso ver cómo prácticamente todos los protagonistas siguieron defendiendo sus posturas y decisiones durante el resto de la guerra y posterior exilio. También llama la atención que a pesar de la multitud de errores cometidos se sentían aptos para seguir ocupando puestos de alta responsabilidad gubernativa.

SIN MÁRTIRES

Históricamente, la figura del mártir es fundamental en cualquier gran acontecimiento bélico. En la guerra civil española no hubo “mártires” en el bando republicano. Ningún dirigente asturiano como a nivel nacional falleció por unos ideales. Todos sobrevivieron a una guerra cruel. Ni Durruti, ni las trece rosas, ni García Lorca, ni Higinio Carrocera verdadero héroe del bando frentepopulista asturiano (fusilado el 8 de mayo de 1938), y tantos más en cada provincia española, lograron impulsar la energía que transmite la categoría de mártir en una conflagración de este nivel. Vivos todos. Es más, ninguno con el pasaporte de “mártir”, es decir, dirigentes ideológicos y políticos a nivel nacional o internacional, dejó de lado la actividad política durante la guerra e incluso el exilio. Ningún dirigente vasco de entidad murió, se sacrificó, ninguno de Santander, ninguno de Asturias, ninguno del Frente Popular de España.

Hasta ahora este anodino hecho no se había sumado a las razones de la derrota regional y nacional pero dice mucho del grado de conciencia de unos y otros. Declaraciones numantinas que durante los siete meses que duró la ofensiva rebelde en el Norte no fueron respetadas por ninguno de sus autores. Durruti (CNT) y Nin (POUM) por ejemplo, de los más involucrados políticamente en la contienda, respectivamente víctimas del bando rebelde y frente populista, lo fueron tan solo del sector revolucionario, es decir, no dirigente del bando frentepopulista. No eran mártires con la connotación histórica que implica un “gran” acontecimiento. En cambio, en el bando rebelde, contaban con José Antonio Primo de Rivera e incluso en clave de la campaña del Norte con el general Mola que falleció durante esta última. ¿Por qué destacar, en la campaña de Asturias, más a Belarmino Tomás y a todos los

miembros del gobiernin –que se lo merecen a pesar de todas las circunstancias y haberse salvado- y no al coronel José Franco Mussió, director de la fábrica de armas de Trubia, acusado en junio de querer desertar, con una sospecha permanente de connivencia con el enemigo y que en octubre del 37 se negó a huir y fue fusilado por los franquistas?

Marat, Robespierre, son mártires de los sans-culottes y en general del ideario de la revolución francesa de 1789. José Martí es un mártir de la independencia cubana, José Rizal de la de Filipinas, Ferrer i Guardia de la semana trágica de Barcelona de 1909. Fermín Galán y Ángel García lo fueron de los inicios de la II República. Jean Moulin lo sería de la resistencia francesa durante la ocupación nazi en Francia, Salvador Allende del socialismo chileno e hispanoamericano. ¿Pero quiénes del bando del Frente Popular durante la guerra civil española?

ACUSACIONES, CEGUERA, CONATO DE SENSATEZ Y HEROICIDAD

Todos culpando a todos los demás, los del Gobierno central a los del Consejo soberano de Asturias y León, y viceversa, los del PSOE a los de la CNT y viceversa, los del PCE a todos y todos a los del PCE, los de cada tendencia interna de cada agrupación a las otras, etcétera²⁶¹. En fin, como resaltó Indalecio Prieto, sin incluirse él ni al gobierno de Negrín, formaron la “sexta columna”. Todos ellos, en Asturias, fueron muy generosos con los presos del bando rebelde, reales (por convicción ideológica) y supuestos (sin bando y “desertores”), incumpliendo todas las amenazas declaradas durante el último mes y medio para despertar tanto en la comunidad internacional como en el Gobierno central una verdadera reacción a su favor. Esas amenazas eran

²⁶¹ CNT (1989): *Las relaciones CNT-UGT*, Fundación Salvador Seguí, Madrid, 130-131.

síntomas de derrota para el bando rebelde ya que sabía que tras las vindictas ocurridas en el primer mes de la contienda, se habían frenado, siendo uno de los cometidos de la creación del Tribunal Popular en agosto y del Consejo interprovincial de Asturias y León en septiembre de 1936 el impedir los desmanes de las venganzas.

Tras esta dolorosa derrota, el gobierno de la República seguía tapándose los ojos. El *Boletín Decenal, Sección de información del Estado Mayor del Ejército de Tierra*, el 30 de noviembre informa que la caída del Norte no había sido militarmente positiva para Franco porque, según relata el folleto, la campaña del cantábrico permitió ganar tiempo al bando frentepopulista que logró “organizar un Ejército y ordenar su retaguardia. Hoy, la retaguardia obedece al gobierno, en todos sus sectores, y el Ejército ha logrado una notable eficiencia”. Por si fuera poco, “prueba” que la situación militar está mejor que hacía un año.

Las verdades surgían en medio de los testimonios que respaldaban la propaganda defensora y atacante de cada cual. Por ejemplo, el líder del PCE en Asturias, Juan Ambou, supuestamente el más convencido de la resistencia hasta el final, también huido, se lamentó:

lo teníamos todo: combatientes, armas, experiencia y geografía muy adecuada. La lección nos la dieron los combatientes que no pudieron evacuar a la zona republicana. Ellos organizaron la guerra de guerrillas²⁶².

²⁶² VV.AA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón, 520. Sobre la guerrilla, por ejemplo, véase García Piñeiro, Ramón (2007): *Fugaos. Ladreda y la Guerrilla en Asturias (1937-1947)*, KRK, Oviedo.

*DOS OCTUBRES, UNA ASTURIAS, DOS REPRESIONES, MEDIANOCHE EN ESPAÑA
Y EUROPA*

Asturias quiso ser la “tumba del fascismo” y fue la tumba de la República. Los octubres del 34 y del 37 escribieron las páginas de la historia de dos “resistencias obreras” reprimidas de forma desproporcionada. Impensable pero la del 37 dejó, comparativamente hablando, a la del 34 en minucias. El 34 quiso a modo de defensa contra los avances, llamados “fascistas” por sus protagonistas, instaurar el socialismo fuera de los cánones republicanos. El 37, simplemente se empleó en defender a la República dejando la instauración del socialismo en un segundo plano. El primero influyó en las circunstancias del segundo tanto en los dos bandos como en las reacciones y posturas del extranjero, en pro y en contra a la vez. Errores políticos graves, heroicidades mal organizadas, ante un enemigo que asestó una violencia sin límites a los derrotados.

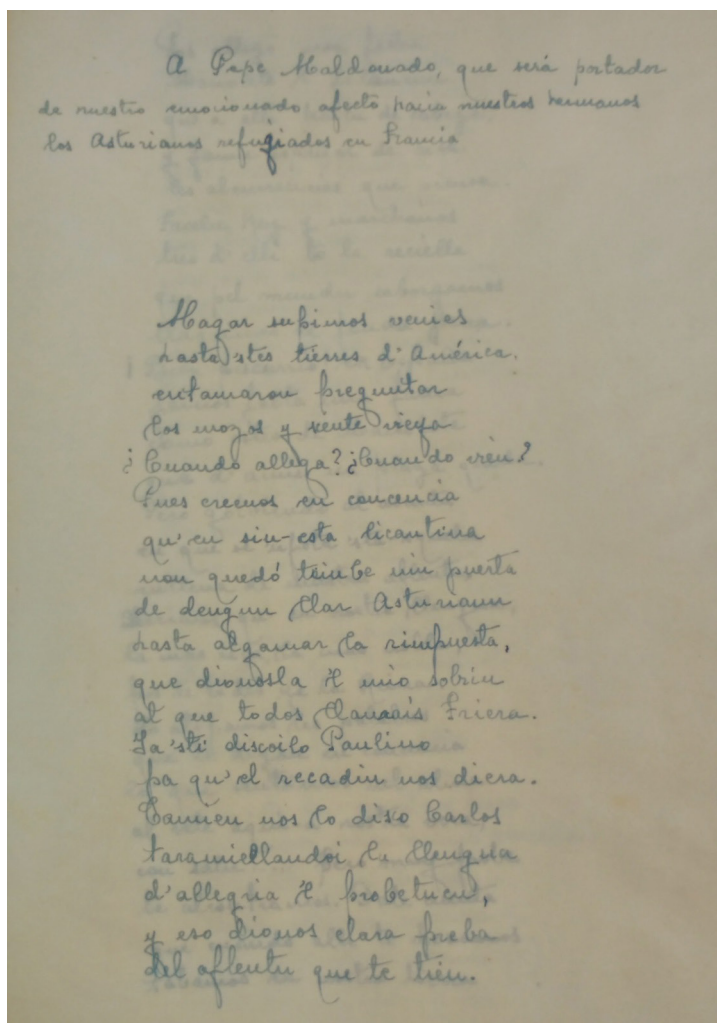
Las publicaciones sobre dicho periodo erigieron en héroes a los que salieron como pudieron, en una dantesca huida, desde el puerto de El Musel, “a la luz de una clara luna de octubre” y ahuyentados con el incendio de los depósitos de gas de la ciudad que dominaba el cerro de la Campa Torres, buscando desesperadamente un hueco en una de las pocas embarcaciones disponibles, el 20 de octubre de 1937. Se destacó y sigue destacando por su valentía a los dirigentes del gobierno de la República y del gobiernin pese a no haber estado a la altura de las circunstancias, incluso por ser compasivos con el enemigo. Sin duda, sus historias personales fueron marcadas por la heroicidad. ¿Qué decir entonces de los que se quedaron? El 21 de octubre de 1937 se hizo medianoche en la España del siglo XX.



ANEXOS

ANEXO 1

Poema de Ángeles López Cuesta, en asturiano, manuscrito dedicado a José Maldonado el 5 de enero de 1946 en México. Portada y contraportada pintada a mano, primera página y transcripción.





Archivo Histórico Provincial de Asturias:

Archivo personal de José Maldonado: caja 31070.

(portada y contraportada)

Transcripción:

A Pepe Maldonado, que será portador de nuestro emocionado afecto hacia nuestros hermanos los Asturianos refugiados en Francia.

Lla gar supimos venies
 hasta'stes tierras d'América
 entamaron preguntar
 los mozos y viente vieya
 ¿Cuando allega? ¿Cuando bien?
 Pues creemos en concencia
 Qu'en sin-esta licantina
 Non quedó triube sin puerta
 De dengun llar Asturianu
 Hasta algamar la rimpuesta,
 Que disnosla 'l mio sobriu
 Al que todos llamais Frieria.
 Ya'sti discoilo Paulino
 Pa qu'el recadin nos diera.
 Tamien nos lo disco Carlos
 Taramiellaudoil la llengua
 D'allegria il probetucu,
 Y eso dionos clara preba
 Del afleutu que te tien.
 Pos allegó nesa fecha
 Manolete 'l filanueuu
 Qu'a allí trailu de cabeza,
 Y faime españar de risa
 Les alcurrencies que piensa.
 Facelu Rey y marchanos
 Tres d'elli to la reciella
 Que pel mundo saborgamos
 Llagrimes de fonda pena.
 ¡Bien descurrio! en España

Fainos falta una faena
 Como estes de Manolete
 Que d'amu na plaza queda.
 Pero golviendo al asuntu
 En que se'nfota 'sta-squela
 Enllena de neustru afleutu.
 Decimos qu'en nostra llengua,
 La mas rica, la mas noble,
 Pos de todes ye la Reina.
 No atopamos les palabres
 que te digan en concencia
 lo que sentimos nel alma
 al vete aquí-a nostra vera,
 con salu... . Pero muy probe
 tealcontramos. Date cuenta
 que cuando allí te dexamos
 tabamos en ostra tierra
 y aunque sudamos saíu
 sofriendo penes sin cuenta.
 Yera'n España 'n Asturias
 A la meta de la guerra.
 ¡Entos había 'speranza!
 La esperanza ye celera,
 Dai ales al corazón
 Que vola hasta la quimera.....
 Entoncenes yeres tu
 Un señor pe la presencia.
 Bien portau, con bon pasiellu,
 camises de lona seda.

Los gueyos mas gayasperos
qu'un gaiteru 'n una fiesta.
Un señor pal que via
como otros pan ostra pena
qu'en quitaudoyos la ropa
lo demás yera una plepa...
Llegaste y tos t'amiramos
probe pasiellu; la seda
Ya non venia 'l tu llau.
En los gueyos una pena
como esta qu'aquí nos fura
qu'aunque unu quiera vencella
ye inútil, y si te ris,
sientes allá na concencia
(que ye 'l alma excurroyo)
un fiu qu'el cuerpo xela.
Viemoste así al amirate
con aquella vestimenta,
¡pero señor! más señor
qu'en xanas post'en to tierra... ..
¡Entos sentimos un gozu!
Dunpues de tanta sofrenca
Como tamos saborgando
Des qu'escomenzó la guerra
Y tos diximos al tiempo:
esti ye de pura cepa,
español, fiu d'Asturies,
Asturies siempre po excelsa
Y por so estirpe 'l Astur
da cien vides a la guesta... ..
Y agora que te diximos
a nostru modu y manera
lo que pensamos de ti,
al vete pruyenos veas
correu d'esta esquelina
pa la xente de mia tierra
que trieu suelu francés

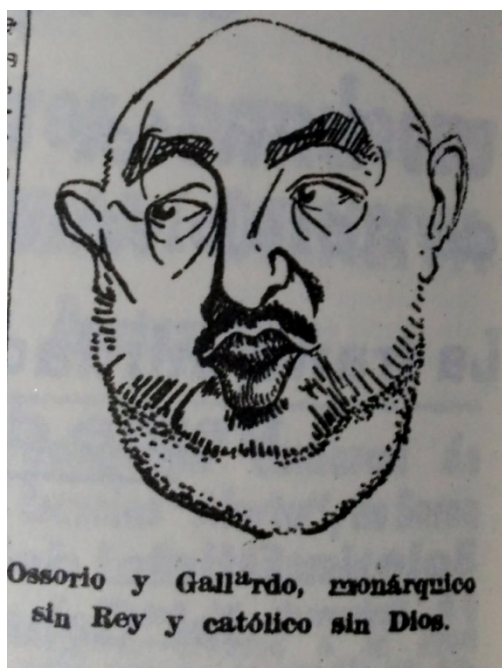
y viven e-na miseria
co les carmines al aire
y al su llau de compañera
la fame... ¿Ay! fago puntu
e nesta villana riestra
de llaceries y amargures
que sufrimos sin pacencia,
pos la nostra ya fay tiempo
que se foy, quén piensa'n ella.
La pacencia ya pal burru
que va co la carga axena
mermuranto pesnatible
mientras y suena e-na oreya
el arreu del mandón.
Non, non semos d'esa apa
los astures; si sofrimos
y al llarubu la carga lleva,
non lu dobla, y si asocede
que ya non puede conella
muere co la fe nel alma
sin un desmayu nin quexa,
suañando col llar lexanu,
que amorosu nos aspera,
y dexando a sos hermanos
esta dura y gafa herencia
de reconquistar a España
y poder triar la tierra
de nostra Asturies bendita.
La de la suavina herba,
Mas verde que la esmeralda.
La del orbayu que cuela
sele como una oración
y tembla cada gotera
e nes fueyes y e nes roses
que brillantes asemeya.
La de la canción Cravia
Como il pechu que l'alienta.

La del ixuxu que foi
 el gritu de nostra guerra
 y e na esfoyaza el anunxiu
 de que la moceda allega
 el que va a la romería
 retumbando pe la peña.
 I al-esmucise la dancia
 a la dolcina cadencia
 abrazase al ixuxu
 y a gaita que lu aspera
 con fuelle de terciopelu
 homilde 'u su señoriu
 llanza sonos de la tierra.
 ¿Canta? ¿Llora? Pa nosotros,
 llora por que ella y'eterna
 y vio glories y fazañes,
 que con morrióa nos cuenta
 cuando il fornidu gaiteru
 col so pechu prestai fuerza.
 La gaita ye nuestru 'spiritu
 ¡Quién nos sospira por ella!
 ¡Quién al oyela non ve
 por lloñe que d'ella 'stea
 la so quintana, 'l so llar
 con-el horru y la panera
 y les riestres de panoyes
 que al oru palidu dexa!
 ¡Quién non suaña co les Xanes
 que trieu la nostra herva!
 ¡Quién les ales del deseu
 Pue cortar pa que non veva
 Na 'quelles fontes qu'el agua
 Ye clara dulcina y fresca!

¡Quién on calga les madreñes
 Y non pou dengue o montera!
 ¡Quién non cambiara un bon pavu
 por un bocau aunque sea
 d'aquella rica boroá
 y el potaxe de l'aldea!
 ¡Quién non gola pe la sidre
 Que s'escancia na tarreña.....
 Hermaninos que tais lloñe
 sofriendo friu y misería
 col corazón doloriu
 como tamos nesta tierra
 pero col-alma más firme
 que ta 'l Aramu o la Cuesta.
 Decimos en nuestra fabla
 que nostr' Asturias aspera
 co-nel amor d'una madre
 que golvamos a so vera.
 Y esi día, toi seguros,
 Pelayu el sepulteru dexa
 pa salir a recibinos,
 y es la cruz e na diestra
 respigaras' orgulloso
 al ver'la so descendencia.
 Cres d'elli vendrá la gaita
 pe los montes del Euseva
 con fuelle de terciopelu
 con flecu de fina seda
 homilde u su señoriu
 llorara con dulce pena
 pe los hermanos Astures
 muertos lloixe de so tierra.

ANEXO 2

Retrato de Ángel Ossorio y Gallardo, embajador de España en París, en el diario del bando sublevado *Región de Oviedo* y foto saliendo de la sede del gobierno francés.



Región, 09-IX-1937



Le Matin, 17-III-1938

ANEXO 3

José Giral y Pereira, Ministro de Estado del Gobierno de Negrín



Biblioteca Nacional de España: *Mi revista*, 01-IX-1937.

ANEXO 4

Julio Álvarez del Vayo (a la derecha), delegado del gobierno de Negrín en Ginebra en la Sociedad de las Naciones, conversando con Maxime Maximovitch Litvinoff, delegado de Stalin.



Biblioteca Nacional de España: *Mi revista*, 01-IX-1937.

ANEXO 5

Pablo de Azcárate, embajador de España en Londres saliendo del Foreign Office.



L'Ouest-Éclair, Nantes, 25-XI-1936

Le Matin, 26-VI-1938

ANEXO 6

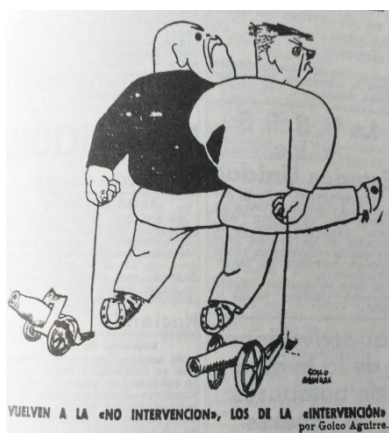
El artista Goico Aguirre supo dibujar la hipocresía de la “no-intervención” en el diario *Avance* de Gijón.



Avance, 20-VI-1937



Avance, 25-VI-1937



Avance, 18-VI-1937



Avance, 28-V-1937

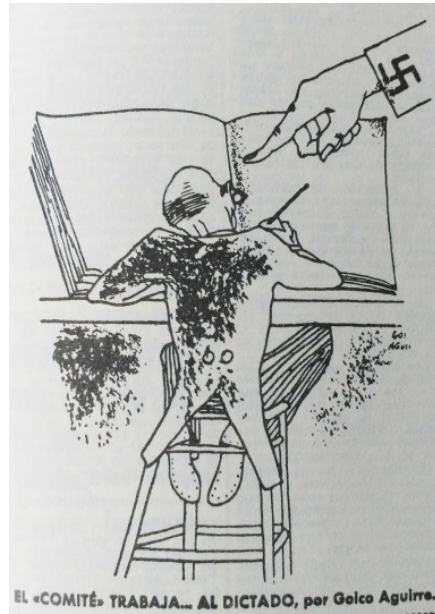


Avance, 27-V-1937

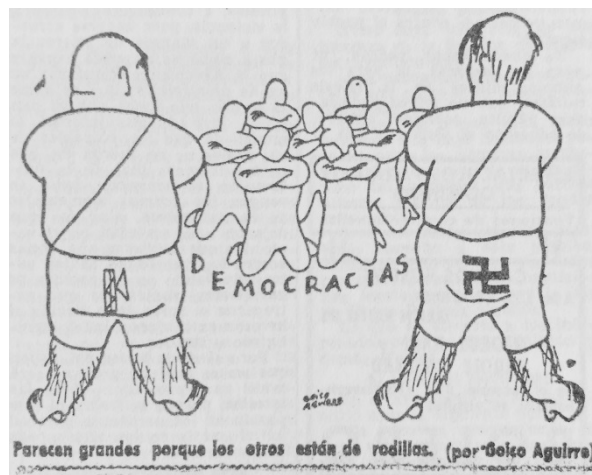


Avance, 22-IV-1937

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA



Avance, 21-IV-1937



Avance, 04-IV-1937

ANEXO 7

Editorial de *Avance* sobre "Ni honra ni barcos".

AVANCE

DIARIO SOCIALISTA DE ASTURIAS

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año VII -- 3.ª ÉPOCA -- Núm. 250

GIJÓN, Domingo, 19 Septiembre 1937

FEDERACIÓN SOCIALISTA DE ASTURIAS

NI HONRA NI BARCOS

Parece que hay quien todavía no se entera de la situación real en el Norte. Gentes existen que, en un plano más o menos remoto de la conciencia, conservan ciertas esperanzas en quiméricas huidas; gentes que humean lanchas, cubican soldados y miden mangas y solotas.

Jamás el miedo ha producido ofuscación que pueda resultar más funesta. El menor destello de serenidad basta para acabar con esos planes. Había de estar el puerto libre y ya sería idiota suponer que una multitud desalentada pudiera poner a salvo su desvergüenza huyendo por mar. No se embarcan decenas de millares de personas atropelladas: se destronan, se asesinan. El que está pensando ahora que, por pocos que sean los que puedan huir él será uno, lo que está pensando realmente es ametrallar, apuñalar a la mujer, al niño, al viejo, al hermano que se ponga delante de su frenesí. De mil sobrevivirás uno a esa lucha trágica, para la cual están acumulando hoy valor algunos que huyen de peligro incomparablemente menos cierto.

Te sería idiota esa idea temeraria de ir al mar libre. Ferece al se considera que tememos al mar altísimo. La verdad, la desnuda verdad, es que estamos sobre un pedazo de tierra que constituye nuestra única salvación. La huida es una ilusión de cobardes. Somos héroes a la fuerza. Es inútil que pongamos cuidado en no quemar nuestras naves como las quemó Cortés, porque nos las quemó el "Cerro". Si lo que hoy es dura situación de guerra, sostenible y mejorable con buen ánimo y recia disciplina, llegara a convertirse en congoja, en huida, en éstan-

Tres buques ingleses protegerán la navegación por el Cantábrico

LONDRES, 18. — El Gobierno inglés ha decidido mantener a tres de sus buques de guerra en la costa Noroeste del Cantábrico, con objeto de proteger la navegación británica.

AYUNTAMIENTO

Atendiendo una petición que se le había hecho, el Alcalde concedió autorización para colocar un alfiler que diese a instalar los vecinos de Barrio Nuevos de Coates en la torre del que fue "Parece de Box" de Coates.

El funcionamiento del Comité de No Intervención

LONDRES, 18. — Lord Plymouth envió una nota a los Gobiernos de las potencias representadas en el Comité de No Intervención de Londres, poniendo en el conocimiento de éstas que el citado Co-

der para decirlo con una palabra que ha venido a ser triste símbolo, el riesgo sobre todos sería incomparablemente mayor que el aceptado en la batalla más cruel.

Un consuelo, brutal consuelo: los rachimos de hombres que cayeran empujarían por los de más alta responsabilidad. En rigor, sería lo merecido. Aquí no iba a valer asaltar submarinos, a irse a arrancar insignias de mando, ni echar a rodar gorras de galones. A cada uno de los que mandan, producida la ola de espanto, lo acecharían desde abajo ciento. Lo merecerían. Hoy tienen en la mano la salvación de todo y de todos. Apliquen el remedio, con el vigor que el mal exige. El sargento, el oficial, atajen en el acto, con dureza de guerra, el movimiento alocado de sus tropas. El jefe haga responsable al oficial del movimiento no ordenado, de no estar en su sitio, sin admitir una explicación ni excusa. El alto mando imponga al jefe negligente la sanción, la única sanción de campaña. El Consejo, domine todo con mano de hierro.

¿Se está seguro de que en los últimos días todo movimiento de la fuerza combatiente ha obedecido a plaza y a orden? Si no se ha obedecido a plaza y a orden ¿qué repercusión ha tenido para los culpables inmediatos? Si no ha tenido ninguna, ya son culpables todos, de arriba abajo. Culpables de cobardía y de inconsciencia.

¡Ah! Pues no dejen de tener presente esta cruda verdad: Si en Asturias se cede a la presión enemiga, si se permite por debilidad un desplome de la disciplina y la moral, no sólo no habrá honra sino que tampoco habrá barcos.

Avance, 19-IX-1937

ANEXO 8

Poema de Lucía Sánchez Saornil, días antes de la estampida del 20 de octubre.



¡Ay rincóncito de Asturias!
 ¡Ay rincóncito de Asturias, cuna de la
 España madre!
 Cada hombre vale por cien,
 cada “mauser” por 100 “maúseres”
 con el mapa ante los ojos
 busco las rutas de sangre,
 aún sin conocer los cielos
 ni tus sierras, ni tus valles;
 solo esta cosa tan fría
 –manos de delineante–
 donde he de poner la lumbre
 de mis ojos para hallarte.
 Por aquí van los mastines...
 –quieto, corazón, no estalles;
 ¡nada importan sus colmillos
 si está el minero aguardándoles!
 Por aquí vuelan la muerte
 seguida de estrellas...–¡Madre,
 qué hombres, los hombres de
 Asturias!
 A los pájaros más grandes
 porque les roban más cielo,
 y más ensueños lunares
 y más miradas de novias,
 son a los que han más coraje

y con una bala chica
 como un meñique, mi madre,
 –entraña de su fusil–
 les basta para matarles.
 Mapa que me desesperas,
 laberinto inextricable
 de líneas rojas y azules
 y nombres descifrables,
 quisiera ver tu papel
 retorcerse, chamuscarse...
 ¿Mi mano está sobre ti
 y no te quemas? ¡Ay!...¡Arde!
 Arde... Necesito verlo,
 mapa de Asturias, ¡cobarde!
 tú no retratas mi Asturias
 donde los míos se baten
 en cuatro palmos de tierra
 hechos corazón gigante.
 ¡Hay rinconcito de Asturias,
 cuna de la España madre,
 mientras en ti aliente un hombre
 nadie podrá esclavizarte!
 Tengo puesta en ti tal fe,
 tal firmeza inquebrantable,
 ¡que va mi vida en la puesta
 si alguno tiene coraje!

ANEXO 9

Imagen de Gijón tras la rendición en la prensa británica.

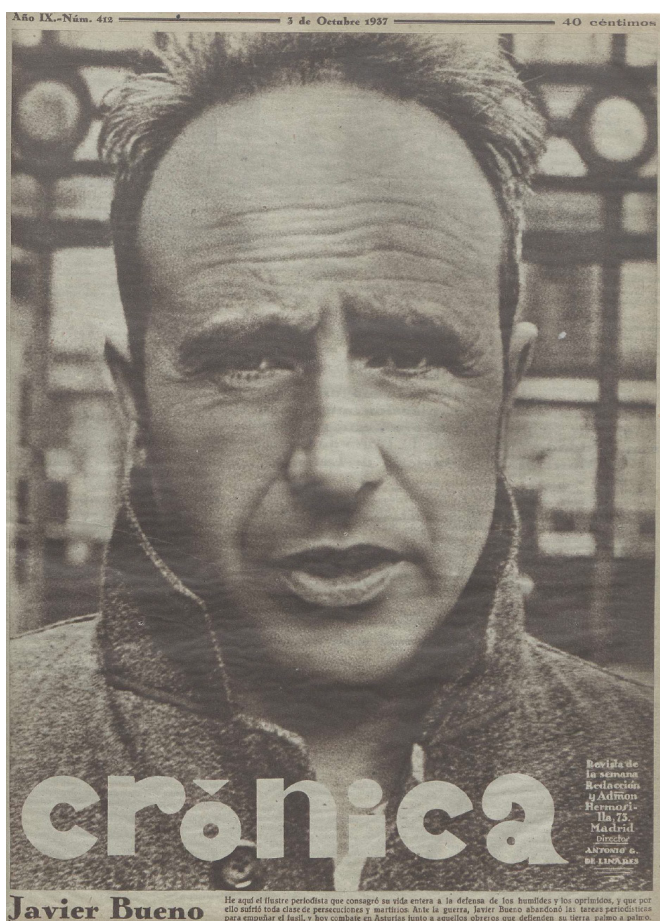


Imagen: *World News Illustrated*, Part 2
(octubre-noviembre-diciembre de 1937),
Odhams Press, Londres, 6-7.

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

ANEXO 11

Javier Bueno, director del diario socialista asturiano *Avance*, antes de la caída del Frente Norte.



Biblioteca Nacional de España: *Crónica*, 03-X-1937.

ANEXO 12

Javier Bueno, director del diario socialista *Claridad* de Madrid, después de la pérdida del Frente Norte.



Biblioteca Nacional de España, *Crónica*, 05-VI-1938.

FUENTES

Archivos

Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca, España
Archivo Histórico Nacional de España
Archivo Histórico Provincial de Asturias, España
Archives de Vannes, Francia
Archives de Nantes, Francia
Archives of the Trades Union Congress, Londres, Inglaterra
Carlos Martínez (correspondencia privada), Francia

Prensa

Aberdeen Press and Journal, Aberdeen
Agence Espagne, París
Ahora, Madrid
Avance, Gijón
Belfast News-Letter, Belfast
Bulletin périodique de la presse turque du 20 mai au 13 août 1937, n°120,
París
CNT, Gijón
Frente Rojo, Valencia
Hartlepool Nother Daily Mail, Hartlepool
Hoja del lunes, Gijón
La Croix, París
La Libertad, Madrid
L'Action Française, París
Lancashire Evening Post, Lancashire

Le Figaro, París
Le Journal des débats, París
Le Matin, París
Le Populaire, París
L'Écho d'Alger, Argel
L'Humanité, París
L'intruisageant, París
L'Ouest-Éclair, Caen
L'Ouest-Éclair, Nantes
L'Ouest-Éclair, Rennes
Maa Hääl, Tallin
Mi revista, Madrid
Nosotros, Valencia
Nottingham Evening Post, Nottinghamshare
Portsmouth Evening News, Portsmouth
Prensa, Gijón
Spanish Relief, Bulletin of the National Joint Committee, Londres
Speakers' notes, n°60, Londres
Sunderland Daily Echo and Shipping Gazette, Sunderland
The Lancashire Evening Post, Lancashire
The Scotsman, Edimburgo
The war in Spain. A weekly summary, Londres
Western Morning News, Plymouth

BIBLIOGRAFÍA

- Aizpuru, Mikel (2009): *El informe Brusiloff. La Guerra Civil en 1936 en el Frente Norte vista por un traductor ruso*, Alberdania, Irún
- Alfonso, José R (1976): *El asedio de Madrid*, Bruguera, Madrid
- Alonso Marchante, José Luis (2006): *Muerte en Somiedo. Una historia de la Guerra civil en Asturias y León*, Azucel, Oviedo
- Álvarez Palomo, Ramón (1986): *Rebelión militar y revolución en Asturias*, Noega, España
- (1987): *Avelino G. Mallada. Alcalde anarquista, Historia libertaria de Asturias*, Barcelona
- Ambou, Juan (1978): *Los comunistas en la resistencia nacional republicana. La Guerra en Asturias, el País Vasco y Santander*, Hispamerica, Madrid
- Argüelles-Meres, Luis Arias (2014): *Parte de posguerra*, Septemediciones, Oviedo
- Ayala, José Antonio (1989): “Política y masonería en la II república: Rizo Bayona, Gran Maestre del GOE”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *Masonería, Política y sociedad*, Vol. I, CEHME, Córdoba
- Azaña, Manuel (2011): *Causas de la guerra de España*, Biblioteca de la República, España
- Azacárate, Pablo de (2012): *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Ariel, Madrid

- Blanco, Santiago (1977): *El inmenso placer de matar a un gendarme. Memorias de guerra y exilio*, Cuaderno para el Diálogo, Madrid
- Boletín Decenal Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de tierra*, nº6, 31 de julio de 1937
- Bolloten, Burnett (1977): *La Révolution espagnole. La gauche et la lutte pour le pouvoir*, Editions Ruedo Ibérico, France
- Broué, Pierre (1973): *La révolution espagnole 1931-1939*, Flammarion, Tours
- Broué, Pierre y Témime, Émile (1961): *La révolution et la guerre d'Espagne*, Éditions de minuit, Paris
- Bueno Lluch, Manuel (Coord., 2004): *Actas del I Congreso sobre la historia del PCE*, Fundación de investigaciones marxistas, Oviedo
- Cabezas, Juan Antonio (1975): *Asturias: catorce meses de guerra civil*, G. del Toro, Madrid
- Caunedo, Amaya; Díaz, Irene; Alonso, Pedro (2007): *Asturias, 70 años, 70 voces. Testimonios y memorias de una guerra*, Laria, Oviedo
- Cimadevilla, Manuel de (2016): *Gijón en retrovisor. Desde la industrialización hasta el final de la Guerra civil*, El Cantadero del urogallo, Gijón
- CNT (1989): *Las relaciones CNT-UGT*, Fundación Salvador Seguí, Madrid.
- *Vida y muerte de Higinio Carrocera Mortera* (Subcomité Regional en el Exilio de la CNT de Asturias, León y Palencia)
- Comellas, José Luis (1989): *Historia breve de España contemporánea*, Ediciones RIALP, Madrid
- Cuesta Suárez, Nieves (2009): *Simplemente mi vida (Memorias de una "Niña de la Guerra", embarcada en el "Stanbrook" en Alicante y exiliada a la Unión Soviética, por causa de la Guerra civil española)*, Azucel, Oviedo
- Devillard, María José, Pazos, Álvaro, Castillo, Susana, Medina, Nuria (2001): *Los niños españoles en la URSS (1937-1997): narración y memoria*, Ariel, Barcelona
- Dor, Leopold/Moreux, René (1938): *Le droit maritime français, supplément mensuel à la revue de droit maritime comparé et au journal de la marine marchande*, Tomo 16, Paris

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

Edwards, Jill (1979): *The British government and the Spanish civil war, 1936-1939*, The Macmillan Press LTD, Londres

Fernández Sánchez, José (1996): *Rusos en el Frente del Norte 1937*, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón

Fernández, Alberto, “Octubre de 1937: la caída de Asturias”, *Tiempo de Historia*, nº35, octubre 1977, Madrid

Fernández, Áurea Matilde (2007): *José y Consuelo. Amor, guerra y exilio en mi memoria*, Ediciones La Memoria-Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana

Fleites Marcos, Álvaro (2008): *Prensa y Guerra civil en Asturias. De las elecciones del Frente Popular a la caída de Gijón (Enero 1936-Octubre 1937)*, Azucel, Oviedo
Folletos del Ateneo (octubre 1995, nºXIII): “Guerra civil, Frente de Asturias (De Llanes a Gijón con los requetés)”, Ateneo Obrero de Gijón, Gijón.

Gallo, Max (1969): *Histoire de l’Espagne franquiste. De la prise du pouvoir à 1950*, Tome I, Marabout université, Verviers,

Gárate Córdoba, José María (1976): *La guerra de las dos Españas. Breviario histórico de la guerra del 36*, Biblioteca universal Caralt, Madrid

García Miranda, Juan Carlos (1982): *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de Guerra*, Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo

García Piñeiro, Ramón (2007): *Fugaos. Ladreda y la Guerrilla en Asturias (1937-1947)*, KRK, Oviedo

García, Carmen, “Estudio de la represión franquista en Asturias”, *El Basilisco*, nº6, julio-agosto 1990, Oviedo

Giral, José (1938): *Año y medio de gestiones de canjes*, s.n., Barcelona

Gironella, José María (1961): *Un millón de muertes*, Planeta, Barcelona

González López, Etelvino (2008): *Ni cautivos ni desarmados. Asturianos refugiados en Cataluña (1937-1939)*, KRK, Oviedo

González Prieto, Luis Aurelio (2011): *El Frente Norte en la Guerra civil española*, Laria, Oviedo

- Grossi Mier, Manuel (2009): *Cartas de Grossi*, Sariñera Editorial, Huesca
- Gutiérrez Álvarez, José, “Polémica. La tesi trotskista de la Guerra de España”, *Tiempo de Historia*, nº41, abril 1978, Madrid
- Iglesias, Ignacio (1976): *Trotsky y la revolución española*, Zero, Madrid
 - (2003): *Experiencias de la revolución*, Laertes, Barcelona
- Jackson, Gabriel (1978) [1968]: *La república española y la guerra civil*, Mundo Actual Ediciones, Barcelona
- Koltsov, Mijail (1978): *Diario de la guerra española*, AKAL, Madrid
- Laruelo Roa, Marcelino (1997): *Asturias, octubre del 37: ¡El Cervera a la vista!*, autor, Gijón
 - (1998): *Asturias, octubre del 37: ¡El Cervera a la vista!*, autor, Gijón
 - (1999): *La libertad es un bien muypreciado*, En la estela de Aldebarán, Gijón
- Le Boulanger, Isabel (2016): *L'exil espagnol en Bretagne 1937-1940*, Coopbreizh, Spézet
- Lombardia Yenes, Lisardo: “Sesenta años de la fin de la guerra civil nel Norte. Ochobre 1937. El sur de Bretaña puertu d'acogida de los evacuos d'Asturies”, *Revista Asturias*, nº4, 1992
- Marco, José María (2013): *El fondo de la nada. Biografía de Manuel Azaña*, Bibliotecaonline, Madrid
- Martín Casas, Julio y Carvajal Urquijo, Pedro (2002): *El exilio español (1936-1978)*, Planeta, Madrid
- Martínez Bande, José Manuel (1972): *El final del Frente Norte*, Librería Editorial San Martín, Madrid
- Martínez Fernández, Antonio (2009): *Exiliu asturianu*, Espublizastur, Gijón
 - (2015): *La evacuación d'Asturies na Guerra civil. Hestoria y Memoria*, Espublizastur, Gijón
- Menéndez García, Juan José (2000): *Belarmino Tomás. Soberano de Asturias*, Silverio Cañada, España
 - (2002): *Ramón González Peña. “Generalísimo” de la Revolución*, Silverio Cañada, España

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

- Monferrer Catalán, Luis (2007): *Odisea en Albión. Los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña (1936-1977)*, Ediciones de la Torre, Madrid
- Mora Lynch, Carlos (2003): *Informes diplomáticos sobre la Guerra civil española*, RIL editores, Chile
- Morales Ruiz, Juan José (2017): *Palabras asesinas. El discurso antimasonico en la guerra civil*, masonica.es, Oviedo
- Muñiz, Oscar (1982) [1976]: *Asturias en la guerra civil*, Ayalga, Gijón
- Ossorio y Gallardo, Ángel (1941): *La España de mi vida. Autobiografía*, Editorial Losada, Buenos Aires
- Pagès, Pelai (1975): *Andreu Nin: su evolución política (1911-1937)*, Zero, Madrid
- Palacio, Léo (1986): *1936: La Maldone Espagnole ou la guerre d'Espagne comme répétition générale du deuxième conflit mondial*, Bibliothèque Historique Privat, Toulouse
- Pando Despierto, Juan: "La derrota de Euzkadi", *Historia*16, nº15, julio 1977
- Pereira, Dionísio (2010): *Loita de clases e represión franquista no mar (1864-1939)*, Edicións Xerais de Galicia, S.A., Vigo
- Pozuelo Andrés, Yván (2012): *La masonería en Asturias (1931-1939)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo
- "Matar al padre escribiendo biografías" en revista *Atlántica* XXII, nº 16, octubre 2011
- Radcliff, Pamela Beth (2002): *From mobilization to civil war: the politics of polarization in the Spanish city of Gijon, 1900-1937*, Cambridge University Press, Reino Unido
- Ribelles de la Vega, Silvia (2008): *La Marina Real Británica y la guerra civil en Asturias (1936-1937): Política, estrategia y labor humanitaria*, RIDEA, Oviedo
- Rodríguez Muñoz, Javier (2007): *La Guerra civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo
- Rubio, Javier, "Las cifras del exilio", *Historia*16, nº30, octubre 1978
- Ruiz, David (1981): *Asturias contemporánea (1808-1975)*, Siglo veintiuno, Madrid

- (2008): Octubre de 1934. Revolución en la república Española, Síntesis, Madrid
- Salas Larrazabal, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, Tomo III, Editorial Nacional, Madrid
- Serge, Victor (1951): *Mémoires d'un révolutionnaire de 1901 à 1941*, Seuil, París
- Sin autor (1978): *Documentos secretos sobre España*, Júcar, Madrid.
- Souto Kustr, Sandra, "Octubre de 1934: historia, mito y memoria", *HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea*. Número 11 (2013), <http://hispanianova.rediris.es>
- Tabernilla Aragón, Guillermo y Lezamiz Lugarezaresti, Julen (2013): *El informe de la República por la pérdida del Frente Norte*, Beta III Milenio, Bilbao
- Thomas, Hugh (1961): *Histoire de la Guerre d'Espagne*, Tome 2, Robert Laffont, París
- Trotsky, León (1994): *Leur morale et la nôtre*, Les Éditions de la Passion, París
- Vidarte, Juan-Simeón (1978): *Todos fuimos culpables*, Vol. 2, Grijalbo, México
- Vigil Montoto, Manuel (1992): *Recuerdos de un octogenario*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid
- Vilar, Pierre (1986) [1963]: *Historia de España*, Grijalbo, Barcelona
- Viñas, Ángel, "Blum traicionó a la República", *Historia 16*, nº24, abril 1978
- (2010): *En defensa de la República. Con Negrín en el exilio*, Crítica, Barcelona
- Viñas, Ángel y Hernández Sánchez, Fernando (2009): *El desplome de la República*, Crítica, Barcelona
- VVAA (1977): *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, Tomo 8, Ayalga, Oviedo
- VVAA (1986): *La Guerra civil en Asturias*, Tomo II, Júcar, Gijón
- VVAA (1997): "La Campaña del Norte", en *La Guerra civil española*, Tomo 12, Folio, Madrid
- VVAA (2005): "Con Asturias se hunde el Frente Norte. Octubre 1937", en *La Guerra civil española mes a mes*, Tomo 18, Biblioteca El Mundo, Madrid

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

VV.AA (2005): “Maniobras de distracción en Belchite. Septiembre 1937”, en *La Guerra civil española mes a mes*, Tomo 17, Biblioteca El Mundo, Madrid

VV.AA. (1978): *México y la república española. Antología de documentos, 1931-1977*, Centro Republicano Español de México, México

VV.AA. (2014): *Represión franquista en el Frente Norte*, Eneida, España

World News Illustrated, Part 1 (julio-agosto-septiembre de 1937), Part 2 (octubre-noviembre-diciembre de 1937), Odhams Press, Londres

Zavala, José María (2005): *En busca de Andreu Nin. Vida y muerte de un mito silenciado de la Guerra civil*, Plaza Janés, Barcelona



ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE BARCOS

A

Aguirre, Goico 139
Aguirre y Lecube, José Antonio 120
Alas Argüelles, Leopoldo 108
Alcalá Zamora, Niceto 98
Alfonso, José R. 41
Alonso, Pedro 18
Álvarez Buylla, Arturo 108
Álvarez del Vayo, Julio 22, 68, 119
Álvarez, Melquíades 36
Álvarez Palomo, Ramón 29, 45, 50, 51, 80,
115, 116
Álvarez Sierra, Tomás 108
Ambou, Juan 38, 45, 81, 118
Amilibia, Miguel de 91
Aranda, Antonio 34
Argüelles-Meres, Luis Arias 80
Arriba Castro, Enrique de 105
Arriba Nicolás, Enrique de 104
Arriba, Sergio de 105
Ayala, José Antonio 63
Azaña, Manuel 28, 45, 115
Azcárate, Pablo de 22, 76, 87, 99, 119

B

Barcos
581 Gijón 91

994-Gijón 76
Abascal 56, 86
Adelina 87
African Trader 46
Alfonso Alba 56
Alfredo 56
Alfredo Carreño 91
Alicia 85
Almirante Cervera 17, 52, 80, 90, 93,
154
Alonso 56
Altsu Mendi 106
Ameli 56
Anciola 85
Anita Alba 56
Antonieta 85
Antonio 85
Arnao 78, 85
Ascaso 56
Asunción 84
Aurora 94
Azcarate 56
Bakunin 56
Bayona 52, 53, 56, 63, 87, 106, 151
C-2 46, 62
C-4 46
Campanal 56, 94
Carreño 56, 92

ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE BARCOS

- Ceferino Varela 56
 Cervantes 87
 Ciscar 81, 88, 91
 Conchita 85
 Constante Manuel 85
 Cooperatzia 57
 Cudillero 85
 Darriguerne 57
 Durruti 56
 Elisa 85
 España 56
 Esperanza Pérez 56
 Fearless 56
 Federico, Rogelin 56
 Feliciano Feijoo 87, 106
 Fernando 85
 Flandes 87
 Florentino 53
 Fortunato 92
 Gaditano 92
 Gallarza 56
 Gaviota 84
 Goya 92
 Hermania 91
 Hernán Cortes 56
 Hilde Moller 46
 Hillfern 59
 Huerta 92
 Isaac Puente 56
 Isabel Angelita 104
 José Antonio 85
 José Elisa 93
 José María Martínez 56
 Juan Puebla 56
 Júpiter 85
 Kellwyn 66
 Konsomol 56
 La Cusca 85
 La Marina 85
 La Petite Terre 92
 Libertad 56
 Llodio 85
 Lucien-Thérèse 90
 Luis Adaro 52, 85
 Luis Puebla 56
 Manuela 92
 Mar de Medio 56, 91
 Margaret-Rose 58
 Margarita 85
 María de la Concepción 85
 María Elena 78, 92
 María Hevia 56
 María Santurce 84
 Marisa 85
 Mari Tere 56, 97
 Mártires de la revolución 56
 Marujina 85
 Mary 56
 Milagrosa 94
 Mofosa 56
 Mont Seny 73, 85
 Moran 56
 Mydol 58
 Nailsea Vale 55
 Natalia 97
 Neptuno 85
 n°3, torpedero 81
 Norte 88
 Nuestra Señora del Carmen 85
 Nuevo Elisa 56
 Nuevo Melquíades 56
 Nuevo Soledad 56
 Orage 94
 Pablo Iglesias 56
 Palacio Valdés 56, 86, 93
 Pedro n°3 92
 Pedro Vicente 56
 Pérez de Ayala 56
 Periquin 56
 Pi y Margall 56
 Plutón 87
 Polemis 53
 Rasoña II 96
 Ramón Franco 56
 Reina 74
 República 56
 Resolution 56
 Rio Ebro n°2 56

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

- Rio Ebro nº3 56
Rosa Luxemburgo 56
Rubio-Folio-316 76, 87
Sabugo 93, 106
Salvadora nº2 56
Salvadora nº3 56
Salvoechea 56
Sancho Panza 87
Sangre de Octubre 56
San Juan de Nieva 85
San Luis nº2 56
San Pedro 91
Santa Teresa de Jesús 106
Santa Teresa de Lisieux 87
Santiuso 91
Santo Cristo de Candás 85
Somo 69, 70, 74, 81, 82, 86, 91, 105, 106
Southampton 94, 97
Stanbridge 55
Stanbrook 57, 152
Standwood 55
Stangrove 35, 51, 55
Stanley 96
Stanmore 51, 55
Stanray 66
Stanwold 55
Stanwood 46, 55
Thorpebay 48, 60, 105
Toñin 80, 90, 91, 93
Trevilla 92
Tritania 60
Vegasuarez nº1 56
Vicenta Pérez 56, 85
Victoria 87
Vulcano 60
Zuluaga 87
- Barea Pérez, Enrique 63
Barrientos, Marcial 67
Blanco, Santiago 69, 70
Blanco, Segundo 26, 78, 82, 116
Blomberg, Werner Eduard Frits von 99
Blum, León 25, 68, 111
Bolloten, Burnett 16, 28
- Bonmati, Rafael 69, 74
Bousquet, André 70, 71, 93, 122
Brenan, Gerald 16
Broué, Pierre 16, 27, 28, 82
Bueno, Javier 56, 60, 67, 79, 84, 92, 109, 147, 148
Buzón Llanes, Francisco 56, 112, 116
- ### C
- Cabezas, Juan Antonio 19, 34, 45, 60, 79, 84
Camblor, Cándido 114
Campinchi 62
Campol, Herminio 67
Cárdenas, Lázaro 31
Carrocera, Higinio 85
Carvajal Urquijo, Pedro 57
Castillo, Susana 57
Caunedo, Amaya 18
Chautemps, Camille 90
Chilton, Henry 43
Cimadevilla, Manuel de 57
Ciutat de Miguel, Francisco 29, 41
Clemenceau 89
Comellas, José Luis 25
Contoño, Joaquín 67
Couet 115
Cuesta Suárez, Nieves 57
- ### D
- Daladier, Eduardo 62, 63
Daloz 58
Delbos, Yvon 75, 76
Devillard, María José 57
Díaz, Irene 18
Díaz, Manuel 67
Dor, Leopold 44, 58
Dormoy, Marx 57, 97
Durruti, Buenaventura 124
- ### F
- Fernández, Alberto 17, 113
Fernández Álvarez, Claudio 106

ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE BARCOS

Fernández, Amador 56, 82
 Fernández, Antonio 88
 Fernández, Áurea Matilde 34
 Fernández Casero, Justo 69
 Fernández, José Antonio 67
 Fernández Ladreda, Baldomero 113
 Fernández, Marcelino 114
 Fernández Sánchez, José 10, 29, 46, 57,
 79, 81
 Ferrer Benimeli, José Antonio 63
 Ferrer i Guardia, Francisco 125
 Flórez 114
 Franco, Francisco 14, 16, 18, 21, 24, 25,
 26, 27, 28, 29, 31, 32, 34, 37, 43,
 48, 58, 59, 66, 68, 77, 80, 84, 85,
 87, 88, 90, 92, 97, 98, 102, 105,
 107, 108, 112, 113, 119, 120
 Franco Mussió, José 38

G

Galán, Fermín 125
 Gallo, Max 16, 27, 153
 Gamboa, Marino de 54, 55
 Gamir Ulibarri, Mariano 29
 Gárate Córdoba, José María 66
 García Álvarez, Juan Pablo 69, 70, 74
 García, Ángel 125
 García Fernández, Rogelio 47
 García García, Carmen 112
 García, José 113
 García Lorca, Federico 124
 García, Manuel 67
 García Miranda, Juan Carlos 79
 García Piñeiro, Ramón 109, 113, 126
 Garfías, Pedro 8
 Gibson, Ian 16
 Gil Robles, José María 28
 Giral y Pereira, José 22, 43, 52, 53, 54, 55,
 56, 61, 62, 72, 73, 76, 77, 85, 99,
 100, 108, 119
 Gironella, José María 117
 Gondi, Ovidio 79

González, Ángel 74
 González Castro-Verde, Ceferino 63
 González López, Etelvino 17, 38, 51, 69,
 76, 105
 González Mallada, Avelino 80, 90
 González Prieto, Luis Aurelio 18
 Grossi Mier, Manuel 28
 Gudin 54
 Gutiérrez Álvarez, José 27

H

Hernández Barroso, Mateo 63
 Hitler, Adolfo 10, 14, 31, 33, 80, 84, 98,
 99, 119, 120

I

Ibarruri, Dolores 80
 Iglesias, Ignacio 27

J

Jackson, Gabriel 16, 32
 Jaume, Alejandro 108

K

Koltsov, Mijail 80, 81

L

Largo Caballero, Francisco 98
 Laruelo Roa, Marcelino 17, 36, 73, 81, 85,
 93
 Le Boulanger, Isabel 18, 42, 46, 57, 60, 76,
 94, 122
 León Payo, Anastasio 67
 Lerroux, Alejandro 28
 Litvinoff, Maxime Maximovitch 137
 Llano, Manuel de 55
 Lombardia Yenes, Lisardo 17
 López Cuesta, Ángeles 130
 López Cuesta, Tomás 85
 Loredo Aparicio, José María 37

OCTUBRE DE 1937 LA TUMBA DE LA REPÚBLICA

M

Maldonado, José 81, 82, 86, 107, 112, 113, 115
 Manolin 114
 Manso, Juan José 38, 91
 Marat, Juan Pablo 109
 Marco, José María 28
 Mariño Llamas, Elceario 85
 Martí, José 125
 Martín Casas, Julio 57
 Martínez Bande, José Manuel 17
 Martínez Barrio, Diego 28, 36
 Martínez Cabrera, Toribio 38
 Martínez, Carlos 42
 Martínez Fernández, Antonio 17, 18, 29, 30, 42, 47, 49, 66
 Martín-Luna Lersundi, Antonio 89
 Masse, Pierre 58
 Mata, José 113
 Medina, Nuria 57
 Menéndez García, Juan José 44
 Monferrer Catalán, Luis 54
 Morales Ruiz, Juan José 29, 32
 Mora Lynch, Carlos 29
 Moreux, René 44, 58
 Moulin, Jean 125
 Muñiz, Oscar 27
 Mussolini, Benito 10, 14, 21, 31, 33, 59, 62, 80, 84, 87, 98, 119, 120

N

Negrín, Juan 32, 33, 38, 41, 45, 46, 50, 62, 69, 71, 77, 78, 82, 86, 88, 94, 95, 98, 107, 119, 121
 Nicolás de Torral, Rosario 105
 Nin, Andrés 27, 124
 Nordmann, Joë 58

O

Onofre García Tirador 70, 82
 Ossorio y Gallardo, Ángel 22, 24, 25, 42, 61, 62, 63, 85, 90, 92, 95, 96, 97,

119

P

Pagès, Pelai 27
 Palacio, Léo 21
 Pastrana, José 114
 Payne, Stanley G. 16
 Paz Fernández, Nemesio 104
 Pazos, Álvaro 57
 Pereira, Dionísio 104
 Pozuelo Andrés, Yván 36, 48, 70
 Prada Vaquero, Adolfo 29, 78, 81, 102, 115
 Prieto, Indalecio 25, 26, 50, 81, 102, 109, 119

R

Rahtbon, Eleanor 111
 Ribelles de la Vega, Silvia 18, 35, 56, 59, 66, 67, 78, 86, 94, 95, 97
 Rico, Marcelino 69
 Rizal, José 125
 Rizo Bayona, Ángel 63
 Robespierre, Maximiliano 125
 Rodríguez Muñoz, Javier 17, 25, 26, 38, 50, 51, 52, 57, 74, 76, 112, 113
 Rubio, Javier 16
 Ruiz, David 9, 17, 44

S

Salas Larrazábal, Ramón 17, 38, 56, 112
 Sánchez Saornil, Lucía 143
 San Martín, José 69
 Serge, Víctor 21, 32
 Soto Más, Francisco 63
 Souto Calvo, Antonio 104
 Souto Kustr, Sandra 9
 Stalin, Josef 10, 34, 38, 80, 81
 Suárez, Honesto 35, 36, 37, 38
 Suárez, José María 74

T

Témime, Émile 16, 27, 82, 152

ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE BARCOS

Thomas, Hugh 16
Tomás, Belarmino 36, 43, 44, 50, 69, 70,
71, 72, 73, 77, 78, 81, 82, 86, 89,
94, 102, 103, 117, 120
Trotsky, León 27, 28, 34, 154
Tuñón, Aciselo 74
Tuñón de Lara, Manuel 27

U

Ureña Roldán, Salvador Delgado 73

V

Vázquez, Arturo 66
Vidarte, Juan-Simeón 41
Vigil Montoto, Manuel 61
Vilar, Pierre 16, 27
Villaverde 56
Viñas, Ángel 25

W

Willard, Marcel 58

Z

Zapico, Constantino 114
Zavala, José María 27
Zorrilla, Andrés 67
Zugazagoita, Julián 52
Zyromski, Jean 111



